



UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO

Facultad de Humanidades y Educación

Instituto de Historia y Ciencias Sociales

“Una mirada a la historia social del Barrio Puerto de Valparaíso, una
reconstrucción de la microhistoria del espacio”

*TESIS DE GRADO
PARA OPTAR A LOS GRADOS ACADÉMICOS DE
PROFESOR DE ENSEÑANZA MEDIA EN HISTORIA Y CIENCIAS SOCIALES
LICENCIADO EN HISTORIA
LICENCIADO EN EDUCACIÓN.*

Felipe Núñez Melo

Lucas Oyarzún Acevedo

Profesora Guía: Ivette Lozoya Lopez

Valparaíso 2023

Índice:

1. Propuesta teórica metodológica para el estudio del Barrio Puerto	1
- 1.1 Justificación	3
- 1.2 Problematización	4
- 1.3 Marco Teórico	5
- 1.3.1 Pregunta central y específicas	10
- 1.3.2 Hipótesis	10
- 1.4 Metodología	10
- 1.4.1 Objetivo general y específico	12
- 1.5 Revisión bibliográfica	12
2. El Barrio Puerto en su historia	16
- 2.1 Valparaíso en la temprana Institucionalidad chilena: Principios del siglo XIX.....	18
- 2.2. Valparaíso, Chile: Mitad del siglo XIX	20
- 2.3. El proceso de urbanización en Valparaíso	21
- 2.4.¿Cómo era la vida social en Valparaíso en el siglo XIX?	23
- 2.5 Estado sanitario y salubridad en Valparaíso	27
- 2.6 Movimientos y conflictos sociales en el Barrio Puerto	29
- 2.7 Las tres primeras décadas del siglo XX	32
- 2.8 Valparaíso 1930-1950	34
3. Microhistoria del Barrio Puerto (1950 - 2023)	39
- 3.1 Barrio Puerto de Valparaíso	40
- 3.2 Microhistoria y Barrio Puerto	41
- 3.3 Barrio Puerto como espacio	42
- 3.4 El Barrio	44
- 3.5 Por una Microhistoria para el Barrio Puerto de Valparaíso	47
- 3.5.1 El auge comercial a mediados del siglo XX	49
- 3.5.2 Decaimiento del espacio social en el Barrio Puerto, Dictadura y nuevas tecnologías	65
- 3.5.3 De los '90 hasta la actualidad, un reformismo al espacio y la ciudad	69

Conclusión	80
Bibliografía	83
Anexos	85

1. Capítulo I: Propuesta teórica metodológica para el estudio del Barrio Puerto

En el trasfondo urbano de Valparaíso, el Barrio Puerto se levanta como un testigo silencioso de las complejidades y transformaciones que ha modelado el desarrollo histórico social de este emblemático espacio. Este proyecto de tesis se embarca en la reconstrucción de la microhistoria del Barrio Puerto, sumergiéndose en los estratos temporales que han dejado una huella indeleble en la sociedad porteña, desde 1950 hasta la contemporaneidad. Con la mirada puesta en la historia social, esta investigación busca desentrañar por medio del método histórico, la producción espacial del Barrio Puerto.

Este enfoque permitirá explorar cómo el capitalismo ha moldeado el Barrio Puerto a lo largo del tiempo, desde sus días de auge hasta la transformación actual, marcada por el golpe de estado, la tecnologización del puerto y las dinámicas globales.

Desglosar las particularidades del Barrio Puerto por medio de la microhistoria, armará el entramado social único de este espacio. Las teorías de Henri Lefebvre y David Harvey nos darán el entendimiento de cómo la producción espacial y las transformaciones económicas han moldeado este espacio porteño.

La triada de Lefebvre, un elemento de la teoría de la producción espacial se concibe como elementos de la teoría; el espacio concebido, percibido y vivido, esta herramienta conceptual esencial para desentrañar la complejidad del Barrio Puerto de Valparaíso. El espacio concebido refleja los diseños y planificaciones que dieron forma a este espacio histórico, mientras que el espacio percibido se manifiesta en la realidad tangible que emerge al recorrer sus calles. Mientras que el espacio vivido cobra vida con las experiencias y memorias de los habitantes del Barrio.

Esta triada conceptual es importante para comprender la identidad y transformación del espacio a lo largo del tiempo.

La reconstrucción de la historia local busca superar las visiones simplistas, pues, esta investigación no solo aspira a entender el pasado sino también a desentrañar los factores actuales que han llevado al declive de este emblemático barrio.

Para llevar a cabo este análisis, hemos optado por un método cualitativo, el cual nos guiará en este plano de observador para interpretar este devenir histórico del espacio, desde las fuentes primarias hasta la elaboración de mapas para describir esta problemática que concierne al Barrio Puerto. En el proceso de confección de la cartografía histórica, emerge como una herramienta valiosa, visualizando los aspectos críticos del desarrollo histórico del espacio. Explorando como el Barrio Puerto se enfrenta a cambios que lo alejan de su realidad social

Esta problemática se resume en este deterioro progresivo del período a estudiar (1950 - 2023), el cual es necesario analizar para dar cuenta de los conflictos y desafíos en el que ha sido sometido este espacio. Y en respuesta a esto es el deber de valorar la historia del casco histórico de la ciudad y explicar con datos cualitativos este desarrollo histórico del espacio. Dando un énfasis a ¿Cómo se ha transformado la dinámica social y espacial del Barrio Puerto de Valparaíso desde su época de esplendor comercial en el siglo XIX hasta los desafíos socioeconómicos actuales? y con el objetivo de elaborar esta microhistoria del espacio para dar un aporte a la historiografía local.

En este recuento histórico analizaremos el desarrollo histórico que ha tenido el Barrio Puerto de Valparaíso, dando una aproximación acorde de la época en los siglos XIX y XX los cuales demuestran este particular auge comercial y también su propia caída. Esta contextualización la abordamos en el sentido de dar a entender y valorizar este casco histórico de la ciudad, el cual su historia cada vez está siendo más olvidada. Esta rica historia del Barrio Puerto se mezcla con esta idiosincrasia del convivir en este espacio, el cual identifica a los sujetos y los hace partícipe de este territorio. Este desdén del tiempo pasado necesita configurarse para entender esta evolución que ha tenido el espacio, es por ello que nuestro análisis se enfoca en esta elaboración de una microhistoria del Barrio Puerto, para entender el porqué de la realidad actual del sector.

Este espacio en cuestión ha sido sometido por diferentes experiencias cotidianas que marcan una identidad con el sujeto, esta dualidad se complementa con la agitada vida de esos tiempos, a mediados del siglo XX profundizaremos en cómo este período se logra afianzar en el último gran atisbo de este auge comercial y de migrantes del Barrio Puerto, característico del siglo XIX. Entonces desde mediados del siglo XX hasta el golpe de estado este espacio estaba subsistiendo de gran manera a pesar de que ya venía en un declive este puerto por la creación del canal de Panamá en 1914. Sin embargo, con el quiebre de la democracia esto trajo consigo la decadencia del espacio, la represión, toque de queda y clandestinidad no era una forma muy proclive para salir adelante, en un sector que privilegiaba la vida nocturna.

Agregar también que esta represión se trasladó a las instituciones y reformas laborales siendo el más afectado el puerto de Valparaíso, en el sentido que la mano de obra de estibadores portuarios se reduce a la mitad y pérdida de beneficios laborales, ahora trabajar en el puerto es una oportunidad para subsistir. Y por último esta modernización y automatización del puerto confiere esta dependencia por las máquinas sobre el hombre, a fin de cuentas, empieza a circular menos dinero y menos personas con capital por el espacio que comprende el Barrio Puerto.

Es por ello que es necesario el trabajo con fuentes primarias de la época y la elaboración de cartografía que represente la realidad del período, sea a mediados del siglo XX como en la actualidad. Todo esto para representar la condición de abandono y ruina que tiene este espacio.

Con este trabajo de investigación profundizamos el valor histórico de un espacio que es el origen de la ciudad más cosmopolita de Chile, un espacio que se ha ido deteriorando con el tiempo, un reflejo también de la decadencia de Valparaíso, sin embargo, el Barrio Puerto es el lugar que más abandono presenta.

1.1 Justificación

La investigación encuentra su fundamento en la problemática surgida de la falta de reconocimiento histórico del Barrio Puerto de Valparaíso, un espacio que, a pesar de su esplendor pasado en el siglo XIX, enfrenta actualmente la miseria y el abandono en pleno siglo XXI. La historiografía local ha descuidado su importancia al centrarse en aspectos sociológicos y antropológicos, omitiendo una visión integral de su historia social. Esta brecha historiográfica motiva la necesidad de abordar una microhistoria del espacio para comprender de manera profunda y contextualizada el desarrollo histórico del Barrio Puerto.

La elección de la microhistoria como enfoque metodológico se sustenta en la percepción de limitaciones historiográficas que han dejado vacíos significativos en la comprensión del espacio de estudio. La microhistoria, al desglosar y examinar detalladamente las experiencias y eventos que han contribuido a la configuración única de este barrio, se presenta como una herramienta esencial para superar estas limitaciones. En lugar de abordar la historia desde una perspectiva amplia y generalizada, la microhistoria se sumerge en las particularidades del Barrio Puerto, destacando la importancia intrínseca de cada historia individual en la construcción del tejido social de este espacio.

En este contexto, la perspectiva teórica de Lefebvre también se integra como un referente fundamental. Lefebvre percibió el paso de una teoría de los productos a una teoría de la producción del espacio, enfatizando la importancia de comprender el medio, la producción y los productos para descifrar la práctica social de una sociedad.

Esta perspectiva se alinea con la tarea de la investigación, que busca desentrañar la realidad del Barrio Puerto, descifrar su historia social y desterrar la cultura de la marginalidad que lo envuelve. La teoría de Lefebvre complementa así la visión integral propuesta por la microhistoria, proporcionando un marco conceptual enriquecido para abordar la complejidad del Barrio Puerto de Valparaíso. Harvey, a su vez, aporta una perspectiva valiosa para interpretar la transformación del lugar, desde su participación en un auge comercial hasta la manifestación visible de los

desafíos socioeconómicos actuales. Ambas teorías complementan la visión integral propuesta por la microhistoria, proporcionando un marco conceptual enriquecido para abordar la complejidad del Barrio Puerto de Valparaíso.

Esta aproximación permitirá la reconstrucción de la historia local mediante el análisis de diversas fuentes primarias y perspectivas, respaldado por el trabajo in situ de observadores. A través del uso de fuentes primarias, como diarios de la época, sea la Estrella o el Mercurio de Valparaíso, noticias, fotos, mapas, y la confección de mapas y tablas propias. También la entrevista como medio informativo y contextualizado, como lo fue esta entrevista a Gonzalo Ilabaca¹, en relación a la historia del Roland Bar y el recorrido personal en el Barrio Puerto.

Se subraya la importancia del conocimiento de la historia local como medio para reconocer la identidad y valorar aspectos relegados. La investigación busca superar visiones simplificadas que mitifican la bohemia porteña, presentándola en la actualidad como una expresión de marginalidad, exclusión y abandono.

En el caso del Barrio Puerto, se busca comprender la producción espacial actual y desentrañar los factores que han llevado al deterioro de lo que alguna vez fue el principal barrio de uno de los puertos más importantes de Sudamérica.

1.2 Problematicación

En la investigación tenemos una problemática que nos conduce a la acción de emprender esta microhistoria social del Barrio Puerto. ¿Hay una historia local del espacio que comprende el Barrio Puerto de Valparaíso?, ¿qué factores implican en este desarrollo histórico del sector?. El hecho está, por la poca relevancia histórica que se le da a un espacio como este, siendo la historiografía local enfática sólo en algunos aspectos de la historia social, o sea, ámbitos más sociológicos o antropológicos, relegando la importancia de una historia social del espacio. También detallando la implicancia de esta elaboración de una microhistoria como otra problemática se ve este progresivo deterioro del espacio del Barrio Puerto, el análisis del territorio en cuestión es importante para entender el por qué de la situación actual del sector. Este recuento histórico problematiza estos enfoques en cuestión, un estudio cualitativo del espacio, dando pie a la interpretación y el análisis bibliográfico para una óptica más variada del espacio a estudiar.

Este análisis es motivado por la cotidianeidad de los investigadores en el espacio, el solo hecho de estar unos minutos en el lugar nos obliga a saltar la habitual narración y establecer una nueva trama en atención a hechos y personajes en una microhistoria del Barrio Puerto, en donde surgieron procedimientos análogos tras

¹ <https://fb.watch/pCtggiCsM3/> [Recuperado el 29 de enero del 2023]

el fin de la tradicional actividad económica y comienzo de una actividad económica globalizada.

Fue Lefebvre quien percibió el pasar de una teoría de los productos a una teoría de la producción del espacio. Es el espacio una totalidad, y si se quiere descifrar la práctica social de una sociedad, el medio es la producción y los productos. Por ello que la tarea es investigar el por qué de esta realidad, su misma historia social, y desarraigar esta cultura de la marginalidad que comprende el sector puerto.

La raíz de nuestra investigación yace en la falta de reconocimiento histórico del Barrio Puerto de Valparaíso, un espacio que, a pesar de su glorioso pasado en el siglo XIX, ahora se ve envuelto en la miseria y el abandono en pleno siglo XXI. La historiografía local ha desatendido su importancia, centrándose mayormente en aspectos sociológicos y antropológicos, dejando de lado una visión más integral de su historia social. Nos enfrentamos a la necesidad de emprender una microhistoria social para comprender el desarrollo del Barrio Puerto, un análisis que se ve motivado por la cotidianidad de quienes investigamos en este espacio. La teoría de la producción social del espacio de David Harvey se presenta como una herramienta fundamental para interpretar la transformación del lugar, desde su participación en un auge comercial hasta la manifestación visible de los desafíos socioeconómicos actuales. La marginalidad que ahora caracteriza al Barrio Puerto exige un abordaje específico, y es nuestra tarea desentrañar esta realidad, descifrar su historia social y desterrar la cultura de la marginalidad que lo envuelve.

1.3 Marco Teórico

En la construcción de las bases teóricas para esta investigación sobre la historia social del Barrio Puerto de Valparaíso, se ha entrelazado un marco conceptual a partir de las contribuciones de eminentes historiadores y teóricos.

Peter Burke, a través de *"Formas de hacer Historia"*², emerge como un artífice fundamental en la reconfiguración de la historiografía. Su magistral enfoque en la investigación de la historia desde abajo no solo guía sino que redefine la perspectiva social integral del Barrio Puerto. Esta perspectiva, rompiendo con convenciones habituales, ofrece una visión esclarecedora y fresca para el estudio que se llevará a cabo.

Carlo Ginzburg³, como principal exponente de la microhistoria, desempeña un papel crucial en este análisis del pasado reciente del Barrio Puerto. Su capacidad para

² Burke Peter; *Formas de hacer historia* (Ed. Alianza Editorial, S. A, Madrid 1993, 1994, 1996), 2009,, págs. 38-58

³ Ginzburg, C. (1976). *El queso y los gusanos: El cosmos según un molinero del Siglo XVI*. Editorial Muchnik, 1976.

destacar hechos y acontecimientos inadvertidos por la historia tradicional proporciona una contribución invaluable a la comprensión de la historia cultural y social de este espacio.

En el ámbito de la microhistoria, las obras de Azócar y Morales proporcionan una lente específica al desarrollo de los barrios y su conjunción con la microhistoria, Azócar en *“Desarrollo Histórico - Social del Barrio la Cidra de Naguanagua (1959-2000): Una experiencia en Microhistoria”* y Morales en *“San Andrés Chalchicomula y su Colecturía del Diezmo 1560 - 1862 Acercamiento para una microhistoria en Puebla”*, respectivamente, estas investigaciones destacan cómo la microhistoria, al adentrarse en contextos locales y marcos temporales específicos, desvela aspectos históricos que escapan a la historia convencional. La incorporación de estas perspectivas enriquece nuestra investigación, proporcionando una base más sólida para la comprensión de la evolución histórica y social del Barrio Puerto en Valparaíso.

El proceso de urbanización, según Henri Lefebvre en *“La producción del espacio”*⁴, introduce la intrigante idea de “la muerte de la ciudad”. Esta no implica la desaparición literal, sino una transformación fundamental en la naturaleza y función urbanas. Estos conceptos se conectan intrínsecamente con la teoría de la “producción social del espacio”, donde las relaciones sociales y económicas dan forma y significado al entorno construido. David Harvey, a través de su obra *“La condición de la modernidad”*⁵ y su enfoque en la teoría crítica del espacio, nos ofrece herramientas para comprender las transformaciones espaciales en el contexto del capitalismo contemporáneo. En cuanto a la teoría del *“El derecho a la ciudad”*⁶, este concepto, atribuido principalmente a Henri Lefebvre, el cual introdujo la idea de reclamar un acceso equitativo y participación activa en la vida urbana. Retomado y ampliado por Harvey en su trabajo *“Ciudades rebeldes”*⁷, resaltando la necesidad de justicia espacial y empoderamiento ciudadano en la configuración urbana. En el contexto del Barrio Puerto de Valparaíso, esta teoría no sólo examina la evolución física del espacio, sino también la participación comunitaria en su formación.

En el contexto de Lefebvre, la producción social de la espacialidad se convierte en el resultado de las fuerzas productivas y las contradicciones socioeconómicas en cada formación social. Este concepto nos permite analizar de manera crítica el espacio del Barrio Puerto y su articulación con el desarrollo histórico del capitalismo, destacando que el espacio no es algo dado ni neutral, sino un producto de la acción social y las experiencias compartidas.

⁴ Lefebvre, H (1974). *La producción del espacio*. Siglo XXI Editores.

⁵ Harvey, D (1990). *La condición de la modernidad: Investigación sobre los orígenes sociales del cambio cultural*, Amorrortu Editores

⁶ Lefebvre, H. (1968). *Le Droit à la ville* Anthropos

⁷ Harvey, D (2012), *Ciudades rebeldes: Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*, Akal.

La triada propuesta por Lefebvre⁸ —producción social de la espacialidad, espacio concebido o representado y espacio vivido— se convierte en el marco conceptual trascendental. El Barrio Puerto se desglosa en estos ámbitos, revelando cómo las relaciones sociales y económicas, las representaciones conceptuales y las experiencias vividas han dado forma a este espacio a lo largo del tiempo.

Las reflexiones de David Harvey en torno a la "producción social del espacio" aportan una dimensión crítica al análisis. En el contexto del desarrollo histórico del capitalismo, Harvey destaca cómo las fuerzas económicas y sociales actúan como agentes activos en la configuración de los paisajes urbanos. El prefacio de Martínez enfatiza la contradicción inherente a la urbanización, donde el espacio se ve colonizado por formas parceladas y cuantificables. Esta dualidad, resultado del capitalismo, establece el marco para comprender las transformaciones socioespaciales en el Barrio Puerto, iluminando la complejidad de la totalización y atomización del espacio urbano.⁹

La definición del objeto de estudio requiere no solo reconocer las transformaciones temporales del Barrio Puerto sino también identificar sus características espaciales más allá de lo físico. Esto implica un análisis en profundidad del lugar donde ocurren los procesos históricos, utilizando la noción de Lefebvre sobre la producción social de la espacialidad.

Luis Corvalán, con *"El que no lo vea, renuncie al porvenir"*¹⁰, destaca la estrecha relación entre la historia de América y las potencias extranjeras dominantes. Este enfoque reconoce las complejidades de las relaciones históricas, donde los factores locales y extranjeros entran en un proceso dinámico de interpretación y transformación. Corvalán nos guía a través de las interacciones entre elementos locales y fuerzas externas, desentrañando cómo estas han influido en el tejido social y espacial del Barrio Puerto.

Respecto a los análisis históricos que existen sobre el desarrollo de las ciudades y en especial Valparaíso, podemos nombrar en primer lugar el de José Luis Romero, *"Latinoamérica; las ciudades y las ideas"*¹¹, en esta el autor proporciona herramientas analíticas esenciales para comprender las complejidades históricas y sociales de Chile en el siglo XIX hasta 1950. Al explorar la intrincada relación entre ciudades y habitantes, ideas, marcos sociales y corrientes políticas, Romero ofrece

⁸ Martínez I.(2013) Henry Lefebvre y los espacios de lo posible. En primera edición en Capitán Swing (Eds.).La producción del espacio. p.15 (Madrid). Colección entre líneas.

⁹ Martínez I.(2013) Henry Lefebvre y los espacios de lo posible. En primera edición en Capitán Swing (Eds.).La producción del espacio. p.15 (Madrid). Colección entre líneas.

¹⁰ Corvalán L. (2016), El que no lo vea, renuncie al porvenir, Historia de América contemporánea. Una visión Latinoamericanista, Ceibo ediciones/ Universidad de Valparaíso, Valparaíso

¹¹ Romero J.L., (2001), Latinoamérica: Las Ciudades y las Ideas, Siglo XXI editores, Buenos Aires

una guía esencial para desentrañar los paisajes urbanos y su evolución a lo largo del tiempo.

La aplicación de las categorías analíticas de Romero al Barrio Puerto permite descifrar las complejidades locales y situarlas dentro de las tendencias más amplias que definen las ciudades latinoamericanas. Este enfoque proporciona un contexto más amplio para entender la intersección entre las ideas, las estructuras sociales y las dinámicas políticas que han moldeado el desarrollo urbano del Barrio Puerto.

Aldo Francia en su película "*Valparaíso mi Amor*"¹² nos da cuenta de esta cotidianidad que tenía el Barrio Puerto, pero desde una óptica de la pobreza, exclusión social y de la niñez. Donde se ven que una familia de origen pobre trata de salir adelante ante toda la adversidad, se funden en la única forma de subsistir, el robar, mientras el padre se va preso los hijos empiezan en estas andanzas, cosa habitual en el sector, mientras la hija ejercía la prostitución infantil, al fin y al cabo, eran las únicas vías de escapatoria de la miseria subyacente que tiene el sistema y los lugares cercanos que formaban el día a día. Esta obra es fundamental para el estudio e investigación porque lo que ilustra esa cotidianidad es la pureza de la vida que existía en la época, que el esplendor de la noche, la lujuria, la bohemia, conlleva a la miseria misma del ser humano, porque el capital es difícil de conseguir y cuando no quedan recursos no queda otro remedio que hacer el mal necesario, que es el robar y prostituirse. Con las tomas de escena que realiza Aldo Francia, también ayuda en la formación de esta distribución del espacio que sostenía al Barrio, por los bares y cantinas que muestra, la concurrencia de la feria y la plaza Echaurren, que conforman este espectro social del espacio que delata esta forma de vivir que se daba cercano al sector.

Baldomero Estrada Turra, a través de "*Valparaíso, Progreso y Conflictos de una Ciudad Puerto, 1830-1950*"¹³, emerge como una pieza clave para comprender la historia social del Barrio Puerto. Su obra no solo revela el progreso material y tecnológico del puerto, sino que también destapa las problemáticas que han impactado a la población, especialmente a los sectores más desfavorecidos.

Estrada, al desentrañar los efectos de la crisis económica, huelgas y epidemias, ofrece una visión panorámica que muestra tanto el avance material como los desafíos sociales de Valparaíso. Este enfoque, que profundiza en los conflictos sociales y las tensiones económicas, permite una comprensión más completa de las complejidades socio espaciales que han marcado la historia del Barrio Puerto.

¹² Francia A., Troncoso J., 1969, *Valparaíso mi Amor*, Valparaíso.

¹³ Estrada B., (2013), *Valparaíso: Progresos y Conflictos de una ciudad puerto (1830 - 1950)*, RIL editores, Providencia, Santiago de Chile

Carlos Lastarria, a través de *"Barrio Puerto de los orígenes a la Bohemia en Valparaíso"*¹⁴, añade una dimensión única a nuestra búsqueda de la microhistoria del Barrio Puerto. Como crítico de Artes de la academia Bellas Artes de Valparaíso, su trabajo local se sumerge en las capas más profundas de la historia del sector.

El libro no solo captura la esencia de una gran noche porteña, documentando desde sus humildes comienzos como un embarcadero hasta su transformación en un puerto comercial relevante. Lastarria explora las coordenadas fundamentales que definieron el Barrio Puerto, desde los emporios de inmigrantes hasta las instituciones benéficas. Su obra se convierte en un recorrido vibrante que revela la complejidad de este sector histórico, especialmente al sumergirse en la vía de la bohemia que remeció la vida nocturna del Barrio Puerto.

La narrativa de Lastarria no solo abarca festividades del siglo XX hasta la icónica cuadra de los boites, sino que también documenta el abrupto cambio tras el golpe de estado en 1973. Este evento marca el fin de una bohemia anteriormente desconocida en el Barrio Puerto, proporcionando una perspectiva única sobre las transformaciones sociales y culturales del lugar.

En síntesis, a través de las obras de estos destacados autores, desde Burke y Ginzburg hasta Lefebvre, Harvey, Corvalán, Romero, Estrada y Lastarria, se ha observado la trayectoria de las ciudades trazando un recorrido teniendo en cuenta el contexto histórico latinoamericano y el análisis particular del Barrio Puerto de Valparaíso, reconociendo y aplicando las herramientas conceptuales necesarias para desentrañar las complejidades históricas, sociales y espaciales de este emblemático espacio social.

En la trayectoria histórica de Valparaíso, se revela un pasado esplendoroso, especialmente en el siglo XIX, donde la ciudad irradiaba un auge que dejaba una huella imborrable. A medida que el siglo XX avanzaba, este espacio sostenía un auge comercial que, aunque contribuía a su vitalidad, también ocultaba los problemas sociales y económicos que afectan a los habitantes del Barrio Puerto. Sin embargo, en la contemporaneidad, la realidad ha experimentado un cambio significativo. En el siglo XXI, ese auge comercial ya no logra tapar ni ocultar la miseria, que se manifiesta de manera palpable y visible en este espacio urbano. Este cambio refleja una transformación compleja, donde la evolución histórica se entrelaza con los desafíos socioeconómicos actuales, distanciándose de las aspiraciones iniciales que se tenían para este espacio.

A pesar del cambio en la producción espacial en el Barrio Puerto, que pasó de ser parte de un auge comercial a reflejar los desafíos socioeconómicos contemporáneos, como la miseria y el abandono, la teoría de la producción social

¹⁴ Lastarria C. (2016), Barrio Puerto de los orígenes a la bohemia en Valparaíso, editorial Narrativa Punto Aparte expedientes, Valparaíso

del espacio ofrece una perspectiva esclarecedora. En esta transformación, se evidencia la segmentación y categorización del espacio, originalmente vinculadas a la dinámica del capital de la ciudad en ese momento. No obstante, con el transcurso del tiempo, las fuerzas socioeconómicas cambiaron, y la teoría de Harvey encuentra aplicación en el análisis de cómo la producción social del espacio ha evolucionado hacia la manifestación visible de la miseria y el abandono.

1.3.1 Pregunta Central

¿Cómo se ha transformado la dinámica social y espacial del Barrio Puerto de Valparaíso desde su última época de esplendor comercial a mediados del siglo XX hasta los desafíos socioeconómicos actuales?

Preguntas específicas

- ¿Qué eventos históricos marcaron el declive del Barrio Puerto y su transición hacia la realidad contemporánea?
- ¿Cuáles son los desafíos socioeconómicos actuales que afectan al Barrio Puerto y cómo se reflejan en la producción social del espacio?
- ¿De qué manera la cartografía muestra la revitalización histórica de la producción social del espacio?

1.3.2 Hipótesis

La transformación socioeconómica del Barrio Puerto desde mediados del siglo XX hasta la actualidad se ha visto influenciada por factores históricos, económicos y sociales que han impactado significativamente en las dinámicas espaciales y sociales. La disminución de la actividad comercial tradicional, la globalización, la falta de políticas urbanas han contribuido al deterioro del barrio. Se espera que una microhistoria detallada del espacio revela las complejidades de estas transformaciones y sobre las interacciones entre los diversos factores que han configurado la realidad contemporánea del Barrio Puerto. El uso de la cartografía proporciona una visualización detallada de la evolución del espacio, destacando la transformación del uso del espacio, ayudando a comprender las interacciones entre los diversos factores que han configurado la realidad actual del Barrio Puerto.

1.4 Metodología

Este trabajo se configura como una microhistoria que busca reconstruir la compleja trama de la vida social y económica del Barrio Puerto de Valparaíso. El estudio se enfatiza en el entramado de este espacio, abordando las interacciones y dinámicas que han dado forma a su historia. Para llevar a cabo esta tarea, se adopta un método

cualitativo con un enfoque interpretativo y de observador. Este enfoque metodológico no solo permite capturar los eventos y sucesos, sino también comprender las capas más profundas de significado que subyacen en la realidad del Barrio. La elección de este método permitirá explorar de manera más detallada las complejidades de la vida social en el Barrio Puerto. Este estudio in situ del espacio público, nos complementará con el aporte de la bibliografía de la época, transportándose en el tiempo de mayor auge del Barrio hasta la notoria decadencia espacial que sostiene por un largo tiempo este territorio.

Abordando los conceptos necesarios para este estudio, los cuales son, la microhistoria, espacio y barrio para el análisis histórico de las dinámicas de urbanización y su relación con la sociedad.

Con este enfoque interpretativo permite soslayar el rol que ha tenido el capitalismo a lo largo del tiempo, como lo fue a principios del siglo XX, el auge a mediados de siglo y esta transformación notoria que sufre el sector desde el golpe de estado, la tecnologización y automatización del puerto y el mismo flujo de personas. El neoliberalismo permitió esta mutación de la ciudad y a la vez su misma función.

Este enfoque, mediante la aplicación del concepto de microhistoria, propuesto por Ginzburg, y la nueva historia social, según los postulados de Peter Burke que aborda aspectos sociales menos visibles, pero igualmente significativos. Al combinar estas perspectivas, exploramos aspectos más sutiles y menos evidentes de la vida del Barrio Puerto.

Esta aproximación posibilita el análisis del contexto histórico de las comunidades marginadas que dieron forma al Barrio Puerto, proporcionando una perspectiva para comprender las interacciones entre lo local y lo globalizado.

El propósito es rescatar fragmentos del pasado fortaleciendo así la conciencia histórica del lugar. El uso de las fuentes primarias como documentos, registros o datos que provienen directamente de la época, se confiere como una perspectiva inmediata que proporciona un contexto histórico directo al permitir acceder a la información tal como se presentó en el momento en que se creó.

Con esta elaboración de una microhistoria del Barrio Puerto se podrá soslayar el punto de quiebre que existe en el decaimiento de la producción del espacio que se comprende, y cómo este mismo va transformándose acorde a las medidas socioeconómicas del sistema.

El Barrio Puerto evidencia este abandono progresivo, sea social y espacial, este afán por revitalizar el espacio evidencia cómo esta resistencia institucional por preservar una imagen e identidad de la misma ciudad. Un ejemplo de aquello es que se rumorea de que Valparaíso pierda su condición de Patrimonio, y es por ello la creación de la Corporación Municipal para la Administración del Sitio Patrimonio Mundial. Como lo son la restauración de edificios patrimoniales como el edificio la

Nave, Palacio Subercaseaux, edificio Maluc, con el objetivo de dar más habitabilidad a la ciudad.

Lo cual es el patrimonio, ya que, Valparaíso cambia el enfoque funcional de la ciudad, a uno enfocado a este turismo cultural, y es por ello, que esta gentrificación existente propia del siglo XXI es ejemplo de cómo los espacios cada vez son más ajenos a la realidad social que frecuenta cotidianamente estos lugares y con los cuales se identificaba por su pasado que añoran en una especie de utopía.

Una herramienta valiosa que se emplea para la investigación en el espacio Barrio Puerto de Valparaíso es el uso de la cartografía histórica del territorio, pues al emplearla se pueden observar los aspectos críticos que nos brindan los aspectos geográficos que permiten visualizar el desarrollo histórico de la producción del espacio, base importante de la economía del lugar y el surgimiento de unidades productivas contemporáneas en el tiempo presente.

1.4.1 Objetivo General

- El objetivo primordial de esta investigación es desarrollar una microhistoria de la producción espacial y el desarrollo histórico del Barrio Puerto de Valparaíso enfocándose en la evolución de la producción social del espacio desde la década de 1950 hasta el 2023

Objetivo específico

- Examinar detalladamente la evolución cartográfica del Barrio Puerto de Valparaíso desde la década de 1950 hasta el 2023, estableciendo vínculos directos con la producción espacial. Analizar fuentes de prensa de la época asociadas al Barrio Puerto de Valparaíso, desde la década de 1950 hasta el 2023.

1.5 Revisión Bibliográfica

Para dar paso a la revisión bibliográfica de la literatura, las aportaciones de Peter Burke, destacado historiador social, enriquece la comprensión bajo su enfoque en la *“Nueva historia social”*, explorando aspectos menos visibles pero significativos para el análisis histórico. La perspectiva de Burke, que aborda la historia desde múltiples ángulos, complementa la propuesta emanada por Carlo Ginzburg, influyente historiador y representante de la microhistoria, aportando una dimensión esencial a la comprensión de la evolución del Barrio Puerto de Valparaíso, abogando Ginzburg por la exploración de aspectos sociales menos visibles, pero significativos, proponiendo una mirada detallada las experiencias individuales y los eventos aparentemente marginados.

El examen de las teorías de Henri Lefebvre y David Harvey sobre la *"producción social del espacio"* abre un panorama crítico para comprender la evolución urbana. Lefebvre, al señalar la "muerte de la ciudad", resalta la transformación del espacio en un producto activo de relaciones sociales y económicas. En el prólogo de Ion Martínez, en el contexto de la producción espacial de Lefebvre, se presenta al lector un contexto sobre la compleja teoría Lefebvreana. Este prelude no solo promete profundidad del contenido, sino que también establece un vínculo entre la obra del autor y la travesía de este estudio.

En el marco conceptual de Henri Lefebvre, la triada está formada por la producción social de la espacialidad; espacio percibido, concebido y vivido. Estos elementos entrelazados revelan la complejidad de la experiencia espacial, desde las representaciones conceptuales hasta las experiencias cotidianas, proporcionando un marco para desentrañar la dinámica urbana del Barrio Puerto en su desarrollo histórico

Siguiendo esta línea conceptual del espacio, para nuestra investigación es fundamental complementar la teoría de Lefebvre con los planteamientos de David Harvey, el cual en sus obras *"La condición de la Modernidad: Investigación sobre los orígenes del cambio cultural"* y *"Ciudades rebeldes: Del derecho a la ciudad a la revolución urbana"*. Estas obras nos ayudan a entender las dinámicas sociales y espaciales que sufre el espacio urbano, en lo que refiere al Barrio Puerto, haciendo referencia al rol del capitalismo en la conformación y planificación de las ciudades, de acuerdo al rendimiento financiero de los espacios. Al trasladar este postulado al espacio a estudiar, evidenciamos esta dinámica socioeconómica del sector que muestra este progresivo abandono institucional y social que ha vivido.

Al descender hacia las teorías latinoamericanas, las obras de Corvalán, Romero, Estrada, Brignardello, y Lastarria proporcionan contextualización y especificidad. Desde la compleja interacción de América con potencias extranjeras hasta la exploración de las ciudades y las ideas por Romero, estas perspectivas enriquecen el entendimiento de las dinámicas sociales y espaciales en el contexto del Barrio Puerto.

La mirada de Estrada al puerto de Valparaíso y la obra de Lastarria, que explora la bohemia y la transformación del Barrio Puerto, aportan capas adicionales al relato histórico.

Baldomero Estrada nos brinda la óptica geográfica, urbana y social, del gran Valparaíso del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, en su obra *"Valparaíso: Progresos y Conflictos de una ciudad puerto (1830 - 1950)"* dando un apoyo bibliográfico para contextualizar la realidad de la ciudad y particularmente del Barrio Puerto de Valparaíso, dando una visión territorial de todo lo que comprende la

ciudad-puerto más importante de Sudamérica. También en sus obras como *“Valparaíso historia y arquitectura”*, y *“Valparaíso: Desarrollo Urbano a través de los siglos XIX y XX”*, nos apoya en cómo concebir la idea de coexistencia que se genera entre sujeto y espacio, este lenguaje entre aquellos se evidencia en esta identidad que tiene ser del barrio, un barrio caracterizado por este estilo de vida ajeno al tradicional.

El escritor Andrés Brignardello en su obra *“Valparaíso Anarquista”*, nos brinda una mirada que no aborda la construcción del principal puerto del país desde la clásica mirada “patrimonial”, más bien el autor se sumerge en las raíces de los movimientos sociales a mediados del siglo XIX, en un Valparaíso rebelde en donde los trabajadores del puerto enfrentaban a la aristocracia que controlaba el comercio, las principales compañías navieras y hasta el conocido diario *“El Mercurio”*, desde donde se reprime y censuraba los aires de cambio, esta obra no es una revisión histórica académica, sino más bien ciudadana de la gente de Valparaíso.

Carlos Lastarria es primordial para este trabajo en específico que utilizamos para elaborar nuestra microhistoria, en su obra *“Barrio Puerto, de los orígenes a la bohemia en Valparaíso”* nos transporta a este período (mediados de siglo XX) de la historia el cual la bohemia se toma las calles del espacio, la cotidianeidad es la juerga, el espectáculo, lo clandestino y el subsistir. Esta óptica que nos brinda el autor es el día a día de un territorio que surtía de entretención y comercio a todo aquel que pase por este barrio, el cual estaba en su último apogeo económico, cultural y social. Este ritmo de vida se veía acelerado por la circulación de dinero y personas que frecuentaban el lugar, dando el énfasis a los extranjeros y marineros que venían a divertirse en este territorio.

El golpe de estado de los años '70, narrado por Lastarria, marca una transición abrupta que influye en las transformaciones culturales y sociales de este espacio. En este ámbito es necesario recopilar el trabajo en terreno que realizó Marcos Chandía en *“La cuadra, Pasión, vino y se fue..., cultura popular, habitar y memoria histórica en el barrio puerto de Valparaíso”*, la óptica que brinda el relato de quienes vivieron la época de la bohemia es necesario para la reconstrucción histórica del espacio, porque esta sincronía del sujeto-espacio se amalgama en un espectro identitario que conforma este particular territorio. El recuerdo casi melancólico atrae en revivir estos espacios, que hoy en día se representa en una ruina arquitectónica y social.

También apoyándonos en esta contextualización histórica y aproximándonos a la microhistoria, es necesario hacer uso de la fotografía, como lo son dos exponentes nacionales, Juan Hernández y Sergio Larraín remarcaron su trabajo en la fotografía retratando Valparaíso. A través del lente de estos fotógrafos, nos permite analizar estas fuentes primarias para analizar esa cotidianidad que caracterizaba al Barrio

Puerto. También se incorporará la perspectiva de Gonzalo Ilabaca, destacado pintor chileno y ciudadano ilustre de la ciudad de Valparaíso. Ilabaca, conocido por plasmar la vida nocturna, especialmente los interiores de los últimos bares de marinos como el ya desaparecido Roland Bar. El pintor ofrece una mirada única de la vida bohemia en el Barrio Puerto de Valparaíso, a través de sus pinturas y obras. Por lo que se hace pertinente el uso de la entrevista radial realizada por Ilabaca el 2021, donde comparte sus experiencias y reflexiones, proporcionando una mirada histórica más íntima sobre el puerto y su cotidianidad.

La contribución de Pablo Aravena, centrada en la patrimonialización de Valparaíso, y esta modernización que sufre el puerto nos agrega una capa esencial al análisis. Su evaluación crítica de la transformación de espacios para el turismo y la gentrificación fortalece la comprensión del Barrio Puerto, como un espacio donde se privilegia esta nueva industria cultural y la poca inversión que existe en el puerto, en consecuencia de esto, es evidente el deterioro de las estructuras en conjunto de los habitantes que lo componen.

2. Capítulo II: El Barrio Puerto en su historia.

En este capítulo, nos sumergimos en una detallada contextualización histórica del Barrio Puerto de Valparaíso, abarcando desde el siglo XIX hasta la década de 1950. El propósito central de esta inmersión en el pasado es comprender, a través de la perspectiva de la microhistoria, las complejidades y transformaciones que han dado forma al tejido social y cultural de este emblemático espacio porteño. Exploramos eventos significativos, dinámicas económicas, sociales y políticas que han dejado una marca indeleble en la identidad del Barrio Puerto, permitiendo así una comprensión más profunda y matizada de su evolución a lo largo del tiempo.

A través de fuentes históricas, se desentraña la esencia del Barrio Puerto, cuyo legado se forjó como el principal puerto en la costa del Pacífico. Este espacio, testimoniado por una rica historia, fue testigo de una urbe cosmopolita en el siglo XIX, caracterizada por la influencia extranjera, tensiones laborales y, posteriormente, por los embates del neoliberalismo.

Este análisis contextual permitirá comprender la historia del Barrio Puerto de Valparaíso, desentrañando el desarrollo y evolución de una ciudad que atesora una rica herencia cultural arraigada desde el siglo XIX. Esta herencia se manifiesta en la arquitectura, tradiciones culturales y el patrimonio que envuelve al Barrio Puerto, contribuyendo así a la identidad de sus habitantes y a la singularidad de los porteños. La contextualización histórica proporcionará información fundamental para entender las transformaciones que han marcado este emblemático sector a lo largo de los años. Desde su apogeo como un influyente centro portuario en el siglo XIX hasta los movimientos sociales de principios del siglo XX, reflejando las tensiones sociales de la época. Cada etapa histórica y transformación urbana será analizada en detalle, ofreciendo una visión integral de la evolución de este espacio único y su impacto en la vida de sus habitantes.

Desde su origen, el Barrio Puerto ha experimentado diversas transformaciones influenciadas por factores económicos, sociales y políticos que no solo han dado forma a su apariencia física, sino que también han dejado una huella profunda en la vida de sus habitantes, influyendo en su identidad, forma de vida, percepción y simbolización del espacio. La contextualización histórica es fundamental para comprender cómo las comunidades locales han sido moldeadas por eventos pasados y cómo esas influencias perduran en la actualidad.

Explorar la historia social del Barrio Puerto de Valparaíso es esencial, ya que la relación entre el espacio y las personas es notoriamente compleja y ha evolucionado con el tiempo, desempeñando un papel fundamental en la configuración social y cultural del entorno portuario. En la intrincada interacción entre el espacio y las personas, se revela una constante influencia mutua, siguiendo la perspectiva de

Henri Lefebvre sobre la "*producción espacial*"¹⁵. Esta teoría encuentra aplicabilidad directa en el contexto del Barrio Puerto, donde a lo largo del siglo XIX y principios del XX, esta relación estuvo impregnada de tensiones entre la burguesía y la clase trabajadora. Que a pesar de la importancia económica. A pesar de la vital importancia económica que ostentaba el Barrio Puerto, su realidad no estuvo exenta de persistentes condiciones de pobreza y marginación. Sin embargo, es crucial destacar que estas tensiones no solo delinearon la imagen del barrio, sino que también actuaron como catalizadores para la formación de organizaciones sindicales y movimientos laborales. Estos, a su vez, contribuyeron significativamente a la lucha por mejorar las condiciones de trabajo y garantizar derechos sociales. Si bien el dinero fluía a través de los negocios y las mercancías que llegaban al Barrio, ello no implicaba la ausencia de marginalidad en este espacio.

A mediados del siglo XX, estos conflictos impulsaron reformas sociales asumidas por el gobierno, evidenciando un cambio significativo en la percepción y tratamiento del espacio y la clase trabajadora en el Barrio Puerto. Tras la llegada de la gran depresión, el estado de miseria en el que vivían las clases populares evolucionó desde la defensa mediante la caridad y obras benéficas, hasta una mirada sospechosa, percibiéndolos como una imagen que contrarrestar las pretensiones de las autoridades y el comercio porteño administrado en su mayoría por inmigrantes europeos.

Las clases populares, siendo las más indefensas ante las nuevas situaciones, sufrieron rápidamente la masificación, sin tener otra alternativa que unirse a sindicatos para paliar las desigualdades de manera colectiva. En el contexto global post segunda guerra mundial. Aquellos que aceptaron el fenómeno social, comenzaron a reevaluar su interpretación de la sociedad; la sociedad anónima impregnó su ideología, basada en el individualismo y la competitividad

Este cambio de perspectiva representa un punto crucial en la comprensión de la sociedad, dejando una impronta profunda en la evolución del Barrio Puerto. Aunque el auge económico ha propiciado un ambiente marcado por el individualismo, es fascinante observar cómo en este espacio se entrelazan las experiencias de marinos extranjeros, inmigrantes y clases populares. A pesar de las diferencias, lo que comparten es la bohemia, un elemento cultural arraigado que ha resistido a las transformaciones ideológicas y económicas a lo largo del tiempo. Este encuentro de distintas identidades en torno a la bohemia contribuye a la riqueza y singularidad del Barrio Puerto, demostrando que, incluso en medio de cambios significativos, ciertos aspectos culturales pueden mantenerse como hilos conectores entre diferentes comunidades.

¹⁵ Lefebvre,H (1974). La producción del espacio. Siglo XXI Editores.

2.1. Valparaíso en la temprana Institucionalidad chilena: Principios del siglo XIX

El perfil de la historia contemporánea de América Latina necesariamente debe hacer referencia al proceso de separación respecto a España. Y al momento de esta separación del Imperio español, América Latina quedó inserta en un sistema internacional del cual Inglaterra se había convertido en la potencia dominante, una hegemonía que se extendió entre 1815 y 1914.¹⁶

Los impactos del mundo hispánico en las ciudades latinoamericanas estuvieron siempre conformados en alguna medida por los impactos exteriores, como lo es la estructura socioeconómica del mundo capitalista, mercantil y burgués. Y siempre partiendo de la imagen de América europeizada, inmersa en el sistema de relaciones creado por Europa y dirigida por ella. De tal forma las elites criollas americanas tempranamente manifestaban su interés por insertarse en el mercado mundial comandado por Inglaterra. Tal era el trasfondo que en todas partes tenía reivindicaciones sobre la libertad del comercio, aportando el monopolio comercial español.¹⁷ En palabras de Romero, los miembros de las nuevas burguesías, lograron controlar simultáneamente el mundo de los negocios y el mundo de la política, y operaron desde los dos para descargar y aprovechar el proceso de cambio. Manejaron los centros de decisión económica; asociándose con capitales extranjeros que operaban en el espacio. Esa unidad de acción, esa coherencia, testimoniaba la cohesión interior que iban alcanzando las nuevas burguesías, aglutinados por la unanimidad de las respuestas al desafío de los grandes centros económicos y financieros cuya cohesión es resultado de un proyecto propuesto por la coyuntura económica internacional en las ciudades latinoamericanas.¹⁸ El nuevo reordenamiento del mundo, presidido por nuevas burguesías que crecen en vigor adhiriéndose a la ideología de la sociedad de consumo.

Es fundamental comprender que el sistema capitalista en los distintos espacios, y países latinoamericanos, los procesos de transformación, tanto sus actores como los factores causantes, tienden a ser comunes, tales como la actividad económica, la mentalidad y el crecimiento demográfico, las diferencias radican en los efectos desarrollado en cada país.¹⁹ La maduración de las sociedades confluye en el acentuado crecimiento de la actividad comercial. De esa confluencia resulta la renovación de la fisonomía de las ciudades. Una manifiesta expansión, cierta

¹⁶ Corvalán L. (2016), El que no lo vea, renuncie al porvenir, Historia de América contemporánea. Una visión Latinoamericanista, Ceibo ediciones/ Universidad de Valparaíso, Valparaíso, p.27

¹⁷ Corvalán L. (2016), El que no lo vea, renuncie al porvenir, Historia de América contemporánea. Una visión Latinoamericanista, Ceibo ediciones/ Universidad de Valparaíso, Valparaíso, p.29

¹⁸ Romero J.L., (2001), Latinoamérica: Las Ciudades y las Ideas, Siglo XXI editores, Buenos Aires, p.147

¹⁹ Estrada B., (2013), Valparaíso: Progresos y Conflictos de una ciudad puerto (1830 - 1950), RIL editores, Providencia, Santiago de Chile, p.41

opulencia y una apertura hacia el mundo mercantil, tanto en los negocios, como en los gustos y las ideas.²⁰ En Chile, tras la prolongada guerra por la independencia, la primera Junta Nacional de Gobierno, completamente dirigida por la élite, implementó una serie de medidas significativas. Esta etapa no es coincidencia, ya que después de la emancipación de España, los nuevos Estados Nacionales en América se insertaron de manera subordinada en el mercado mundial, principalmente bajo la influencia de Inglaterra.²¹

En las décadas posteriores a la independencia, la estructura social en la práctica continuó siendo altamente estratificada, adoptando en algunos aspectos una organización casi estamental. En la cúspide de estas sociedades, se produjeron reajustes significativos en comparación con la época colonial. Emergió una élite criolla que, además de ser dueña de la tierra, incursionó en el comercio, consolidándose como la clase dominante junto a los militares. En las zonas rurales, además de los terratenientes, se configuró un campesinado mestizo. Mientras tanto, en las ciudades, se desarrolló un sector de artesanos que ejercían diversos oficios, con diferentes niveles de especialización. Se sumaron a este panorama pequeños comerciantes establecidos y una multitud de comerciantes ambulantes. En estratos sociales inferiores, se encontraban sirvientes domésticos, indígenas, negros y mestizos. Es relevante destacar que, en el caso de Chile, la esclavitud fue abolida en 1823.²²

La sociedad que emergió después de la independencia se caracterizó por ser estratificada y jerarquizada, manteniendo las diferencias marcadas entre una minoría opulenta y una mayoría empobrecida. Las clases superiores preservaron el orgullo de casta y la discriminación, mostrando desprecio hacia los estratos más bajos, lo que obstaculizó la formación de una comunidad nacional cohesionada. En este contexto, la sociedad posterior a la independencia no logró avanzar significativamente hacia la modernidad, y la impronta colonial persiste, distante de desaparecer. Se podría afirmar que en América Latina se evidenció una brecha entre los discursos de corte liberal adoptados por una parte de la élite y las realidades concretas.²³

Y en el contexto de la ciudad de Valparaíso, observamos una rápida transformación impulsada por la actividad comercial. Los estratos sociales más desfavorecidos encontraron su lugar en los cerros, sumidos en la miseria generada por una economía controlada tanto por una aristocracia extranjera como por grupos

²⁰ Romero J.L., (2001), *Latinoamérica: Las Ciudades y las Ideas*, Siglo XXI editores, Buenos Aires, p.137

²¹ Corvalán L. (2016), *El que no lo vea, renuncie al porvenir*, Historia de América contemporánea. Una visión Latinoamericanista, Ceibo ediciones/ Universidad de Valparaíso, Valparaíso, p.31

²² Corvalán L. (2016), *El que no lo vea, renuncie al porvenir*, Historia de América contemporánea. Una visión Latinoamericanista, Ceibo ediciones/ Universidad de Valparaíso, Valparaíso, p.31

²³ Corvalán L. (2016), *El que no lo vea, renuncie al porvenir*, Historia de América contemporánea. Una visión Latinoamericanista, Ceibo ediciones/ Universidad de Valparaíso, Valparaíso, p.31

nacionales que gestionan las relaciones de producción de la creciente oligarquía criolla. Este proceso evidencia la consolidación de una estructura social desigual, donde las disparidades económicas y el control de los medios de producción por parte de ciertos sectores contribuyen a la marginalización de los grupos más vulnerables en los cerros de Valparaíso.²⁴

2.2. Valparaíso, Chile: Mitad del siglo XIX

En el contexto del siglo XIX, Latinoamérica, y específicamente Chile, enfrentó diversos desafíos en su búsqueda de progreso. La estabilidad política, la dependencia económica en el comercio internacional y la modernización industrial e infraestructural fueron aspectos clave. Para establecer y mantener el orden institucional, se recurrió a métodos en ocasiones violentos. Bajo la dirección autoritaria de Portales, Chile se destacó como el primer país latinoamericano en configurar su Estado, otorgándole estabilidad e institucionalidad de manera regular. Este período marcó la consolidación de una cultura en la que la autoridad era respetada intrínsecamente. La construcción política portaliana se vio fortalecida por la prosperidad económica, dando paso a la formación de una burguesía acaudalada y su correspondiente proletariado.²⁵

A partir de la década de 1850, se experimenta un auge en la navegación por el Océano Pacífico a través del estrecho de Magallanes. Los barcos y sus tripulaciones, tras una extensa travesía por Oriente que incluye Nueva Zelanda y Australia, finalmente llegan al Puerto de Valparaíso. Este incremento en la actividad marítima transforma las modestas bodegas en florecientes factorías comerciales, mayormente bajo la gestión de empresarios navieros de origen extranjero. El puerto adquiere su forma definitiva gracias a la influencia de exportadores, importadores y las operaciones aduaneras, marcando un hito en la configuración del puerto.²⁶

Valparaíso experimentó un notable periodo de crecimiento económico y desarrollo urbano, consolidándose como un puerto estratégico que impulsó la economía local. Este auge se vio impulsado por la inmigración europea, atraída por las oportunidades comerciales y la riqueza asociada al comercio de mercancías. En el siglo XIX, el gobierno chileno fomenta activamente este comercio como parte de su estrategia para el desarrollo del país. La fiebre del oro en California también desempeñó un papel crucial, generando una gran demanda de bienes alimenticios y contribuyendo a la prosperidad económica. En este contexto, Valparaíso se erigió

²⁴ Brignardello A. (2006), Valparaíso anarquista: Notas para una historia social de la ciudad, editorial Puerto de escape, Valparaíso, p.22

²⁵ Corvalán L. (2016), El que no lo vea, renuncie al porvenir, Historia de América contemporánea. Una visión Latinoamericanista, Ceibo ediciones/ Universidad de Valparaíso, Valparaíso, p.98

²⁶ Lastarria C. (2016), Barrio Puerto de los orígenes a la bohemia en Valparaíso, editorial Narrativa Punto Aparte expedientes, Valparaíso, p.26

como el principal puerto del Pacífico sur, compitiendo con el Callao.²⁷ Aquí empieza la época de mayor auge comercial para Valparaíso, porque el puerto era parada obligatoria para los barcos, era el paso antes de cruzar el estrecho de Magallanes o ir a California, entonces la circulación monetaria y de extranjeros ascendió de manera considerable.

Durante el siglo XIX, el comercio en Valparaíso experimentó un notable florecimiento, siendo en su mayoría controlado por comerciantes ingleses. Este auge comercial se atribuye, en parte, al incremento de la demanda europea de productos latinoamericanos. La fiebre del oro en California, en la década de 1840, también desempeñó un papel crucial al estimular la migración y aumentar la demanda de productos, especialmente trigo, destinados al abastecimiento de California. Hacia finales del siglo XIX, la ciudad puerto se posicionó como un actor central en el sistema global de la era industrial temprana, participando activamente en los intercambios comerciales globales. Esta preeminencia atrajo población e influencias de diversas partes del mundo, adoptando tecnologías, mentalidades, costumbres y vicios característicos de otros puertos importantes de la época.

2.3. El proceso de urbanización en Valparaíso

A medida que avanzaba el siglo XIX, numerosas ciudades latinoamericanas experimentaron transformaciones notables, no sólo en términos de estructura urbana, sino también en su fisonomía, crecimiento y diversificación. El aumento de la población impulsó una intensificación de la actividad urbana, generando modificaciones en el paisaje urbano y alterando las tradiciones y formas de pensar de los diversos grupos urbanos.²⁸ En Valparaíso, estas transformaciones se reflejaron en nuevas necesidades urbanísticas y sanitarias. En un intento por adoptar un carácter más burgués, la ciudad buscó alinearse con pautas extranjeras que guiaban los cambios urbanos. A pesar de estos cambios estructurales, subsistieron espacios de tránsito continuo de las clases populares, generando tensiones con los procesos de modernización impulsados por la burguesía, que buscaba definir y consolidar su propia identidad.²⁹

El proceso de urbanización en Valparaíso se inscribe en la dinámica de transformaciones a nivel mundial. En el contexto chileno, esta transformación respondió a la necesidad de modernización económica impulsada por los países europeos, que ejercieron presión sobre las economías sudamericanas y reconfiguraron los circuitos comerciales entre el Viejo Continente y los países de

²⁷ Corvalán L. (2016), El que no lo vea, renuncie al porvenir, Historia de América contemporánea. Una visión Latinoamericanista, Ceibo ediciones/ Universidad de Valparaíso, Valparaíso, p.98

²⁸ Romero J.L., (2001), Latinoamérica: Las Ciudades y las Ideas, Siglo XXI editores, Buenos Aires, p.247

²⁹ Estrada B., (2013), Valparaíso: Progresos y Conflictos de una ciudad puerto (1830 - 1950), RIL editores, Providencia, Santiago de Chile, p.93

Sudamérica. Dada su ubicación geográfica estratégica, el puerto de Valparaíso desempeñó un papel crucial en esta extensa red comercial, convirtiéndose en el centro de distribución mercantil más importante del Pacífico Sur.

En respuesta a la creciente importancia del comercio marítimo, el gobierno chileno implementó diversas medidas destinadas a mejorar la infraestructura portuaria. Esta relación con el espacio urbano se refleja en las acciones estatales que, a pesar de la situación caótica inicial, contribuyeron a atraer más navíos. Este aumento en el tonelaje disponible facilitó un mejor flujo de las exportaciones chilenas, permitiendo la expansión de mercados y propiciando el desarrollo de la infraestructura portuaria. Esto se manifestó con la creación de bodegas para el almacenamiento de productos que llegaban o salían de Valparaíso.³⁰

El Barrio Puerto experimentó un crecimiento dinámico, convirtiéndose en el epicentro de emporios comerciales vibrantes que atrajeron a una próspera burguesía mercantil, mayormente extranjera y con sólidos recursos financieros. Estos emporios comerciales se destacaron por establecer negocios con diversas empresas navieras, reflejando una actividad comercial vibrante tanto por parte de los habitantes locales como de los extranjeros. En consecuencia, el espacio de Valparaíso se consolidó como una factoría conectada al comercio mundial.

La rutina diaria en el espacio urbano del Barrio Puerto se encuentra intrínsecamente ligada a la actividad marítima, que constituye el sustento principal para la mayoría de la población. Para aquellos con habilidades más allá de la fuerza física, los trabajos eran arduos y extenuantes. Las labores implican el transporte manual de mercancías hacia los barcos atracados en el puerto, así como el servicio de lanchas para cargar y descargar mercaderías, además de gestionar botes destinados al embarque y desembarque de pasajeros. Esta actividad laboral conformaba el pulso diario del Barrio Puerto, siendo esencial para la vida cotidiana de sus habitantes³¹. Aquellos que no logran obtener empleo en la zona portuaria encuentran su camino hacia el área cercana al actual sector de la Plaza Echaurren. Este barrio comercial se distingue por su ambiente vibrante y bullicioso, con calles estrechas que convergen en las laderas de los cerros colindantes, específicamente el Cerro Cordillera y San Francisco. La vida en este sector refleja la diversidad y dinamismo propios de un espacio donde convergen diferentes actividades comerciales y sociales.

³⁰ Estrada B., (2013), Valparaíso: Progresos y Conflictos de una ciudad puerto (1830 - 1950), RIL editores, Providencia, Santiago de Chile, p.42

³¹ Brignardello A. (2006), Valparaíso anarquista: Notas para una historia social de la ciudad, editorial Puerto de escape, Valparaíso, p.23

Esta narrativa sobre la transformación urbana de Valparaíso no puede pasar por alto los aspectos demográficos que desempeñaron un papel fundamental. En 1840, la población rondaba los 40,000 habitantes. Para 1854, este número se elevó a alrededor de 52,000, y en 1865 se registraron 70,000 habitantes, alcanzando los 97,000 en 1875. El siglo concluyó con una población de 133,000 habitantes. Este crecimiento poblacional no solo marcó un aumento significativo en la cantidad de residentes, sino que también generó el desarrollo de nuevos grupos sociales vinculados a las funciones comerciales portuarias y al sector financiero³².

Este incremento poblacional estableció una conexión directa entre la actividad comercial y financiera, convirtiéndose en el eje central alrededor del cual giraba la ciudad y su crecimiento. La prominencia del comercio y los comerciantes influyó en la estructura social, económica y política de la época. Este fenómeno condujo a la promoción de servicios urbanos, como alumbrado público, suministro de agua potable y el desarrollo de la infraestructura, todos ellos alineados con la concepción urbana europea. En cuanto al crecimiento urbano, se pueden distinguir dos etapas significativas. La primera, entre 1820 y 1850, se caracteriza por una urbanización incipiente y sectorizada. La segunda, entre 1850 y 1900, se distingue por el impulso y la consolidación del proceso de crecimiento, evidenciado en la ocupación del espacio y la provisión de servicios públicos. Este período marcó una fase crucial en la configuración de Valparaíso como una ciudad en constante expansión y desarrollo³³.

2.4.¿Cómo era la vida social en Valparaíso en el siglo XIX?

El desarrollo cultural y social experimentado en el Barrio Puerto de Valparaíso a mediados del siglo XIX se vio moldeado por factores, entre ellos el auge del comercio marítimo, la llegada de inmigrantes extranjeros y los cambios sociales que caracterizaron la época. Estos elementos contribuyeron a la riqueza y diversidad del Barrio, así como a la ciudad de Valparaíso en su conjunto, introduciendo nuevas tradiciones, costumbres e identidades que se entrelazaron en la comunidad del espacio. El cosmopolitismo del Barrio Puerto permitió la creación de una red diversa de vínculos y perspectivas, aportando una identidad única a una ciudad que recibía a importantes contingentes de inmigrantes. A pesar de esta influencia extranjera, la fisonomía habitual del Barrio Puerto apenas cambió, y la sociedad mantuvo una apariencia peculiar, reflejando la convivencia de diversas formas de vida en este

³² Estrada B., (2013), Valparaíso: Progresos y Conflictos de una ciudad puerto (1830 - 1950),RIL editores, Providencia, Santiago de Chile, p.44

³³ Estrada B., (2013), Valparaíso: Progresos y Conflictos de una ciudad puerto (1830 - 1950),RIL editores, Providencia, Santiago de Chile, p.43

espacio cosmopolita. Este entorno abigarrado se convirtió en un testimonio de la complejidad cultural y social que caracteriza al Barrio Puerto de Valparaíso³⁴.

Baldomero Estrada ofrece una perspectiva vívida del ambiente cultural que impregnaba el Barrio Puerto en el siglo XIX. En 1842, el puerto se presenta como un lugar frenético, donde todos están en constante movimiento, arrastrándose, quejándose; cada individuo está absorto en sus propios asuntos, ya sea corriendo hacia la Aduana, el correo, o el muelle, todos inmersos en sus documentos y ocupaciones. Cuarenta y cuatro años después, en 1886, la experiencia seguía siendo la misma: la bahía bullente de actividad ensordecedora, el tumulto constante en las calles del puerto, un estruendo normal y la actividad habitual que caracterizaba la vida en Valparaíso. Estrada captura la esencia de la agitación y vitalidad que definían la cotidianidad del Barrio Puerto en esos años. Numerosos testimonios retratan a los porteños como individuos laboriosos. Según El Mercurio, Valparaíso era considerado una tierra del trabajo, un imaginario colectivo arraigado en la percepción del espacio. En 1888, El Mercurio describe a Valparaíso como un lugar donde estaban ausentes los "zánganos", destacando la condena asociada al trabajo constante. Estos juicios persistían hacia 1915, donde la ciudad continuaba respirando una atmósfera de labor y esfuerzo, reflejando la dedicación y la actividad incansable de sus habitantes³⁵.

Sin embargo, el desarrollo económico emerge como un obstáculo para la recreación y la actividad cultural en Valparaíso. Se encuentran testimonios que describen a la ciudad como monótona, donde la atención de sus habitantes se concentra en el trabajo, llegando al punto de ser mal visto que alguien dedique tiempo a la diversión. Joaquín Edwards Bello, por ejemplo, se refiere a los años sesenta del siglo XIX en Valparaíso, describiendo una sensación generalizada de que nadie confiesa que se divierte y que la alegría nocturna se lleva a cabo de manera oculta y condenada³⁶. Según el estudio de Baldomero Estrada, se evidencia la renuncia de los porteños a participar en actividades artísticas y culturales, donde el teatro era considerado una afición de las minorías y nunca logró ser un espectáculo masivo en Valparaíso. A pesar de la importancia atribuida al teatro y otras expresiones culturales en la sociabilidad porteña, su presencia fue más bien tenue. Esto se debe a varios factores, siendo el principal la orientación mercantil de la ciudad, donde a la gente no le atraía el espectáculo ilustrado que se intentaba introducir en la sociedad

³⁴ Romero J.L., (2001), *Latinoamérica: Las Ciudades y las Ideas*, Siglo XXI editores, Buenos Aires, p.147

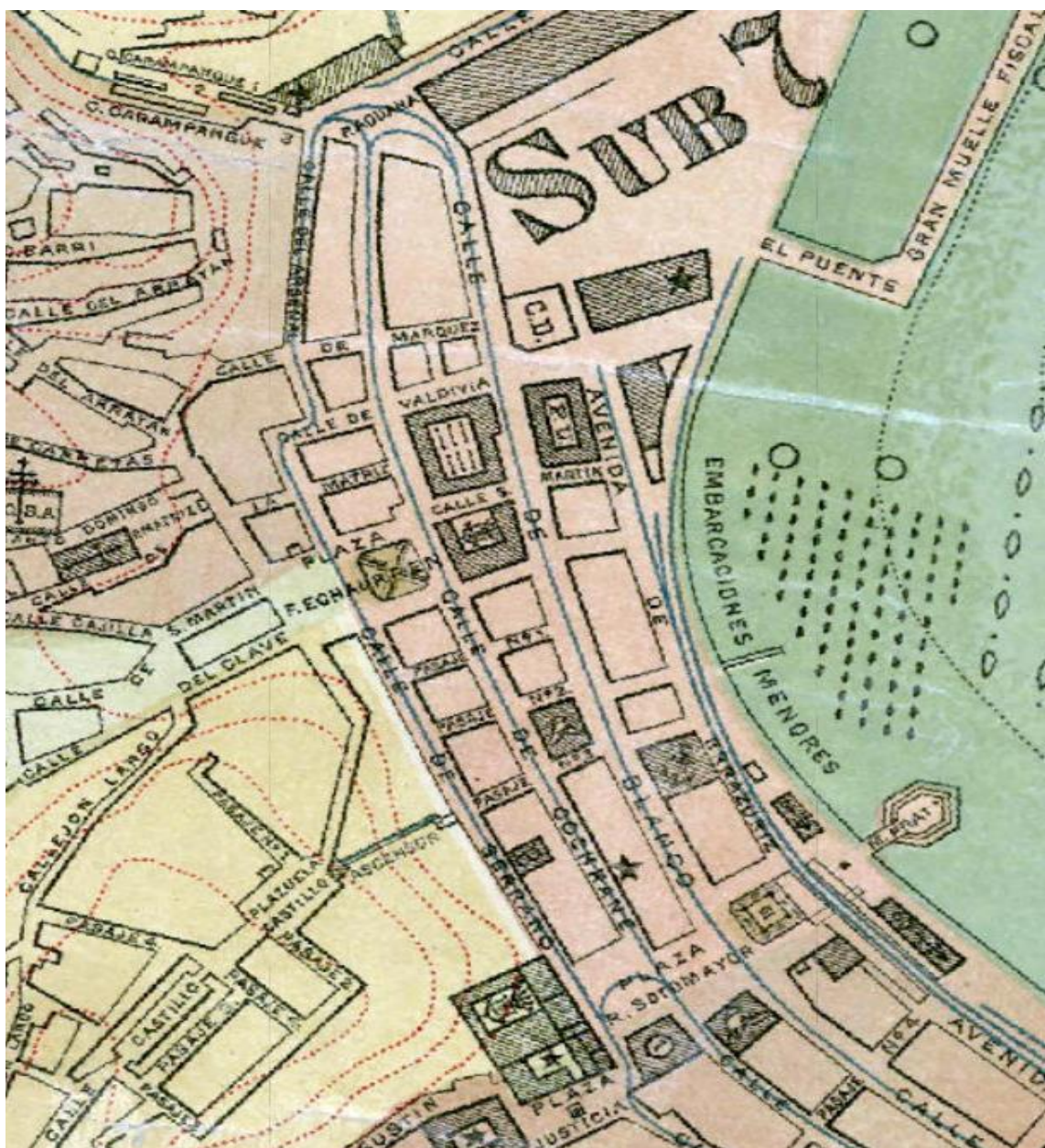
³⁵ Estrada B., (2013), *Valparaíso: Progresos y Conflictos de una ciudad puerto (1830 - 1950)*, RIL editores, Providencia, Santiago de Chile, p.13

³⁶ Estrada B., (2013), *Valparaíso: Progresos y Conflictos de una ciudad puerto (1830 - 1950)*, RIL editores, Providencia, Santiago de Chile, p.14

porteña. Por el contrario, la preferencia del público porteño se inclinaba hacia espectáculos considerados menos dignos pero que ofrecían emociones intensas. En efecto, el público aceptaba espectáculos de calidad cuestionable siempre y cuando fueran entretenidos³⁷. En suma, el Barrio Puerto ha sido objeto de diversas denominaciones, dependiendo del tipo de narración o crónica que se presente. El presbítero Vicente Martín y Manero lo caracteriza como el "Barrio Prostíbulo", destacando la presencia de más de mil prostíbulos, cantinas, chinganas, quintas de recreo, expendios de alcohol y lugares de vida licenciosa y lujuriosa en Valparaíso. Además, debido a la abundancia de bares, cantinas, cabarets y espacios de entretenimiento, también se le conoce como el "Barrio Bohemio". Al igual que en otros lugares similares de puertos, a menudo se le ha catalogado como el "Barrio Chino" o "Barrio Rojo", haciendo referencia a las luces rojas que solían colgar en las puertas de las casas donde se practicaba la prostitución. Por otro lado, las calles Cejilla y Marqués fueron apodadas el "Barrio Choro" debido a la presencia abundante del "choro del puerto", un personaje típico que frecuentaba cantinas y prostíbulos en la zona.³⁸

³⁷ Estrada B., (2013), Valparaíso: Progresos y Conflictos de una ciudad puerto (1830 - 1950), RIL editores, Providencia, Santiago de Chile, p.18

³⁸ Lastarria C. (2016), Barrio Puerto de los orígenes a la bohemia en Valparaíso, editorial Narrativa Punto Aparte expedientes, Valparaíso, p.99



Plano del Barrio Puerto de Valparaíso Garnham, Francisco E, (1897)³⁹

La siguiente cartografía muestra que ya a fines del siglo XIX, la ciudad ya le había ganado dos cuadras al Mar. El diseño urbano muestra que el casco histórico fundacional ya cuenta con calles paralelas y perpendiculares que producen un espacio vibrante y bullicioso, donde la vida bohemia, marcada por burdeles y prostíbulos, floreció como una expresión intrínseca de la identidad de Valparaíso. Este rincón portuario, moldeado por la influencia del comercio y la actividad marítima, se convirtió en un testigo de la vida nocturna, las pasiones y las historias que dejaron una huella imborrable en la memoria social de la ciudad. Aunque no destaca por expresiones culturales ilustradas, el Barrio Puerto, con sus calles estrechas y su atmósfera peculiar, contribuyó significativamente a la identidad única de Valparaíso.

Así, este emblemático barrio no solo fue testigo de la agitación comercial y marítima, sino también del pulso de la vida bohemia que dejó su marca en la historia social de la ciudad a lo largo de los siglos XIX y XX.

³⁹ Plano de la ciudad de Valparaíso [material cartográfico] aumentado y corregido por Francisco E. Garnham, director de obras municipales. Valparaíso : Litografía Excelsior, 1897. 1 mapa : color, barnizado, montado sobre tela ; 94 x 140 cm.

2.5 Estado sanitario y salubridad en Valparaíso

En el contexto de la expansión del sistema capitalista inglés por el continente americano, se implementaron políticas estatales que buscaban adaptar los espacios urbanos a la nueva realidad histórica. Este fenómeno fue característico en diversos lugares de América Latina, donde se observaron procesos de transformación impulsados por factores como la actividad económica, la mentalidad de la época y el crecimiento demográfico. Valparaíso, como parte de este escenario, no fue una excepción y comenzó a enfrentar desafíos derivados de la limitación espacial a medida que avanzaba el siglo. Los cambios en la dinámica económica, la llegada de inmigrantes y el aumento demográfico contribuyeron a una reconfiguración del espacio urbano. Este proceso, marcado por la influencia del sistema capitalista y las políticas estatales, dejó una huella significativa en la evolución histórica de Valparaíso⁴⁰.

La presencia migratoria extranjera en el puerto de Valparaíso, impulsada por su activa vida comercial y marítima, es necesario considerar también la llegada de trabajadores desde diversas regiones del país. La instalación de industrias y fábricas en el área central de la ciudad trajo consigo el surgimiento de viviendas precarias, dando origen a casas de habitación y conventillos de condiciones modestas. Este fenómeno no solo reflejó la diversidad de origen de la población, sino también la aparición de nuevas dinámicas urbanas y sociales que caracterizaron el desarrollo de Valparaíso en ese período.

En la segunda mitad del siglo XIX, se evidenció un significativo proceso de ocupación en Valparaíso, donde laderas, llanos y algunas quebradas recibieron considerables flujos de población. Este fenómeno se caracterizó por una ocupación no planificada de los cerros, especialmente en los sectores del Almendral y el Puerto, con un creciente proceso de subdivisión y loteo. Esta dinámica contribuyó de manera sustancial a la formación de la arquitectura vernácula propia de los habitantes de la ciudad.

En el entorno de Valparaíso, se observa la presencia de cauces de quebradas a tajo abierto que desembocan en la planicie de la ciudad, funcionando como depósitos de basura y residuos generados por la población. Esta situación se agrava con la insuficiencia y mala calidad del suministro de agua potable. La documentación municipal revela las periódicas epidemias que afectaron a los sectores populares de la ciudad, donde las condiciones insalubres, el hacinamiento en conventillos y viviendas sin ventilación, así como la escasa disponibilidad de agua potable,

⁴⁰ Estrada B., (2013), Valparaíso: Progresos y Conflictos de una ciudad puerto (1830 - 1950), RIL editores, Providencia, Santiago de Chile, p.45

contribuyeron a la propagación de enfermedades como tifus, influenza, neumonía y viruela.

Estas persistentes dificultades materiales e infraestructurales en Valparaíso no solo tuvieron consecuencias físicas, sino que también alteraron el orden social y económico, dando origen a situaciones de transgresión moral. En este contexto, médicos y autoridades desempeñaron roles de vigilancia, reconocimiento y definición de las amenazas. La concepción de lo limpio estaba estrechamente vinculada al mantenimiento del orden, y estas perspectivas reflejaban las ideas del higienismo europeo que, desde al menos 1830, abogaban por la higiene social en aras del bienestar de la sociedad.⁴¹

Este panorama se refleja claramente en la implementación de regulaciones destinadas a controlar la inmoralidad, el desorden y otras problemáticas sociales. La normativa asociada al discurso higienizador buscaba establecer un entendimiento de la salud y del orden urbano. En este contexto, las discusiones en torno a estos problemas evidencian las persistentes preocupaciones sanitarias de la ciudad. Los esfuerzos para abordar estos problemas llevaron a la implementación de diversas acciones destinadas a contrarrestar conflictos y cuestiones de salud. En Valparaíso, estas medidas se tradujeron en la promulgación de normativas, el estudio de enfermedades, sus causas y efectos. Así como los médicos construyeron un marco conceptual en torno a las enfermedades, las autoridades también desarrollaron el suyo. En la década de 1870, el intendente Federico Echaurren desempeñó un papel crucial, proporcionando liderazgo y fomentando actitudes moralizantes en la población.

Estas acciones tuvieron un impacto significativo en las epidemias que afectaron al Barrio Puerto de Valparaíso. Entre 1865 y 1905, la ciudad sufrió brotes mortales de enfermedades como la tuberculosis, el tifus, el sarampión y la viruela, sumándose a la amenaza del cólera. Se estima que alrededor de 5,000 personas perdieron la vida debido a estas epidemias durante esos años. Este contexto refleja la compleja relación entre la salud pública, las medidas regulatorias y los desafíos demográficos en la Valparaíso del siglo XIX⁴²

Por estas razones somos de opinión que es indispensable proceder lo más pronto posible al saneamiento completo de la ciudad y continuar manteniéndola en estado de limpieza para que no ocurra otra vez que por la absoluta y completa falta de los

⁴¹ Estrada B., (2013), Valparaíso: Progresos y Conflictos de una ciudad puerto (1830 - 1950), RIL editores, Providencia, Santiago de Chile, p.47

⁴² Lastarria C. (2016), Barrio Puerto de los orígenes a la bohemia en Valparaíso, editorial Narrativa Punto Aparte expedientes, Valparaíso, p.51

*servicios de higiene y aseo, la ciudad vuelve al lastimoso estado en que hoy se encuentra.*⁴³

Las estadísticas de la cuestión social en Valparaíso, según el censo realizado por el Consejo de Higiene en 1903, revelan la difícil realidad de los conventillos en la zona urbana. Se identificaron 543 conventillos con 6,436 piezas habitables, ocupadas por un total de 17,171 personas, lo que arroja un promedio de 8 personas por habitación. De este conjunto, solo 203 se encontraban en condiciones habitables, mientras que los restantes 340 presentaban mínimas condiciones higiénicas, careciendo de servicios básicos como agua y desagües. Estas cifras ponen de manifiesto la precaria situación habitacional que enfrentaba gran parte de la población en Valparaíso en ese momento, subrayando la necesidad urgente de intervenciones y políticas destinadas a mejorar las condiciones de vida en los conventillos y abordar la cuestión social en la ciudad.⁴⁴

2.6 Movimientos y conflictos sociales en el Barrio Puerto

La sociedad que se renovaba acogía rápidamente todas las conquistas del progreso, proveyéndoles de todos los adelantos.⁴⁵ A pesar de la ostentosa parafernalia de éxito que caracterizaba a la oligarquía dirigente, los habitantes del Barrio Puerto, en marcado contraste con estos grupos privilegiados, continuaban sumidos en el abandono y la miseria. Mientras las capas dirigentes gozaban de los beneficios del progreso, los sectores populares del Barrio Puerto se encontraban desatendidos, enfrentando condiciones de vida precarias y carencias sistemáticas. Esta disparidad subrayaba la brecha entre los estratos sociales, evidenciando una realidad donde el progreso no alcanzaba de manera equitativa a toda la sociedad.⁴⁶ Gradualmente, en las ciudades latinoamericanas emerge un sector popular que inicia el proceso de organización y regulación de sus acciones, expresando su descontento y adquiriendo la modalidad de una clase combativa. Esta clase, insatisfecha con sus condiciones, se vuelve capaz de manifestar su rebeldía de manera cada vez más articulada y coordinada. Este fenómeno refleja la transformación de un sector hasta entonces marginado en una fuerza social consciente de sus intereses y dispuesta a defenderlos, marcando un cambio significativo en el panorama social y político de la región.⁴⁷

⁴³ Archivos del Consejo de Higiene de Valparaíso. Valparaíso : El Consejo, 1896-1903 (Valparaíso : Imprenta de La Patria) 8 volúmenes

⁴⁴ Estrada B., (2013), Valparaíso: Progresos y Conflictos de una ciudad puerto (1830 - 1950), RIL editores, Providencia, Santiago de Chile, p.92

⁴⁵ Romero J.L., (2001), Latinoamérica: Las Ciudades y las Ideas, Siglo XXI editores, Buenos Aires, p.281

⁴⁶ Brignardello A. (2006), Valparaíso anarquista: Notas para una historia social de la ciudad, editorial Puerto de escape, Valparaíso, p.22

⁴⁷ Romero J.L., (2001), Latinoamérica: Las Ciudades y las Ideas, Siglo XXI editores, Buenos Aires, p.272

Es común afirmar que la cuestión social en Chile emerge a inicios del siglo XX, acompañada de movilizaciones que buscan mejorar las condiciones de vida y trabajo. En las primeras décadas de este siglo, se observa un significativo aumento en la cantidad y calidad de las protestas laborales, generando temor en distintas fracciones de los sectores dominantes.

Estas tensiones contribuyen a una mayor concienciación laboral, marcada por la emergencia de huelgas y el desarrollo de movimientos sindicales. En respuesta, la burguesía establecida en Valparaíso utiliza su poder económico y político para reprimir a los trabajadores y sofocar los conflictos laborales. Este control se materializa a través de la represión policial, el manejo económico y la estigmatización de las huelgas.

Este panorama refleja la lucha de clases y la resistencia de los trabajadores frente a las condiciones laborales desfavorables, así como la reacción de las élites dominantes para preservar su posición.

En 1890, Chile fue testigo de la primera gran huelga nacional, que se originó con los trabajadores portuarios de Iquique y se extendió hasta Valparaíso, donde los trabajadores de la Compañía Sudamericana de Vapores, especialmente los portuarios, se sumaron a la huelga. En respuesta, el gobierno ordenó la represión de los huelguistas en el sector Barrio Puerto y las calles cercanas, resultando en la trágica muerte de una docena de trabajadores y dejando a medio millar de heridos.

Como consecuencia de la masacre de 1890, los anarquistas fundaron la Unión Marítima, dando continuidad a los movimientos, especialmente en 1900 y 1903. Este último año comenzó con una gran manifestación de trabajadores en la plaza Echaurren, por la calle Serrano, donde se produjeron eventos violentos. Durante estos disturbios, los manifestantes incendiaron el edificio de la Compañía Sudamericana de Vapores y tuvieron la intención de incendiar el diario Mercurio de Valparaíso. Aunque hubo un intercambio de disparos, no lograron alcanzar este último objetivo⁴⁸.

Un artículo escrito por Luis Emilio Recabarren y publicado en "La Voz del Pueblo" de Valparaíso señala: *"Sobre los trabajadores se pretenderá hacer recaer la responsabilidad de estas desgracias, cuando en verdad los únicos responsables son los gerentes de la compañía de vapores y el gobierno, que no ha tenido talento ni corazón para impedir las desgracias ocurridas, haciendo meramente justicia"*. Los enfrentamientos de 1903 fueron un suceso de gran relevancia, constituyendo una referencia fundamental en la discusión sobre la cuestión social, la legislación laboral y la importancia de los órganos de expresión. El diario "El Mercurio de Valparaíso" se erigía como el vocero oficial de la burguesía comercial y financiera de la ciudad, defendiendo los intereses corporativos que representan. Esta confrontación no solo

⁴⁸ Estrada B., (2013), Valparaíso: Progresos y Conflictos de una ciudad puerto (1830 - 1950), RIL editores, Providencia, Santiago de Chile, p.69

evidenció las tensiones sociales, sino que también resaltó la lucha por la justicia y el reconocimiento de los derechos laborales.⁴⁹

Ernesto Guajardo en su capítulo sobre la huelga de 1903 en Valparaíso, proporciona una perspicaz indagación sobre cómo los discursos periodísticos reflejan de manera clara los intereses ideológicos, políticos y económicos vinculados a dicho proceso. La huelga de 1903 fue un evento trascendental que generó diversas interpretaciones y posicionamientos en la prensa de la época. Los diferentes medios de comunicación, al abordar la huelga, dejaron al descubierto sus alineaciones y posturas frente a los acontecimientos. Estos discursos periodísticos no sólo informaron sobre los hechos, sino que también actuaron como portavoces de las distintas visiones y agendas presentes en la sociedad de Valparaíso en ese momento.⁵⁰

La prensa se convirtió así en un campo de disputa de ideas, donde se manifestaron las tensiones y conflictos inherentes a la lucha de clases y a la cuestión social de la época. El Mercurio de Valparaíso establece una particular relación entre las demandas políticas de los sectores populares y la delincuencia, tejiendo una narrativa que vincula de manera estigmatizadora las reivindicaciones políticas con la criminalidad. En sus páginas, se esboza una perspectiva que tiende a deslegitimar las demandas de los sectores populares al asociarlas con la figura delictiva, construyendo así una narrativa que busca desacreditar y desvalorizar las luchas y reclamos sociales.⁵¹

El Mercurio de Valparaíso, en esa época, dejaba una huella marcada con la consigna "*Ley, orden y progreso*". Estos tres conceptos se volvían centrales en el desarrollo editorial del diario, reflejando la forma de pensamiento predominante que caracteriza el desarrollo de la organización política en el continente a lo largo del siglo XIX. Más allá de las diferencias políticas entre liberales y conservadores, lo que preocupaba a los sectores dominantes era el surgimiento de un sujeto social que eventualmente no pudiera ser fácilmente incorporado al ámbito de influencia de los partidos liberal y conservador. El problema no reside simplemente en reconocer la existencia de los sectores populares, sino en la posibilidad de que estos construyeran su propia identidad como actores políticos. Este enfoque editorial buscaba mantener un status quo que asegurara la estabilidad social y política, defendiendo los intereses de los sectores dominantes. La pulcritud de esta consigna

⁴⁹ Estrada B. et al, (2013), Valparaíso: Progresos y Conflictos de una ciudad puerto (1830 - 1950), RIL editores, Providencia, Santiago de Chile, p.8

⁵⁰ Estrada B. et al, (2013), Valparaíso: Progresos y Conflictos de una ciudad puerto (1830 - 1950), RIL editores, Providencia, Santiago de Chile, p.59

⁵¹ Lastarria C. (2016), Barrio Puerto de los orígenes a la bohemia en Valparaíso, editorial Narrativa Punto Aparte expedientes, Valparaíso, p.52

refleja la preocupación de estos sectores por preservar el orden establecido y evitar la emergencia de movimientos sociales que pudieran desafiar su hegemonía⁵².

Producto de la huelga de 1903, surgieron nuevas publicaciones periodísticas en Valparaíso, entre ellas "El Matasiete". El título de este nuevo periódico hacía referencia al trágico incidente durante la huelga de 1903, cuando se escucharon disparos desde el interior del Mercurio y varios huelguistas resultaron heridos. En 1904, "El Matasiete", un periódico obrero, publicó un editorial que abordaba con humor negro la situación con "El Mercurio de Valparaíso". En la editorial se expresaba: *"Hace un año, a las puertas de nuestras oficinas, caían unos cuantos facinerosos que pretendían asaltarlos. Nuestras carabinas y nuestras punteras no encontraron resistencia entre aquella masa del pueblo que solo hoy comprendemos que pedía algo justo. Atacarnos duramente desde nuestras columnas por medio de nuestra pluma primero, a la bala después. Nos queda el consuelo de que solo fueron siete los que cayeron; hubiéramos deseado más, porque así nuestro arrepentimiento hubiera sido mayor y el torrente de sangre no se hubiera secado tan pronto de nuestra vista."* La narrativa del editorial refleja la tensión y hostilidad entre los periódicos y los sectores en conflicto durante esa época, utilizando un tono satírico y sarcástico para expresar la postura del "Matasiete" frente a los acontecimientos.⁵³

En Valparaíso y en especial en el Barrio Puerto de Valparaíso se llevaron a cabo grandes manifestaciones de los trabajadores (1903, 1906, 1907 y 1913). Y cuando se produce la crisis del salitre y se cierran las grandes oficinas salitreras en el Norte, llegan a Valparaíso muchos trabajadores cesantes, quienes se instalan a vivir en los cerros cercanos al puerto.

2.7 Las tres primeras décadas del siglo XX

En 1905, es innegable la presencia de un puerto dominante, pero también es cierto que entre los trabajadores prevalece un estado de embriaguez, con ociosos en cantinas y burdeles que consumen sus salarios semanales, volviendo a trabajar cuando escasean los recursos y enfrentándose al hambre. El código penal intentó regular la vida en los espacios comunes de las ciudades, definiendo la ciudadanía y la criminalidad.

Como consecuencia de la despersonalización de las relaciones sociales propias del modelo económico, se observó un cambio en la fisonomía de los sectores marginales. Aumentó el número de mendigos, así como el juego y posteriormente el tráfico de drogas. Sobre todo, los prostíbulos en las ciudades adquirieron un

⁵² Estrada B., (2013), Valparaíso: Progresos y Conflictos de una ciudad puerto (1830 - 1950),RIL editores, Providencia, Santiago de Chile, p.65

⁵³ Estrada B., (2013), Valparaíso: Progresos y Conflictos de una ciudad puerto (1830 - 1950),RIL editores, Providencia, Santiago de Chile, p.80

carácter más áspero y cruel, reflejando la nueva miseria urbana. Aquellos que se aglomeraban en las ciudades, esperando un jornal o limosna, constituían un sector marginal tan afectado como el de la mala vida. Federico Gamboa, en su novela "Santa", veía en la prostituta el símbolo de la ciudad corrompida⁵⁴. En el caso del Barrio Puerto de Valparaíso, no sorprende que las estadísticas policiales, a través de la prensa y los casos más relevantes, registren el auge de la prostitución organizada en el puerto, especialmente en las calles Clave y del Arrayán. Se confirma así la vida nocturna, centrada alrededor de cafiches, rufianes y dueños de locales nocturnos. Un personaje central en este contexto es "Madame France", propietaria de prostíbulos y mitificada por su generosidad con los albergues de indigentes en 1910⁵⁵.

Era evidente que, en sus formas de vida, las nuevas burguesías mostraban una decidida inclinación hacia los modelos europeos y resultaba inevitable que desempeñarían socialmente el mismo papel intermedio que les correspondía en la vida económica. El espacio se convirtió en un lugar lleno de estímulos, ya que los jóvenes burgueses más escépticos en sus actitudes tenían una inclinación hacia la evasión, considerándola igualmente elegante debido a su tradición parisina. Tanto el cabaret como simplemente el prostíbulo proporcionaban un escape a los jóvenes disipados, donde entraban en contacto con prostitutas y, en ocasiones, con delincuentes. Este entorno contribuyó al establecimiento de esas relaciones peligrosas⁵⁶. Estas formas de vida eran visibles en el local ubicado en la Quebrada Marquez, un poco más abajo de los prostíbulos frecuentados por la gente distinguida. Estos individuos solían organizar "reuniones" en espacios que, eufemísticamente, se denominan "salones de fiesta", siendo un precursor de los cabarets⁵⁷.

En las primeras dos décadas del siglo XX, el Barrio Puerto de Valparaíso se destacaba como el epicentro vibrante de la ciudad, inmerso en un auge comercial y marítimo sin igual. Los almacenes, tiendas y emporios comerciales no solo eran los fundamentos económicos esenciales, sino también los escenarios donde se entretejen historias y relaciones comerciales. Este ajetreo mercantil no solo consistía en simples transacciones; era un latido vital que permea la esencia misma de la vida urbana del espacio Barrio Puerto. En este trasfondo de prosperidad económica, emergió un mundo paralelo en el Barrio Puerto. Un universo de fiestas,

⁵⁴ Romero J.L., (2001), *Latinoamérica: Las Ciudades y las Ideas*, Siglo XXI editores, Buenos Aires, p.250

⁵⁵ Lastarria C. (2016), *Barrio Puerto de los orígenes a la bohemia en Valparaíso*, editorial Narrativa Punto Aparte expedientes, Valparaíso, p.107

⁵⁶ Romero J.L., (2001), *Latinoamérica: Las Ciudades y las Ideas*, Siglo XXI editores, Buenos Aires, p.288

⁵⁷ Lastarria C. (2016), *Barrio Puerto de los orígenes a la bohemia en Valparaíso*, editorial Narrativa Punto Aparte expedientes, Valparaíso, p.107

bohemia y una mezcla de excesos flotaba en el aire salado del puerto. Aquí, entre callejones estrechos y fachadas de almacenes, se gestaba una vida social bulliciosa, impregnada de celebraciones que desafiaban las restricciones del tiempo. La bohemia se entrelaza con las actividades portuarias. Sin embargo, este florecimiento económico y social también traía consigo sombras. La fiesta, la bohemia, el alcoholismo y las sombras de la droga se dibujaban en los intersticios de este auge. Mientras los negocios prosperaron en la superficie, el trasfondo social reflejaba un mundo complejo y a veces tumultuoso. En medio de las transacciones comerciales, se entrelazan historias de excesos y desafíos que definían la vida cotidiana del Barrio Puerto.

2.8 Valparaíso 1930-1950

Entre 1914, año que comenzó la primera guerra mundial, y 1929, cuando en los EEUU estalló la gran crisis, se produjeron en América Latina cambios económicos de relevante magnitud. Lo más importante radica en que ahora ese comercio tuvo un nuevo actor hegemónico, a saber: Los EE. UU. sobre todo desde 1914 en adelante, las exportaciones latinoamericanas se reorientaron cada vez más al mercado estadounidense, y desplazando al imperialismo inglés⁵⁸.

En los años que siguieron a la Segunda Guerra Mundial, se hacía evidente que en casi todos los países latinoamericanos, la antigua estructura socioeconómica, afectada en 1930, no lograba recuperarse y mostraba señales de un cambio espontáneo e imprevisible. Aunque eventos aislados indican la apertura de nuevos caminos, resultaba imperceptible el sistema en el que se insertarán. La década de 1940 ofrecía múltiples posibilidades para los países latinoamericanos, marcando un periodo de transformación y adaptación a las nuevas realidades.⁵⁹

En los momentos más críticos de la Depresión, entre 1932 y 1933, las estadísticas sugieren la presencia de más de 30 millones de desempleados en todo el mundo. En el caso de nuestro país, la cesantía también golpeó fuertemente a los trabajadores, especialmente a través del comercio exterior. Los testimonios plasmados en las crónicas del diario La Unión entre los años 1929 y 1933 ofrecen una ventana a las dificultades que enfrentaba la población.⁶⁰

Durante los años de la depresión, el interés del diario por exponer el estado de miseria en el que vivían los estratos populares de la ciudad evolucionó desde la defensa de la caridad y las obras de beneficencia en auxilio de los necesitados hasta

⁵⁸ Corvalán L. (2016), El que no lo vea, renuncie al porvenir, Historia de América contemporánea. Una visión Latinoamericanista, Ceibo ediciones/ Universidad de Valparaíso, Valparaíso, p.341

⁵⁹ Romero J.L., (2001), Latinoamérica: Las Ciudades y las Ideas, Siglo XXI editores, Buenos Aires, p.321

⁶⁰ Romero J.L., (2001), Latinoamérica: Las Ciudades y las Ideas, Siglo XXI editores, Buenos Aires, p.322

una mirada sospechosa hacia los mendigos y marginados. Estos últimos eran temidos por sus costumbres, percibidos como un potencial peligro para el orden establecido. La narrativa del periódico refleja la complejidad y las tensiones sociales de ese difícil periodo. La conexión entre la miseria y la prostitución parecía afectar de manera especialmente intensa al segmento femenino de la población popular.

En Valparaíso, la prostitución se manifestaba de diversas formas, ya fuera en cuartos subarrendados, cantinas, salones, casas de citas, y en general, no era una práctica permanente, sino más bien alternada. Esta alternancia fortalecía la asociación pública entre la pobreza y la prostitución⁶¹. La mendicidad se suma a este panorama, conformando una sociedad compleja donde la escasez económica y las luchas diarias se reflejaban en múltiples aspectos de la vida de las personas. Muchos de ellos obreros desempleados alcanzados por la recesión y la falta de ingresos, enfrascados en la lucha por sobrevivir. Así, la presencia de los pobres y mendigos que deambulaban por el centro de la ciudad despertó firmes aprensiones entre los segmentos más acomodados de la sociedad porteña. En consecuencia, se tomó la determinación de erradicarlos a otras zonas del país, una reacción de las élites ante el temor y la advertencia del peligro que representaban para la ciudad, considerando el posible aumento del delito.

En última instancia, la mendicidad se percibía como una imagen que contrastaba con la pretensión de las autoridades y el comercio porteño de establecer al Puerto como una urbe pujante y atractiva para la difusión del turismo en la ciudad.

Estas personas luchaban por la subsistencia, por un techo que les proporcionará un espacio donde sobrevivir; sin embargo, también luchaban por intentar vivir, incluso si el precio de ese bienestar fuera alto. Ambas luchas implican la necesidad de aferrarse a algún rincón de la estructura de la sociedad normalizada, seguramente sin autorización, tal vez en contra de ciertas normas, posiblemente violando los derechos de alguien perteneciente a esa sociedad y que observaba con asombro al intruso.⁶²

Alojados en viviendas precarias, sin ingresos fijos ni suficientes, y generalmente desprovistos de los servicios esenciales, vastos sectores sociales, los estratos más bajos de la población, conformaron un mundo doblemente marginal. Residían en los límites urbanos y, al mismo tiempo, estaban excluidos de participar en la sociedad normalizada y en sus modos de vida. Tal vez algunos segmentos de trabajadores de posición media, como jornaleros o peones con empleo esporádico y una débil integración en la estructura social, pertenecieran a lo que se podría llamar "otra sociedad". Sin embargo, aquellos que sin lugar a duda no formaban parte de ella,

⁶¹ Estrada B., (2013), Valparaíso: Progresos y Conflictos de una ciudad puerto (1830 - 1950), RIL editores, Providencia, Santiago de Chile.

⁶² Romero J.L., (2001), Latinoamérica: Las Ciudades y las Ideas, Siglo XXI editores, Buenos Aires, p.335

sino de la sociedad normalizada, eran aquellos que se sumaron a las nuevas y privilegiadas actividades de la industria⁶³.

En poco tiempo, las ciudades donde había surgido una sociedad dividida empezaron a reflejar, en sus estructuras físicas, la peculiaridad de su composición social. Originalmente construidas para albergar una determinada escala de población y adaptadas para satisfacer las necesidades de la sociedad burguesa con una infraestructura moderna adecuada, estas ciudades se vieron desafiadas por la explosión urbana que modificó la cifra de habitantes, poniendo en riesgo la estabilidad de la ciudad física.

El aumento de la población se hizo evidente en las calles; encontrar una casa o departamento se volvió complicado; comenzaron a surgir viviendas precarias en terrenos baldíos, que rápidamente se convirtieron en barrios; tomar un tranvía o un autobús se volvió difícil. No obstante, no pasó mucho tiempo antes de notar un cambio en el comportamiento de las personas en las calles, en los vehículos públicos y en las tiendas. Antes, era común ceder el paso cortésmente; ahora, era necesario empujar y defender el lugar, lo que llevó al abandono de las formas que solían caracterizar la "urbanidad", es decir, el conjunto de reglas convencionales propias de la gente educada que tradicionalmente habitaban la ciudad. De repente, se hizo evidente que, para ingresar a un cine, era necesario formar fila.⁶⁴

En las convulsas décadas del treinta y del cuarenta, un creciente escepticismo se apoderó de las nuevas generaciones en la agitada Latinoamérica. Sin embargo, el descontento se intensificó más tarde, cuando los efectos de la conmoción se hicieron evidentes en las ciudades y se acentuó el repliegue de la sociedad tradicional. Fue en ese momento cuando surgió la tentación de una vida sin barreras en las nuevas generaciones de la sociedad normalizada. Este sentimiento se manifestó como una exacerbación del inconformismo tradicional, dando lugar a la bohemia artística y literaria. Este estilo de vida correspondía a una cultura cosmopolita, una creación de las metrópolis, o más precisamente, de una capa social compartida por muchas metrópolis que formaban parte del nuevo mundo urbano latinoamericano, especialmente vinculado con los Estados Unidos. En todas estas ciudades, surgían grupos que se enorgullecen de su cosmopolitismo, hablando varias lenguas y mezclando palabras de diferentes idiomas en su conversación cotidiana. Vestían al estilo de las grandes capitales y transitaban a lo

⁶³ Romero J.L., (2001), *Latinoamérica: Las Ciudades y las Ideas*, Siglo XXI editores, Buenos Aires, p.343

⁶⁴ Romero J.L., (2001), *Latinoamérica: Las Ciudades y las Ideas*, Siglo XXI editores, Buenos Aires, p.349

largo del día a través de un sistema de actividades que implicaba su inserción en el mundo más que en su país o ciudad.⁶⁵

Las clases populares, mostraron fidelidad a las normas de la sociedad normalizada y persistieron en su forma de vida tradicional. Aunque incorporaron el consumo, sus actitudes cambiaron poco y reflejaron la influencia de las clases medias a las que aspiran unirse e imitar. Aquellos que buscaban ascender socialmente adoptaron prematuramente las formas de vida y la mentalidad de las clases medias, esperando que su ascenso se reflejara en sus ingresos y pudieran convertir sus expectativas en realidad. Estas clases populares fueron las más sensibles e indefensas ante las nuevas situaciones, sufriendo rápidamente el proceso de masificación. Aceptar este cambio fue una cuestión de supervivencia para ellas, ya que no tenían otra alternativa. Muchos se unieron a sindicatos para paliar algunas de sus carencias mediante el apoyo colectivo⁶⁶.

Los individuos que aceptaron el nuevo fenómeno social comenzaron a reevaluar tanto su estrategia como su interpretación de la sociedad y sus proyectos futuros. Estuvieron atentos a los pequeños eventos para anticipar el sentido general del proceso que se desenvuelve, agudizando el análisis y la imaginación, aprovechando la experiencia de los fenómenos sociales europeos de posguerra. Sin embargo, muchos se centraron principalmente en lo que tenía de particular el fenómeno, logrando esbozar los principios de una nueva ideología para canalizar las tendencias eruptivas de la masa dentro de normas que aseguren la conservación de lo fundamental de la estructura. Coincidiendo que la masa era objetivamente un aliado potencial de la estructura y desarrollaron, por un lado, una estrategia para mantenerla satisfactoriamente adherida a esta y, por otro lado, una ideología innovadora que proporciona una interpretación válida de las situaciones reales y que pudiera alcanzar el consenso de aquellos a quienes proponía un cambio: fue el populismo⁶⁷.

Llegando a 1950, la sociedad comenzó a desarrollar oscuramente su propia ideología, caracterizada por una ambivalencia aún imperceptible. Esta ideología se basaba simultáneamente en una concepción individualista y competitiva de la sociedad, fundamentalmente liberal, con raíces en el romanticismo social.

La ideología de la justicia social fue interpretada inicialmente como una nueva forma de caridad y beneficencia, especialmente cuando se utilizaba para respaldar políticas demagógicas. En nombre de la justicia social, la masa recibió mejoras

⁶⁵ Romero J.L., (2001), *Latinoamérica: Las Ciudades y las Ideas*, Siglo XXI editores, Buenos Aires, p.370

⁶⁶ Romero J.L., (2001), *Latinoamérica: Las Ciudades y las Ideas*, Siglo XXI editores, Buenos Aires, p.374

⁶⁷ Romero J.L., (2001), *Latinoamérica: Las Ciudades y las Ideas*, Siglo XXI editores, Buenos Aires, p.381

salariales, beneficios sociales y, quizás, viviendas para algunos. Sin embargo, cada miembro de la masa seguía pensando que su verdadero objetivo era integrarse en la estructura y lograr un ascenso personal dentro de ella.

En conclusión, la inmersión en la historia del Barrio Puerto de Valparaíso revela un viaje complejo y rico, donde cada estrato temporal ha dejado una marca indeleble en la sociedad y la cultura de este espacio emblemático. Desde su apogeo como epicentro económico y cultural en el siglo XIX hasta las tensiones y resistencias del siglo XX, el Barrio Puerto ha sido testigo de una evolución compleja y dinámica.

El desarrollo histórico de este estudio, revela no sólo las transformaciones físicas del entorno urbano, sino también las complejidades de las relaciones entre la sociedad y el espacio. La influencia mutua entre ambos, como propone la teoría de la "*producción espacial*" de Henri Lefebvre, ha sido un factor constante a lo largo del tiempo.

A pesar de las persistentes tensiones entre la burguesía y la clase trabajadora, el Barrio Puerto ha mantenido su esencia cultural a través de las décadas del siglo XX. La bohemia, compartida por marinos extranjeros, inmigrantes y clases populares, actúa como un elemento unificador que perdura incluso en un contexto de cambios ideológicos y económicos marcados por el individualismo que se sostiene en 1950.

El Barrio Puerto, con su rica herencia cultural arraigada desde el siglo XIX y aunque las condiciones económicas y sociales han experimentado transformaciones, la bohemia emerge como un hilo conductor que conecta las distintas comunidades y contribuye a la singularidad de este espacio.

En medio de las complejidades del desarrollo histórico en el Barrio Puerto, desde el siglo XIX hasta 1950, desde la comprensión de las luchas laborales, tensiones étnicas, desigualdades sociales y transformaciones ideológicas. El auge económico en la ciudad en donde la miseria aún era posible invisibilizar. Este desarrollo histórico enriquece la historiografía local de Valparaíso.

3. Capítulo III: Microhistoria del Barrio puerto (1950 - 2023)

La reconstrucción de la microhistoria del Barrio Puerto abarca desde los años 50 del siglo XX, hasta el 2023. Nos centraremos en este período de tiempo porque consideramos primordial abordar estos años para entender la trayectoria, uso y evolución del espacio, como a la vez la relación espacio-sujeto que conforman un imaginario colectivo que identifica este sector.

Es por eso que utilizaremos el método cualitativo, porque nos adentraremos en el territorio como observadores de este, y a la vez, interpretaremos el pasado reciente para realizar una microhistoria del Barrio Puerto, esto con el afán de demostrar el desarrollo histórico del espacio, analizando su evolución y conflictos.

Así, nos abocaremos al estudio in situ del espacio público que corresponde al Barrio Puerto de Valparaíso, a través del uso de bibliografía de primera fuente de la época como lo son diarios, revistas, noticias, entrevistas, y la elaboración de cartografía propicia al Barrio Puerto. Para evidenciar cómo se fue desarrollando la producción del espacio en cuestión, y el cómo se va transformando a través del tiempo y su misma función dentro de la ciudad.

Los conceptos de Microhistoria, Espacio y Barrio lo abordaremos en este capítulo para observar el uso que se le ha dado al territorio de acuerdo con estas nuevas formas de urbanización.

A través del análisis de fuentes de prensa de la época y la observación in situ del territorio esperamos analizar la trayectoria del lugar con el objeto de reconstruir un pequeño fragmento de la historia que concierne al Barrio Puerto, porque es el lugar más importante históricamente para la ciudad de Valparaíso y que cada vez se ve más en el abandono. Esta observación es complementada con las fuentes primarias y entonces nos permite transportarnos a ciertas épocas de lujuria que caracterizaba al lugar, que actualmente vemos en edificaciones abandonadas o refaccionadas donde prima esta relación de miseria entre espacio - sujeto. Esta configuración espacial y social se complementan por este olvido del territorio, donde la función del espacio se ve relegada a acoger a los renegados a convivir en este lugar que prolifera desarraigo. Y es por ello esta identidad con este lugar, es propio del ser humano tener este sentido de pertenencia, y aquí los individuos se identifican con el lugar, porque es el único que los acoge.

Es por ello que la interpretación del espacio va modificándose a través del tiempo, y en la actualidad vemos solamente vestigios de aquella época de lujuria que vivió este espacio.

Y con el análisis de fuentes primarias y secundarias daremos esta revitalización histórica del territorio, el cual presenta ciertos vacíos historiográficos, es por ello, la elaboración de cartografía para demostrar esta producción del espacio que ha tenido el Barrio Puerto desde la década de 1950 hasta la actualidad.

3.1 Barrio Puerto de Valparaíso

En el entramado histórico de Valparaíso, este estudio propone adentrarse en una microhistoria, centrándonos en el análisis del emblemático Barrio Puerto. Siguiendo la perspectiva trazada por el historiador Carlo Ginzburg, la investigación se sumerge en una historia microespacial de este enclave urbano. Con especial énfasis a la teoría de la producción del espacio de Henri Lefebvre, la cual destaca cómo las fuerzas sociales y económicas influyen en la organización del espacio.

Esta teoría se argumenta en que el espacio no es simplemente un contenedor pasivo, sino que es activamente producido por procesos sociales, políticos y económicos, y en otras palabras, esta perspectiva busca comprender cómo las relaciones de poder dan forma a la distribución del espacio urbano, así como las implicaciones sociales de dicha producción espacial.

En el caso específico del Barrio Puerto de Valparaíso, la teoría de Lefebvre se puede analizar a través de la transformación urbana que ha experimentado el espacio porteño.

Desde la teoría de Harvey⁶⁸, el “*Barrio*” se convierte en un terreno tangible donde se manifiestan los procesos de producción del espacio, afectando directamente a sus habitantes y configurando el entorno.

Este cambio no es solo físico, sino también social. La miseria de la comunidad y la defensa de su identidad cultural se entrelaza en una compleja narrativa que refleja las dinámicas de poder y económicas. La pasividad ante la miseria es un reflejo de las dificultades económicas arraigadas en la comunidad, generando un ambiente donde las respuestas ante estas adversidades son menos activas. La resistencia no se manifiesta en este caso en los habitantes del sector, sino que se manifiestan a través de estructuras institucionales, que sugiere salvaguardar el valor patrimonial del Barrio.

Haciendo interesante explorar cómo estas dinámicas afectan la cohesión social, las oportunidades económicas y la identidad del Barrio. Al profundizar en las iniciativas concretas que surgen en las estructuras institucionales contemporáneas, con el propósito de salvaguardar el valor patrimonial.

La importancia temporal de nuestro estudio (1950 - 2023) del Barrio Puerto, revela considerar su evolución a lo largo del tiempo. La microhistoria ofrece una ventana a su historia, permitiendo observar cómo los eventos pasados influyen en el presente y cómo las decisiones actuales afectarán su futuro.

⁶⁸ Harvey, D (1990). La condición de la modernidad: Investigación sobre los orígenes sociales del cambio cultural, Amorrortu Editores

3.2 Microhistoria y Barrio Puerto.

La microhistoria, según la perspectiva de Ginzburg⁶⁹, representa un enfoque histórico meticuloso que se dedica al análisis de eventos, individuos o comunidades específicas dentro de un contexto histórico concreto. En *“El queso y los gusanos”*, el autor indaga la complejidad de la cultura popular, las creencias arraigadas y las interacciones sociales.

El desarrollo histórico y la fuente primaria de la época nos ofrece la posibilidad de reconstruir no sólo masas diversas, sino comprender la producción espacial social y, sería absurdo rechazarla. Gonzalo Ilabaca, en una entrevista para la radio Ritoque en 2021⁷⁰, profundiza en la idiosincrasia porteña, abordando la peculiar forma de habitar el espacio urbano en el Barrio Puerto, tocando temas como la privatización del puerto, la miseria y el abandono de una ciudad sitiada. Ilabaca no escatima críticas a las políticas portuarias actuales, destacando la idea de que siendo Valparaíso una ciudad aduanera, la riqueza del puerto coexiste trágicamente con la consecuencia palpable de la miseria de la ciudad; El puerto sitio la riqueza de la ciudad.

Explorar la microhistoria en un espacio específico como el Barrio Puerto implica adentrarse en la fotografía social, los cambios urbanísticos y la dinámica espacial que han caracterizado la vida cotidiana. Los callejones, las plazas y los edificios no son meros escenarios, sino componentes intrínsecos de la trama histórica.

Este enfoque revela como la vida en el Barrio Puerto ha dejado huellas en el paisaje urbano y, a su vez, como la configuración espacial ha influido en las interacciones sociales y los eventos locales.

Puentes afirma que *“comprender todos los tiempos nos permite reconocer que Valparaíso es una ciudad que se configura como un espacio imaginado que se levantó y aún se levanta en una relación dialógica entre el lugar y sus habitantes. No siendo el producto de un proyecto de ciudad, ni de un trazado previo, su construcción ocurre en este diálogo y que toda intervención en ella ha de originarse en este lenguaje.”*⁷¹

Siguiendo esta línea descriptiva el pintor Gonzalo Ilabaca, menciona que *“Hace dos siglos, la ciudad presentó al mundo portuario un urbanismo distintivo, un legado que ahora debe reactivarse, hoy la ciudad y el puerto no tienen un diseño en conjunto, y al no intervenir significa que los edificios se caen, se queman, y se produce deterioro del espacio público”*.⁷²

⁶⁹ Ginzburg, C. (1976). *El queso y los gusanos: El cosmos según un molinero del Siglo XVI*. Editorial Muchnik, 1976

⁷⁰ <https://fb.watch/pD2zBtYyEt/> [Recuperado el 29 de enero del 2023]

⁷¹ Estrada B. et al (2008), *Valparaíso historia y arquitectura*, Ediciones universitarias de Valparaíso, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso, p.140

⁷² <https://fb.watch/pD2zBtYyEt/> [Recuperado el 29 de enero del 2023]

La exploración por medio de la observación, el análisis de fuentes primarias, se convierten en la clave para rastrear indicios y fragmentos que revelan la vida cotidiana y la transformación del Barrio Puerto. La interacción entre el individuo y el contexto histórico se convierte en el hilo conductor, explorando cómo las acciones individuales han respondido y contribuido a los cambios económicos, sociales y políticos que han marcado la evolución del Barrio Puerto.

3.3 Barrio Puerto como espacio

Durante largo tiempo, se ha arraigado la costumbre de presentar el espacio como un contenedor inerte, aparentemente vacío y pasivo, a la espera de ser ocupado por cuerpos y objetos. Esta representación del espacio se ha perpetuado como completamente inteligible, neutral e inmutable. No obstante, según Henri Lefebvre, esta visión debe entenderse como una ilusión, una construcción ideológica más que un simple error. Esta ilusión encubre la imposición de una perspectiva particular sobre la realidad social y el espacio, siendo esta imposición una manifestación de relaciones de poder específicas. La ilusión niega que el espacio sea un producto social, un resultado dinámico de las acciones sociales, prácticas y experiencias que lo constituyen. En este enfoque, el espacio no puede ser separado de las relaciones sociales; no hay relaciones sociales sin espacio, y viceversa., es una interdependencia fundamental.

Desde la perspectiva de Lefebvre, la idea de "*producción del espacio*"⁷³, el espacio no es estático ni neutral, sino un actor activo en la construcción y transformación de la realidad social. Así, el espacio, lejos de ser un contenedor pasivo, emerge como un producto en constante evolución de las interacciones humanas. Su significado y su forma son moldeados por las prácticas sociales, las experiencias compartidas y las relaciones de poder que se despliegan en el espacio.

Ian Martínez destaca en el prólogo "*Henri Lefebvre y los espacios de lo posible*" la idea crucial de que cada sociedad produce su propio espacio. En el contexto de la sociedad capitalista, la ciudad emerge como una figura central, experimentando un proceso de expansión y transformación que aún está en curso.

"A comienzos del siglo XX, en pleno auge de la ciudad, era uno de los principales lugares comerciales del continente, donde recalaban mercantes europeos y americanos intercambiando productos provenientes de distintas partes del mundo. En 2023, el panorama es deprimente".⁷⁴

⁷³ Martínez I.(2013) Henry Lefebvre y los espacios de lo posible. En primera edición en Capitán Swing (Eds.).La producción del espacio. p.14 (Madrid). Colección entre líneas.

⁷⁴<https://www.emol.com/noticias/Nacional/2023/07/04/1099811/valparaiso-vecinos-patrimonio-dos-decadas> [Recuperado el 15 de Diciembre del 2023]

En el contexto del Barrio Puerto actual, se evidencia una tendencia global a la urbanización patrimonial, pero a la vez, se manifiesta una marcada segregación en el territorio. En este proceso, el espacio del Barrio Puerto se ve transformado y colonizado por formas, ajenas a la dinámica social del espacio, lo cual nos introduce a una complejidad particular del espacio.

La "tríada conceptual" de Lefebvre, será aplicada al Barrio Puerto de Valparaíso, y se desglosa de la siguiente manera:⁷⁵

El primer concepto debe entenderse como el "*espacio percibido*". Este nivel de espacio abarca la experiencia material, conectando las realidades cotidianas con la dinámica urbana. En el Barrio Puerto, implica examinar cómo las actividades diarias de la comunidad interactúan con la estructura física y las redes sociales, entendiendo el espacio como un entorno en constante producción y reproducción social. El segundo concepto hace referencia al "*espacio concebido*". Este espacio se refiere a las visiones planificadas y teorías urbanísticas concebidas por expertos y planificadores. En el Barrio Puerto, implica analizar cómo las intervenciones y decisiones planificadas afectan la configuración física del espacio y, por ende, la vida de la comunidad. Finalmente, el "*espacio vivido*", el cual se centra en las representaciones subjetivas y experiencias de quienes habitan el Barrio Puerto. Incorporando aspectos culturales, memorias y subjetividades en la percepción y vivencia del entorno, proporcionando una comprensión más rica de la conexión entre los residentes y el espacio que ocupan.

En el contexto de la sociedad capitalista y, más específicamente, en el Barrio Puerto de Valparaíso, Henri Lefebvre identifica una tensión persistente entre diferentes dimensiones del espacio. Esta tensión se manifiesta en las luchas, y pugnas que existen entre el espacio concebido, planificado por expertos, y el espacio vivido, donde se encuentran los lugares de la pasión y la acción de la comunidad. Aunque, en apariencia, el espacio concebido puede imponerse en la sociedad capitalista, Lefebvre sostiene que el espacio vivido rara vez se somete completamente a las reglas de coherencia que las representaciones del espacio intentan imponer. Es en el espacio vivido donde las personas interactúan de manera práctica y apasionada, y estas interacciones a menudo desafían las estructuras preconcebidas.⁷⁶

En el Barrio Puerto de Valparaíso, la teoría acerca de la producción del espacio revela conexiones con la realidad local. La aparente organización armónica del espacio puede esconder un trasfondo de relaciones sociales complejas y

⁷⁵ Martínez I.(2013) Henry Lefebvre y los espacios de lo posible.En Primera edición en Capitán Swing (Eds.), La producción del espacio,p.15 (Madrid). Colección entre líneas.

⁷⁶ Martínez I.(2013) Henry Lefebvre y los espacios de lo posible.En Primera edición en Capitán Swing (Eds.), La producción del espacio,p.15 (Madrid). Colección entre líneas.

desigualdades. La seducción visual, presente en fachadas y composiciones patrimoniales, corre el riesgo de desviar la atención de las verdaderas realidades sociales. La advertencia de Lefebvre sobre la confusión entre la realidad y la apariencia cobra relevancia. La estética cuidada puede crear una narrativa visual que, en ocasiones, distorsiona la percepción de la realidad subyacente. En este contexto, el espacio se presenta como una representación, pero según Lefebvre, esta representación encubre dinámicas económicas y relaciones de poder.

La participación ciudadana, en ocasiones, puede convertirse en un mero espectáculo, donde las invitaciones aparentes para contribuir a decisiones urbanísticas terminan limitándose a ejercicios que respaldan ciertas agendas predefinidas, sin ofrecer una verdadera capacidad de influencia.

Al enfocarnos en el desarrollo histórico del espacio, entenderemos el espacio Barrio Puerto como un producto social, inseparable de las dinámicas sociopolíticas y económicas. Y en el contexto específico de nuestra investigación, este enfoque adquiere relevancia al examinar cómo las intervenciones económicas y las políticas urbanas impactan el espacio Puerto.

En conclusión, el espacio del Barrio Puerto se forma a partir de experiencias diarias, instintos, percepciones y significados culturales. Al entender cómo la comunidad se apropia y reacciona a los cambios urbanos, se revela la complejidad de la producción del espacio. Cada individuo tiene su propia percepción del espacio, pero también hay una “imagen común” compartida por grupos en el Barrio Puerto.

3.4 El Barrio

Siguiendo la línea de conceptos primordiales para ir entendiendo el funcionamiento, dinámica y evolución de este espacio, tenemos que desglosar el significado de Barrio. Porque se hace esta fusión entre sujeto y espacio que conforma lo que denominamos como Barrio, porque es un espacio que muta dependiendo de la sociedad que lo complementa, y quien hace una alusión descriptiva de esto y se puede aplicar en cualquier contexto es Varela, quien explica que *“los barrios dependen estrictamente de la sociedad que los habita, configura y protagoniza. Cada barrio es un continente en la medida que sustenta al contenido social con forma y función a partir de sus actividades. Se configura su identidad que comúnmente ha sido asociada a criterios socioeconómicos asignando un valor agregado apreciable en la existencia de barrios portuarios, barrios comerciales, barrios industriales, barrios residenciales, entre otros”*.⁷⁷

⁷⁷ Estrada B. et al (2010), Valparaíso: Desarrollo Urbano a través de los siglos XIX y XX, Ril editores, Santiago. p.163

Entonces con este primer atisbo de lo que comprende el concepto de barrio evidenciamos cómo lo aplicamos en el contexto socioespacial del territorio estudiado.

Primeramente, hay que aterrizar el contexto socio temporal que se estaba viviendo en el siglo pasado, para contextualizar a la época hay que soslayar que la realidad porteña venía en decadencia con la creación del Canal de Panamá en 1914 y por la crisis económica en 1929. Sin embargo, el Puerto sostuvo una idiosincrasia que la caracterizaba de las demás ciudades de Chile, la relación que existía entre espacio y sujeto en Valparaíso tomaba una forma casi simbólica por el apego que significaba el pertenecer al Barrio Puerto. Sus lugares, como sus personas van creando una comunidad que ronda entre la bohemia, el trabajo, la prostitución, los vicios y el extranjero.

“Un relato de 1760 hace una breve descripción donde ya se señala la razón de ser del barrio: “El Puerto es más importante que El Almendral, a pesar de ser más pequeño, pues, además de contar con su Plaza Municipal, tiene un sitio de diversión para los marinos españoles y franceses que son los que alegran la plaza: es un billar, a lo que los porteños dan el nombre de truco”.⁷⁸

Como señala Lastarria⁷⁹ El Barrio Puerto es un laberinto, la cual sigue la topografía de las quebradas y antiguos senderos que se constituyeron en callejones o pasajes, y después se transformaron en calles, siempre angostas. Del primitivo embarcadero, ubicado donde está hoy la Plaza Echaurren, entre calles Cochrane, Almirante Riveros, San Martín y Clave, se pasó al muelle originado en el sitio de la actual plaza Sotomayor, donde se ubican importantes edificaciones, entre ellas el primer edificio de la Aduana.

En el Barrio fundacional se diseñan calles longitudinales, cortadas por calles angostas y callejones que bajan del cerro al mar. La primera calle fue la de la Planchada, actual Serrano. Más tarde se proseguirá con la calle Arsenal, actual Bustamante, y después con las calles Cochrane, Blanco y Errázuriz, todas diseñadas a medida que avanzaba hacia mar y crecía el Puerto.

Durante la época dorada del Barrio Puerto de Valparaíso, se inauguró el Muelle Prat, consolidándose como uno de los hitos urbanos más importantes de la ciudad, el cual consolidó el crecimiento explosivo de la actividad portuaria, que derivó en el proyecto de construcción del puerto y el Molo de abrigo. En esta época también cambian los nombres de las antiguas quebradas, que ahora pasan a ser importantes calles que conectan a los cerros con la quebrada San Francisco, llamada también

⁷⁸ Lastarria C. (2016), Barrio Puerto de los orígenes a la bohemia en Valparaíso, editorial Narrativa Punto Aparte expedientes, Valparaíso, p.101

⁷⁹ Lastarria C. (2016), Barrio Puerto de los orígenes a la bohemia en Valparaíso, editorial Narrativa Punto Aparte expedientes, Valparaíso

de Las Carreteras, recibe el nombre de calle la Clave, en recuerdo de que allí existió una casa comercial donde se vendían y reparaban clavecines y pianos; la quebrada de Juan Gómez, pasa a llamarse Carampangue, y la quebrada San Agustín recibe el nombre de José Tomas Ramos, empresario y comerciante que fue partícipe de la época de esplendor porteño.

“Valparaíso en el siglo XIX le ganó dos cuerdas al mar, generando mejor urbanismo y borde costero que vitalizo las inversiones y la innovación en la ciudad, se construyó el molo de abrigo para mayor seguridad portuaria y urbana, ¿ Que hará Valparaíso para el XXI?”⁸⁰

Atrás de la plaza Echaurren se ubica la Iglesia la Matriz es el primer punto de encuentro que tuvo Valparaíso. En 1559, se instala la primera capilla; en 1620 pasó a ser parroquia. Y fue en 1872 cuando pasó a tener título de Matriz del Salvador del Mundo, nombre logrado como resultado de una curiosa votación popular entre sus vecinos, para dirimir la imagen tutelar de la iglesia.

En la historia social del Barrio Puerto el “barrio” es más que una delimitación física, es un testamento de las interacciones humanas a lo largo del tiempo. Cada calle, cada estructura, lleva consigo las historias compartidas de generaciones,

“El área histórica representa un ejemplo de patrimonio industrial, vinculado al comercio internacional marítimo de fines del siglo XIX y principios del XX. Es un resultante de una combinación de su condición de puerto, con factores como: (1) la traza urbana, compuesta de cerros y del plan que generan una topografía identitaria, llena de quiebres, desniveles y encrucijadas, que dan lugar a los típicos rincones del puerto, escaleras, pasajes, senderos, recodos y miradores; (2) la arquitectura con obras de variadas tipologías y estilos, pasando por residencias señoriales a viviendas colectivas; (3) el patrimonio portuario y naval, rico en expresiones, abarcando desde edificios de la institucionalidad naval y aduanera, Monumentos Históricos, la bahía y vestigios arqueológicos del borde costero, hasta los bares del puerto asociados a marineros y pescadores.”⁸¹

Las empedradas calles que conducen al Barrio Puerto, a pesar de las fuerzas transformadoras inherentes al devenir histórico, conservan en algunas zonas un carácter tradicional que encapsula la esencia misma del Barrio. Este carácter se entrelaza de manera única con la persistente impronta del abandono urbano y la inmutable desigualdad social que define al Barrio Puerto.

En el presente, las instituciones se ven enfrentadas a la pérdida del respaldo que otorga el reconocimiento como ciudad patrimonial, la actualidad plantea un dilema:

⁸⁰ Ilabaca G. (2022) Valparaíso para principiantes y moribundos (Pintura) Palacio vergara, Viña del Mar

⁸¹<https://www.subdere.gov.cl/sala-de-prensa/subsecretario-cataldo-lanza-en-el-barrio-puerto-el-programa-revive-> [Recuperado el 30 de Diciembre del 2023]

se considera la posibilidad de intervenir otros edificios patrimoniales con un enfoque primordialmente económico, desvinculándose de una comprensión adecuada del entorno social circundante. La intervención, orientada únicamente por consideraciones económicas, parece pasar por alto la riqueza y complejidad de las relaciones sociales arraigadas en la historia y la identidad del Barrio Puerto.

3.5 Por una Microhistoria para el Barrio Puerto de Valparaíso

La realización del trabajo de campo, la exhaustiva revisión bibliográfica y la cuidadosa utilización de fuentes primarias son elementos esenciales que sustentan la investigación en curso. Este proyecto se enfoca en abordar la microhistoria del Barrio Puerto de Valparaíso, considerando un periodo significativo de setenta y tres años (1950-2023). Según nuestro criterio, este lapso temporal resulta idóneo para explorar y comprender la evolución de este sector histórico de la ciudad.

La cotidianidad ha experimentado una transformación notable, configurándose como un modelo de vida distintivo en un espacio que se fusiona intrínsecamente con los habitantes que se integran a su entorno. Este territorio no solo sirve como escenario donde los individuos moldean y dan forma al espacio a través de su uso y producción, sino que también ejerce una influencia recíproca sobre las personalidades que lo habitan.

La dualidad entre espacio y sujeto se manifiesta de manera intrigante, ya que los habitantes no solo influyen en la configuración del entorno, sino que, a su vez, son moldeados por las características inherentes del territorio. Este fenómeno es particularmente evidente en el caso del Barrio Puerto, donde la significativa presencia de la Iglesia la Matriz, con sus raíces que se remontan al siglo XVI, revela que este lugar, aparentemente abandonado en la actualidad, es la cuna originaria del puerto de Valparaíso. Más allá de ser simplemente un espacio de entretenimiento, el Barrio Puerto emerge como la principal arteria del Valparaíso histórico, desempeñando un papel crucial en la formación y evolución social y cultural del porteño que habita el Barrio Puerto.

La dicotomía entre las décadas posteriores a 1950 revela una evolución económica y una vida social dinámica, marcada por la agitación, hasta el golpe de Estado en 1973. En este periodo, las medidas represivas y arbitrarias de la dictadura, el despido masivo de portuarios y la concesión del puerto se sumaron a la tecnologización que automatizó ciertos trabajos, como la introducción de nuevas grúas. Lo que caracterizaba al puerto en años anteriores, como la animada actividad y la presencia de una comunidad que se desvaneció con rapidez.

La tecnologización no solo alteró la dinámica laboral, sino que también afectó a la sociedad. La vida nocturna, antes vibrante, se vio afectada por la pérdida de empleos y la represión, dejando una estela de desafíos y dificultades. Además, la

clandestinidad emergió como una forma de subsistencia y resistencia durante este periodo, ya que muchos enfrentaron la adversidad con ingenio y valentía. La transformación radical del puerto no solo afectó la economía y el empleo, sino que también dejó una profunda huella en la vida comunitaria, marcando un cambio significativo en la identidad y el dinamismo del Barrio Puerto de Valparaíso.

Entonces factores fueron deteriorando una sociedad cuyos habitantes se sentían parte de este espacio, este mismo espacio se va quedando en el abandono y miseria ante las nuevas formas de planificación urbana, propias del sistema capitalista que van moldeando las ciudades y segregando los espacios de acuerdo con su aporte financiero.

Valparaíso ha ido mutando a través de los siglos, en el siglo XIX ha sido un puerto - ciudad, en el siglo XX ciudad - puerto y en el siglo XXI ciudad solamente, porque se le añade un nuevo concepto con el que pretende subsistir esta ciudad y el casco histórico, que es el de patrimonio de la humanidad.

No obstante, aunque nuestro trabajo no se centrará en el concepto de patrimonio, es imprescindible mencionarlo, ya que otorga una nueva distinción a la ciudad, porque ya la de puerto se iba perdiendo, por el sentido de esta automatización y despidos masivos producto de las nuevas políticas neoliberales con su afán de privatizar o concesionar empresas estratégicas del Estado. Es por ello que la función de la ciudad muta, de ciudad puerto se pasa a ciudad-patrimonio, porque ese puerto que cada vez recibe menos inversión se va quedando atrás en protagonismo, siendo relegado actualmente por el puerto de San Antonio.

Dos décadas después de que la UNESCO declarara a Valparaíso como ciudad patrimonial, se hace evidente la transformación que ha experimentado el capitalismo en el Barrio Puerto. Este cambio se manifiesta a través de la reconversión de espacios abandonados y la explotación de la ruina como una oportunidad lucrativa. Sin embargo, hasta ahora, estas transformaciones no han traído beneficios significativos para los habitantes de este microespacio. Esto se concluye tras el análisis cartográfico que evidencia el dinamismo de la producción espacial entre 1950 y 2023.

La importancia de realizar una microhistoria radica en la capacidad de profundizar en las complejidades y matices del desarrollo histórico de un lugar específico a lo largo del tiempo. Al centrarse en detalles específicos, se puede capturar la vida cotidiana, las experiencias individuales y las dinámicas sociales que, de otra manera, podrían perderse en un análisis más amplio. Una microhistoria permite revelar conexiones más profundas entre los cambios históricos y las realidades contemporáneas del Barrio Puerto.

3.5.1 El auge comercial a mediados del siglo XX

En Valparaíso la década del 50' es un período donde la prosperidad económica va floreciendo, aunque el canal de Panamá ya concentraba todo el paso del Atlántico al Pacífico y viceversa, eso no significaba que el Puerto de Valparaíso fuera en una decadencia sostenida.

La economía se sostenía de lo que producía el Puerto, los medios pollos abundaban por el sector, quienes con la afluencia de dinero permitía la libre circulación de dinero en el espacio más cercano, el Barrio Puerto. Esto significa que el capital financiero va directamente a complacer el cuerpo y alma, se va a los bares, prostíbulos y boites que hacen famoso al sector, los vicios rondan y hacen un libertinaje que ya era característico del espacio.

El libertinaje era algo inusual en el Puerto comparándolo con el resto del país, se consumía mucho alcohol, pero también droga que provenía del extranjero y la más casera de todas que era la marihuana tan prejuiciada hasta nuestros días.

“Las drogas más consumidas por clientes y habitués del barrio eran la morfina, la heroína, la cocaína, el opio y el láudano. Aún es muy escuchado que, en ciertos cabarets y prostíbulos muy visitados, a los clientes privilegiados se les ofrecían “platos con cocaína” en la mesa.”⁸²

Esta realidad se evidenciaba en los prostíbulos y bares, cuyos edificios albergaban estos sitios de juerga. Dando una identidad a estos espacios, y a la vez, las calles toman el protagonismo por acaparar estas estructuras que conformaban la bohemia porteña.

“En función a los bares, cabarets, hoteles y fuentes de soda que conformaron el barrio, podría decirse que existieron cinco microespacios de dominio público: Márquez (donde actualmente se encuentra la población del mismo nombre), las calles Clave y Cajilla, La Cuadra (comprendiendo la calle Blanco entre Clave y Almirante Pérez Gacitúa aproximadamente), La Aduana (por calle Cochrane desde Wheelwright hasta Márquez) y la subida Carampangue”⁸³

Las calles, los bares, edificios, teatros, la plaza y la Iglesia conforman estos espacios de sociabilidad de los sujetos que van enlazando esta conexión con su espacio y su sentido de pertenencia.

⁸² Lastarria C. (2016), Barrio Puerto de los orígenes a la bohemia en Valparaíso, editorial Narrativa Punto Aparte expedientes, Valparaíso, p.147

⁸³ Aravena P. et al (2002) Miseria de lo cotidiano, Universidad de Valparaíso, Facultad de Humanidades, Viña del Mar, p.44

Con esta tabla anotamos los bares, negocios, cabarets y vida comercial que existía en este espacio que comprendía el Barrio Puerto. Esta es una evidencia de ese boom económico que trajo el puerto en cuanto a la afluencia de marineros y turistas a la ciudad.

Establecimientos comerciales	Bares, Cantinas y Boites	Clubes sociales
<i>Cecinas Sethmacher</i>	<i>La cigarra Caverna del diablo Donkers Club</i>	<i>Sindicato de Estibadores</i>
<i>Emporio Echaurren</i>	<i>American Bar</i>	<i>Sindicato de Caldereros</i>
<i>Botillería Los Lobos Marinos</i>	<i>Scandinavian Bar Olimpia Benoit The Comercial Bar</i>	<i>Sindicato de Lancheros</i>
<i>Perfumería Liz</i>	<i>El Yako (boite)</i>	<i>Sindicato de Remolcadores</i>
<i>Jabonería La Inmaculada</i>	<i>Las Cachas Grandes</i>	<i>Club social Diego Barros Arana</i>
<i>Tienda La Yolanda</i>	<i>El Hoyo (Rock and Roll) denominado recinto naval</i>	
<i>Relojería el Cronómetro</i>	<i>Liberty</i>	
<i>La Perla del Pacífico</i>	<i>California Proa al cañaveral</i>	
<i>Joyerías Aubert y Jacob</i>	<i>Stop</i>	
<i>Relojería alemana</i>	<i>La Playa</i>	
<i>Sastrería Ibarra</i>	<i>Los Cotetos</i>	
<i>Casas Comerciales: Casa Inés Ross; Casa Gibbs y Compañía, Casa Zapico, Casa Berdichersky, Casa Belga de Drouslar, Sellays y Compañía</i>	<i>El Dique Roland Bar (último bar de marineros del puerto) Minato</i>	
<i>Librería Europea, Librería Dr. Robert Strathers</i>	<i>El Águila Black and White Singapur</i>	

<i>Hotel Rolf</i> <i>Hotel Louisiana</i>	<i>Bar Aduana</i> <i>Flamingo Rose</i> <i>El Shangai</i>	
<i>Suelería y Maletería La</i> <i>Porteña</i>	<i>El ferrocarril</i> <i>La Juana chica</i> <i>El submarino</i>	
<i>Ferretería Moreno</i>	<i>Los siete machos</i> <i>La nave</i> <i>The Blue Ship Bar</i>	
<i>Vidriería La Concepción</i>	<i>La bomba</i> <i>Zepelín Porteño</i> <i>The True Blue Bar (incidente</i> <i>Baltimore, 1891)</i>	
<i>Agencia y mueblería El</i> <i>Mono</i>	<i>La rinconada</i> <i>Standar Bar</i>	
<i>Botica Knop</i>	<i>Bar Alcatraz</i>	

*Tabla de establecimientos comerciales, bares, cantinas, boites y clubes sociales*⁸⁴

Esta década conlleva al apogeo venidero de los 60' y 70', Valparaíso se iba renovando poco a poco, un ejemplo de aquello es la modernización del transporte público; el 30 de diciembre del año 1952 circula por última vez un tranvía, dando paso en 1953 al sistema de transporte característico del Puerto, el Trolley Pullman-Massachusetts modelo 1947, más conocido como Trolebús.⁸⁵

Estamos hablando de una década que la cultura musical reflejaba el ambiente de los lugares, el rock and roll era el rey del puerto, aunque también los boleros hicieron parte del folclor porteño, íconos como Jorge Farías y Lucho Barrios darían cátedra de aquellas composiciones que transportaban el amor, la lujuria, el sexo y el alcohol a la cotidianeidad.

*“La combinación de la música y la llegada de los barcos confería a los bares un ambiente animado y distintivo. Las prostitutas, conscientes de la oportunidad que representaba este flujo de nuevos clientes, utilizaban estos momentos para destacar y atraer la atención de los marineros. Así, la música y la interacción entre marineros y trabajadoras del lugar formaban parte integral de la experiencia en este singular establecimiento del Barrio Puerto.”*⁸⁶

⁸⁴ Lastarria C. (2016), Barrio Puerto de los orígenes a la bohemia en Valparaíso, editorial Narrativa Punto Aparte expedientes, Valparaíso, p.64-69

⁸⁵ Lastarria C. (2016), Barrio Puerto de los orígenes a la bohemia en Valparaíso, editorial Narrativa Punto Aparte expedientes, Valparaíso, p.94

⁸⁶ <https://fb.watch/pEiwX8EhR8/> [Recuperado el 29 de enero del 2023]

Esa misma cotidianeidad es el encanto del Puerto, esa simpleza de la vida, esa forma de ver las cosas desde otra perspectiva, una que ahora sería mal mirada, pero que en ese momento era parte de la rutina de los que vivían el día a día. La vida social del sector era prominentemente unida, o sea, que todos se conocían o ubicaban porque esta cotidianeidad de la bohemia llevaba a que los sujetos se conectaran con el espacio y este espacio era el lugar de encuentro de aquellos que la noche era su mejor acompañante. Los bares y prostíbulos se transformaron en el centro de reunión de personas de todas las clases sociales, donde podíamos ver a un marino gringo compartiendo en las calles del Barrio Puerto y más rato ese gringo se iba con alguna “puta” y ese mismo gringo se marcha del país el día después. Es así el día a día, personajes forman parte de esta historia social que los lugares dan vida, el espacio conforma a las personas, porque sin estos espacios el territorio no hubiese tenido esta historia.

*“La distinción era clara: el Roland Bar no atraía simplemente a los habituales “borrachitos de la cuadra”, sino que buscaba atraer a una clientela diversa y, en particular, a aquellos marinos que frecuentaban el bar después de sus travesías. La llegada de los barcos se convertía en un evento muy esperado, y algunos de los marineros seguían sus rutas con interés”.*⁸⁷ “

Desde fines del siglo XIX en Valparaíso hay bares y prostíbulos que son icónicos en el Puerto, ejemplo de aquello es el “Roland Bar”, “Las Cachas Grandes” o “El Hoyo”, y “prostíbulos como el 69”, “la Casa Amarilla” o donde el “Maricón Humberto”. Aparte de estos lugares de ocio, también hay que sumar a los clubes sociales y deportivos que conllevan a una comunión de sujetos. Es aquí donde se conforma esta historia de la bohemia porteña, donde la noche era un esplendor de lujuria, el espacio del ocio era el lugar de encuentro de los sujetos y la conformación de esta identidad donde el vicio, la juerga, las risas y penas eran pan de cada día.

*“Lo que ocurrió allí fue una suerte de explosión de diversidad cultural, un tipo de hecatombe que suele acontecer en la historia de la cultura moderna. En aquel lugar se congregaron músicos, artistas, pintores, poetas, prostitutas, mujeres astutas, proxenetas, personas homosexuales, traficantes, contrabandistas, delincuentes, vendedores, estibadores, marineros, obreros, vagabundos, todos unidos en ese espacio singular”.*⁸⁸

⁸⁷ <https://fb.watch/pEiwX8EhR8/> [Recuperado el 29 de enero del 2023]

⁸⁸ <https://fb.watch/pEiwX8EhR8/> [Recuperado el 29 de enero del 2023]



Un roto y un marino, Plaza Echaurren, 1970⁸⁹

⁸⁹ Hernández, J., (2014), *Fotografías de Valparaíso*, Editorial e[ad], Valparaíso, p.135



Plano de la bohemia de Barrio Puerto, mediados del siglo XX. (Elaboración propia en Map Creator)

Simbología



Este mapa con su respectiva simbología demuestra cómo era la vida en esa época de la historia del Barrio Puerto, desde negocios hasta prostíbulos, dando ese atisbo de un agitado comercio y tránsito de personas.

*Los íconos resaltados en amarillo consideramos importante mencionar por la relevancia de su época.

Prostíbulos:

- Primero en cuanto a prostíbulos, hay que nombrar al “Yako” ubicado en Carampangue con Bustamante, cuyo dueño era un famoso de la zona, ya que, era boxeador y regentaba día y noche este bar, restorán y prostíbulo, el nombre de este local lo recibe por el apodo del mismo dueño.
- Segundo, siguiendo esa misma calle (Bustamante) nombraremos al mítico “Roland Bar” cuya historia da cuenta que era un prostíbulo-bar para la clase alta y marineros, estos últimos ya eran clientes frecuentes del lugar. De hecho, por la alta afluencia de marineros extranjeros, se le cataloga como un bar de marineros.
- Y por último, y el más famoso de los prostíbulos en Valparaíso, ubicado en la intersección de calle Clave con San Martín, es “Los siete espejos”, cuya característica principal y distintiva eran sus diversos shows con mujeres y los siete espejos que adornaban el salón principal. *“Eran de gran tamaño, dorados y con adornos barrocos o con elegantes marcos de finas maderas*

barnizadas. Algunos ovalados, otros rectangulares, de hasta dos metros de alto. Colgaban inclinados como un caleidoscopio picaresco en los que se reflejaban las parejas bailando al ritmo de una discorola o bebiendo. Permitían una curiosa intimidad, ya que la casa no tenía ventanas al exterior.”⁹⁰

Comercio:

- En cuanto al comercio es necesario hablar de tres establecimientos que aún perduran hasta nuestros días (la ballena azul sigue activa). El primero es el Mercado Puerto, construido entre los años 1922 - 1924, edificio que ocupa la manzana de las calles Blanco, Valdivia, Cochrane y San Martín. Su estilo historicista marca una distinción en el Barrio, cuyo mercado ha sido ajeno a la cotidianeidad del sector. Aunque al día de hoy, es lo más refaccionado del espacio, y su tangibilidad demuestra esa preservación patrimonial que ha tomado la ciudad.
- Otro establecimiento importante es el Emporio Echaurren, ubicado en calle Clave con Cochrane al frente de la pileta de la Plaza Echaurren, que data de al menos cien años de existencia, creado por inmigrantes italianos, por la familia Ansaldo por el año 1902, sostuvo un boom de ese entonces por los emporios en la ciudad, donde eran alrededor de mil. *“Junto a los almacenes, los emporios eran los principales proveedores de Valparaíso, tanto al tránsito naviero como al público local del barrio. Se calcula que, entre 1900 y 1920, existieron alrededor de mil doscientos de ellos.”⁹¹*
- Y por último y no menos importante, hay que recalcar al local Cecinas Sethmacher, ubicado en calle Bustamante, *“Cuenta la Historia que, cuando Alfred Sethmacher llegó desde Dresden, Alemania, en 1944, supo de inmediato que en Valparaíso estaba su oportunidad.”⁹²* Hoy ya con ochenta años de existencia, demuestra esa vigencia que trae ese recuerdo de antaño de lo que era el viejo Barrio Puerto.

Bar:

- En cuanto al bar destacado, es el Liberty, cuya fundación data del año 1897 y se ha mantenido intacto desde esa fecha, ubicado en el Edificio Tassara, al frente de la Plaza Echaurren en la calle Riveros. Este bar tiene la característica de ser el más antiguo de Valparaíso, manteniendo ese aura de bar antiguo y bohemio, donde la caña de vino y la cueca chora siguen vigentes.

⁹⁰ Lasterria C. (2016), Barrio Puerto de los orígenes a la bohemia en Valparaíso, editorial Narrativa Punto Aparte expedientes, Valparaíso, p.132

⁹¹ Manzo M., (2 de agosto de 2023), Emporio Echaurren: Recuerdos de una época, tell.cl, Recuperado el día 16 de enero del 2024 de <https://tell.cl/emporio-echaurren-recuerdos-de-una-epoca/>

⁹² Briceño N., (27 de abril de 2015), Cecinas Sethmacher, val-paraiso.blogspot.com, Recuperado el día 16 de enero del 2024 de <https://val-paraiso.blogspot.com/2015/04/cecinas-sethmacher.html>

Teatro:

- El teatro destacado es el Pacífico, el cual *“poseía una arquitectura racionalista de líneas sobrias, muy pulcra, con pasamanos de bronce y cortinas preciosas. Era el teatro de los pescadores, por esto había una malla dorada con pescaditos y motivos marinos que se subía al empezar la película. Exhibía películas mexicanas, españolas, argentinas y para los niños, historias de Disney. Pertenece a la familia Velarde. Igual que en el Avenida, aquí daban el último capítulo de la radionovela antes de que lo transmitiera la radio. Entonces la plaza Echaurren se repletaba de gente vestida para la ocasión, que entraba por grupos de cientos a ver a sus personajes favoritos en carne y hueso.”*⁹³

Edificio:

- El edificio que merece ser destacado por su historia y vigencia, es el Tassara, ubicado en calle Riveros al frente de la Plaza Echaurren, inaugurado en 1874 por el arquitecto Víctor Romero Silva, consta de tres pisos de planta y un estilo ecléctico que refleja la época de construcción. En el primer piso funcionan locales comerciales, como el ya mencionado Bar Liberty, mientras que los otros dos son de residencia.

Empresa:

- La empresa que es a destacar es la Compañía Sudamericana de Vapores, ubicada en Plaza Sotomayor al frente del monumento de los héroes de Iquique. Cuya historia se remonta a los conflictos sociales de principios del siglo XX, específicamente en el año 1903, producto de una huelga de portuarios, se incendia esta infraestructura, dando una imagen icónica de las primeras manifestaciones a nivel nacional.

En el año 2014 esta compañía se fusiona con la naviera Hapag-Lloyd, cuyo socio mayoritario es el grupo Luksic, quienes eran controladores de la CSAV. Es muy fácil divisar esta infraestructura en la actualidad, debido a su diseño moderno que es ajeno a las demás fachadas del sector.

Hotel:

- El destacado es el Hotel Louisiana, que estaba en calle Bustamante y colindaba con el Roland Bar, es famoso porque era parada obligatoria de los marineros, que después del bar pasaban a descansar en este hotel-prostíbulo, el cual tenía estas dos facetas.

⁹³ Cavalieri F., (2010), Matiné, Vermut y Noche de los teatros porteños, (tesis para optar al título de cineasta, Universidad de Valparaíso), <http://repositoriobibliotecas.uv.cl/handle/uvscl/9835> [10 de enero de 2024]

Restaurant:

- El restaurante destacado es el mítico “La Playa”, ubicado en calle Blanco e inaugurado en 1908, este local refleja la vieja bohemia y tradición del siglo XX, manteniendo esa fachada que era característica de la época. Teniendo una carta de mar y tierra, gastronomía típica del barrio puerto.
En el año 2021 producto de la pandemia, este local se clausura, y en el año 2022 reabre, pero por la calle Serrano. Actualmente sigue en funcionamiento demostrando vestigios de ese viejo puerto.

*Otros establecimientos:

- El sindicato de estibadores portuarios, ubicado en calle Blanco, con Almirante Goñi y Avenida Errázuriz.
- Puerto de Valparaíso y sus barcos
- Ejército de Salvación, ubicado en calle Clave, a pasos de la Plaza Echaurren. Fundado en 1925.
- Iglesia la Matriz, construida primero como capilla en 1559, inaugurada como Iglesia en 1842. Declarada monumento histórico y zona típica en el año 1971.
- Salitrera Anglo-Lautaro, ubicada en calle Serrano, cerca del hotel Garden y el ascensor cordillera. Esta compañía en 1968 pasa a ser la Sociedad Química y Minera de Chile, producto de un negocio conjunto de la mencionada salitrera con la CORFO. Actualmente esta infraestructura alberga la facultad de Humanidades de la Universidad de Valparaíso.
- Consulado de Austria, ubicado en calle Santo Domingo, al frente de la Iglesia la Matriz.
- Palacio Subercaseaux, edificio construido en 1895, ubicado en calle Serrano, hoy en día está en ruinas producto de una explosión en el año 2007. Desde el 2020 el Consejo Regional de Valparaíso aprobó la compra del palacio, para construir un Archivo Histórico de la ciudad, oficinas regionales del Servicio del Patrimonio Cultural, un depósito legal del Museo de Historia Natural de Valparaíso y un espacio para actividades culturales.⁹⁴

Lugares como “Los siete espejos” o la “Miss Mery” eran destino seguro para esos sujetos que necesitaban de un poco de cariño y buen trato, la previa se podía hacer en el “Roland Bar” o el “Liberty” o también el famoso “The True Blue Bar”, es este último donde ocurre el incidente de Baltimore en 1891 que por una riña entre marineros estadounidenses y obreros chilenos que casi desencadena en un conflicto de Estado.

⁹⁴<https://www.archivonacional.gob.cl/noticias/palacio-subercaseaux-albergara-al-futuro-archivo-regional-de-valparaiso> [Recuperado el 4 de enero del 2024]



Valparaíso Bar "Los siete espejos"⁹⁵

"Los siete Espejos, cuentan los viejos tercios, era un conocido prostíbulo en Valparaíso, en épocas cuando los barcos tenían que pasar obligadamente por esta Perla del Pacífico y el Canal de Panamá.

Dos creadores amalgamaron talentos y a través de un abstracto inspirado, hicieron la pieza teatral- musical, semi café. Una hora y media de algo simplemente sensacional. Risas a granel, momentos de sobrecogimiento, una actuación soberbia. Es un aporte a una onda renovadora y joven del teatro chileno que encuentra eco en estos días"⁹⁶

⁹⁵ Larraín, S. El rectángulo en la mano, Fotografía de Sergio Larraín. Santiago, Chile: Editorial Universitaria, 1963.

⁹⁶ <https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-275849.html> [Recuperado el 2 de enero del 2024]



Afiche publicitario del Teatro Pacífico, diario La Estrella de Valparaíso, enero de 1950, teatro ubicado en Valdivia con Blanco

Esto más bien son pinceladas de lo que era el Barrio Puerto, pero en esta década fue el mayor esplendor de aquel Barrio que se manejaba entre la mafia, el puerto, los dueños de bares, prostíbulos, y entretenimiento. La bohemia un estilo de vida que caracteriza a los individuos que conforman esta identidad de la juerga que conlleva a distinguir que el espacio forma a los sujetos y los hace dependientes de este. Porque el estilo de vida se impregna en estos espacios, pero son estos espacios los que hacen a los sujetos parte de él.

El comercio en el Barrio Puerto se despliega en diversas facetas, indicando un aumento en la rentabilidad de los terrenos y una mayor inversión, así como utilidades más significativas en este sector. Este dinamismo económico se traduce en una considerable circulación de recursos en el territorio, siendo el Puerto el principal generador de estas ganancias. Los portuarios contribuyen sustancialmente al crecimiento económico del área, al igual que el desembarco de buques extranjeros.

UN GRAN MES DEL TURISMO SERA EL PROXIMO FEBRERO

El movimiento marítimo por Valparaíso será extraordinario

El próximo mes de febrero será posiblemente el mes en que llegarán por vía marítima, más turistas extranjeros a nuestro país desde el término de la guerra. Al efecto, febrero es calificado ya como el "mes de los turistas", por cuanto arribarán a puertos chilenos, un extraordinario número de turistas europeos y norteamericanos a bordo de naves de gran capacidad y que están acondicionadas para realizar jiras de circunvalación por el continente americano.

Titular diario La Estrella de Valparaíso, viernes 13 de enero de 1950

"Los puertos de antaño no sólo facilitaban el intercambio de mercancías, sino que también constituían un punto de encuentro para un intercambio intangible: la cultura. Estos puertos eran auténticas mezclas de culturas, cosmopolitas, con un trasfondo de matute, tráfico y una amalgama de experiencias, incluso aquellas que podrían considerarse más inmorales."⁹⁷

Estos enclaves portuarios constituían auténticas amalgamas de culturas, caracterizadas por su naturaleza cosmopolita y enriquecidas con una diversidad de actividades que abarcaban desde el matute hasta el tráfico, inclusive experiencias que podrían catalogarse como más controvertidas desde un punto de vista moral. En este contexto cosmopolita, la intersección de diversas culturas y prácticas generaba una narrativa colectiva que iba más allá de las simples transacciones comerciales.

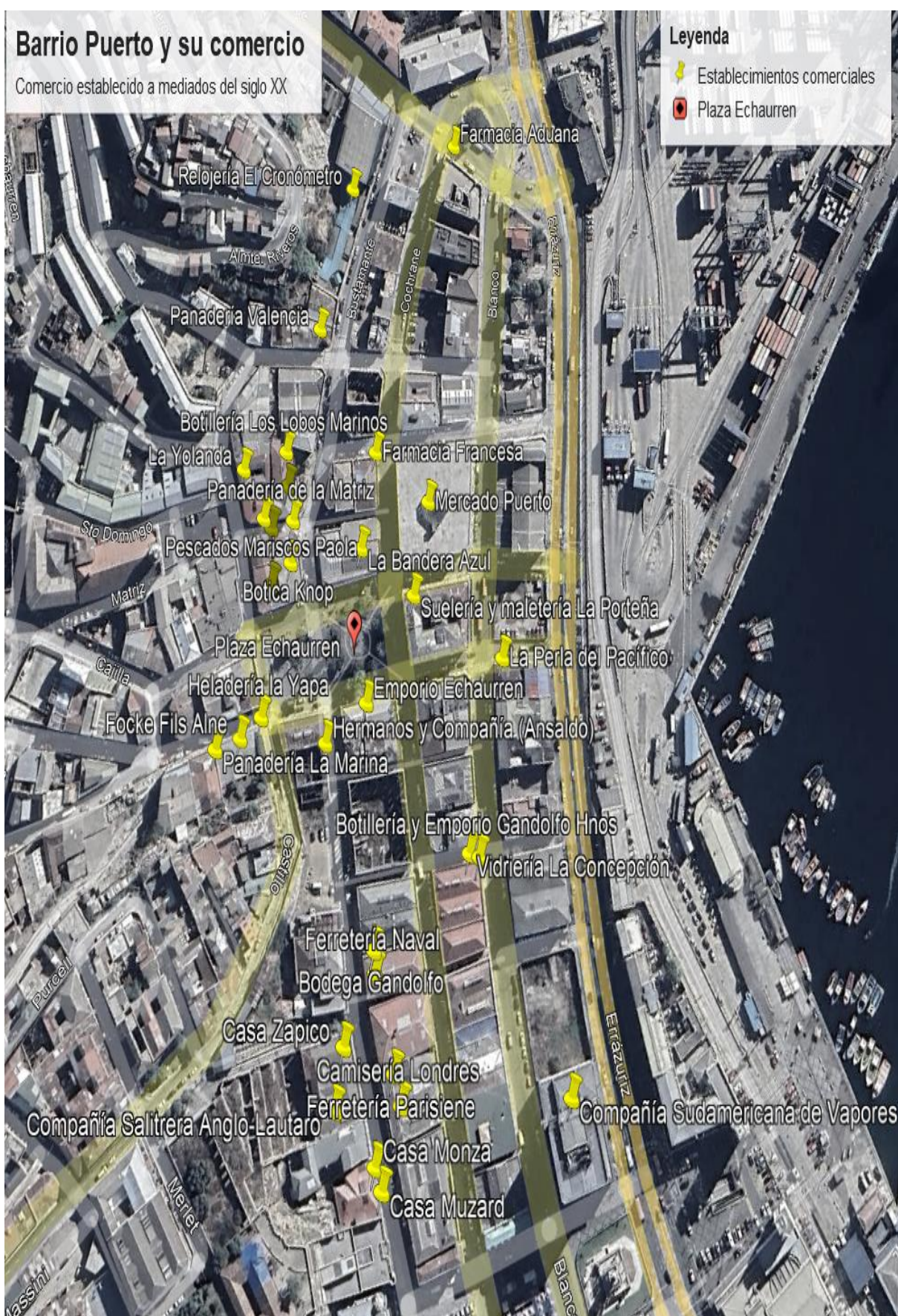
Sin embargo, el Barrio Puerto no solo se componía de cabarets, bares o boites, también había demasiados negocios en cada calle circundante que conforman este espacio.

Podemos nombrar a cecinas Sethmacher o el Emporio Echaurren, relojería el Cronómetro y la relojería la Alemana, joyería Aubert y joyería Jacob, sastrería Ibarra, Vidriería la Concepción, Librería Europea, casas comerciales como la Casa Inés Ross o la Gibbs y Compañía, mueblería El Mono o la botica Knop.⁹⁸

Aquí presentamos un mapa con los establecimientos comerciales más importantes de la época, con sus ubicaciones respectivas, para conocer empíricamente la realidad de un período importante de la historia del Barrio Puerto de Valparaíso. Este desarrollo histórico se evidencia en este tiempo, porque es el último gran atisbo de ese gran estímulo comercial que recibía y producía el espacio del Barrio Puerto en lo que fue el siglo XIX.

⁹⁷ <https://fb.watch/pEiwX8EhR8/> [Recuperado el 29 de enero del 2023]

⁹⁸ Lastarria C. (2016), Barrio Puerto de los orígenes a la bohemia en Valparaíso, editorial Narrativa Punto Aparte expedientes, Valparaíso, p.64-69



Barrio Puerto y su comercio a mediados del siglo XX (elaboración propia en Google Earth)

En este mapa están ubicados exactamente los establecimientos comerciales más importantes de la época de mitad del siglo, evidenciando que no sólo era la bohemia comercial que caracterizaba al espacio, sino que también, los negocios, casas comerciales, empresas y farmacias tenían también su lugar en el Barrio Puerto. Esto muestra la gran afluencia del comercio que existía en el territorio, donde existía la variedad de productos necesarios para la subsistencia del hogar o por alguna otra cosa. Los emporios eran los mayores abastecedores para las familias, estos negocios abundan en el Gran Valparaíso, y el más recordado y vigente hasta la

actualidad es el Emporio Echaurren. Ubicado al frente de la Plaza Echaurren con calle Clave, data del año 1902, fundado por inmigrantes italianos, la familia Ansaldo. Esta variedad de establecimientos responde a la oferta y demanda que frecuentaba el espacio, donde estos establecimientos se acoplaban a la realidad del lugar, el cual era la bohemia y se da esa coexistencia que mantenía activo al Barrio Puerto.

Todos estos establecimientos comerciales daban vida al Barrio Puerto de Valparaíso, donde el comercio ofrecía de todo lo que necesitaba las personas, y por último había que nombrar al Mercado Puerto y la ubicación frente a la Plaza Echaurren que componía con su arquitectura de principio de siglo XX un atractivo arquitectónico neocolonial al lugar.

Este acontecer en el Puerto lo resumía González Díaz como; *“Una mayor concurrencia y un ritmo de gastos en constante movilidad contribuían a una estabilidad económica que, de alguna u otra forma, beneficiaba a casi la totalidad del sector.*

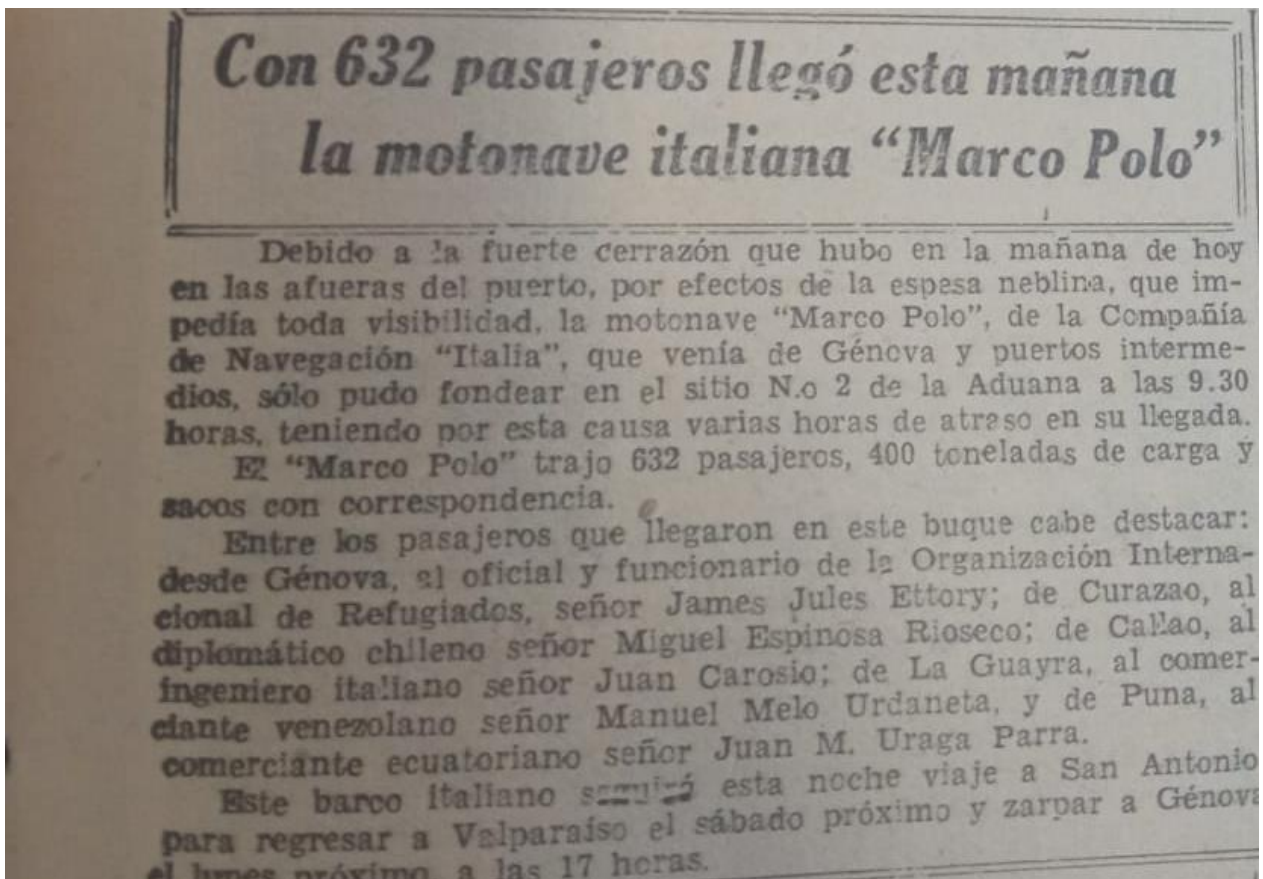
*La presencia de marinos y navegantes extranjeros y nacionales que debían esperar en tierra el embarque o desembarque de las mercaderías portuarias fue un factor decisivo en esta bonanza”.*⁹⁹

Este cosmopolitismo moderno del siglo XX daba cuenta de este auge económico que se percibía en el Puerto. Donde la Cuadra (calle Cochrane) era parada segura de los extranjeros y marinos.

Ahí se mueve la bohemia porteña, esa forma distinta de ver la vida, donde se valora el presente y se olvida el futuro, vivir el día a día.

En los bares y prostíbulos se saldrían historias que reflejaran cómo era esta cotidianeidad del Barrio Puerto. Como por ejemplo pasar al Emporio Echaurren por comida, pasar la tarde en la plaza Echaurren con amigos, todo para prepararse para la noche, que era ritual sagrado para los que frecuentaban estos lugares de ocio y placer. Respecto a este establecimiento *“Sus orígenes nos llevan a la primera oleada de migrantes en la ciudad puerto, donde italianos genoveses descendieron de naves tras la Segunda Guerra Mundial para asentarse y crear una nueva vida. Una de las ocupaciones más usuales fue la de provisión de abarrotes a través de la instalación de emporios y almacenes de barrio de venta a granel, que atendía a tripulantes y pasajeros que arribaban al puerto principal”*

⁹⁹ Aravena P. et al (2002) Miseria de lo cotidiano, Universidad de Valparaíso, Facultad de Humanidades, Viña del Mar, p.56



Noticia Diario La Estrella, jueves 16 de febrero de 1950

“Cuando llegaron los inmigrantes, ellos tenían su casa arriba, el emporio abajo y las bodegas en el subterráneo de sus viviendas. Debido al gran tránsito naviero, los emporios tenían la misión de abastecer a las naves que tenían su punto neurálgico acá, en el barrio Puerto, y también abastecer al público local.”¹⁰⁰

Los extranjeros que se quedaban sólo tenían un objetivo aquí en el Puerto, que era el de hacer negocios, el lucro en este sector era fuente segura de ingresos, y cómo estos inmigrantes la mayoría tenía ahorros desde el extranjero utilizaban sus recursos para asentarse en un Puerto que era de los más importantes en Latinoamérica.

Valparaíso se cataloga como una ciudad cosmopolita, pero estos extranjeros eran resistidos por la población local, hablamos a nivel ciudad, como Valparaíso en su totalidad, porque el objetivo de estos extranjeros no era hacer amigos o embriagarse de la cultura Porteña, sino más bien solamente el de hacer negocios beneficiosos para ellos.

¹⁰⁰ <https://vlpo.cl/emporio-echaurren-el-renacer-de-la-historia-portena/> [Recuperado el 14 de enero del 2024]

3.5.2 Decaimiento del espacio social en el Barrio Puerto, Dictadura y nuevas tecnologías

Al paso de los años este sector se transformó en un lugar de encuentros y juerga, porque el espacio se había destinado a aquello, pero no todo es para siempre. Todo cambia abruptamente por el Golpe de Estado en 1973, Chile cambia drásticamente y los espacios se transforman. El toque de queda trajo consigo los cierres de bares y cantinas, sin embargo, a algunos locales no les quedó otra opción que la clandestinidad, la represión militar fue severa y los allanamientos a estos lugares fueron seguidos. La presencia militar en las calles era un impedimento para el trabajo nocturno, el toque de queda partía a las 18:00 hrs no permitía que el comercio se normalizara. Era imposible fingir una cotidianeidad en donde había militares con sus fusiles capaces de torturar y asesinar.

“Abruptamente la noche se apagó en el Barrio Puerto, primero con un toque de queda que iba desde media tarde hasta el otro día, luego desde el anochecer hasta el amanecer. Los bares y cantinas, con sus puertas cerradas, dejaron de atender a sus parroquianos. Los prostíbulos también cerraron; en algunos había que ingresar antes del toque y salir de mañana o arriesgarse a ser sorprendido a las horas en que no se podía circular. En otros se inventó un sistema de golpes y frases claves para poder ingresar”.¹⁰¹

Este contexto en Chile se replica en Latinoamérica y se transforma en lo cotidiano la represión militar y el miedo en las calles, es por eso que el encierro es la mejor arma para subsistir en un ambiente hostil y arbitrario. Y es donde surge la pregunta ¿cómo subsistió un barrio lleno de prostitución, alcohol, lujuria y pobreza?, en realidad esa pregunta se puede hacer hasta el día de hoy, al observar estos atisbos de resistencia cultural en actos o representaciones que añoran esos tiempos, cuya cotidianeidad era un simbolismo de un diferente estilo de vida de la época, que solo quedan recuerdos de aquellos momentos. Pero la verdad es que este sector sufre un quiebre en su día a día por el contexto dictatorial. La realidad es otra, las preocupaciones son el subsistir, los indigentes o prostitutas eran los más afectados del barrio, perdían sus ganancias y sufrían las torturas o asesinatos, porque al ser personas desvalidas eran presas fáciles para los militares, y los usaban como señal para los demás.

Los locatarios de los bares y comercio nocturno sufrieron los violentos allanamientos por parte de la marina y carabineros, porque hasta los reconocían la misma gente porque estos marinos frecuentaban estos lugares, sin embargo, la represión fue igual y estos lugares de juerga, el ambiente bohemio, la locura de las noches cada

¹⁰¹ Lastarria C. (2016), Barrio Puerto de los orígenes a la bohemia en Valparaíso, editorial Narrativa Punto Aparte expedientes, Valparaíso, p.167

vez va desapareciendo en este contexto represivo, es el primer atisbo del mito de la bohemia.

Para la elaboración de la microhistoria hay que hacer énfasis en los detalles que muchas veces pasan inadvertidos de la historia tradicional, es por eso que las acciones tomadas por los bares en su afán de sobrevivir a esta realidad tan represiva es necesaria recalcar. El ser humano configura un espacio, pero ese espacio al fin y al cabo lo termina por representar de alguna manera, porque el frecuentar todos los días la vida nocturna, la prostitución y bares se transforma en un estilo de vida único para la época.

Es por ello que el protagonismo de los militares, marinos y carabineros, sofocaron la cotidianeidad del sector, donde permea el buen vivir se vuelven solo calles vacías y locales cerrados.

“La estricta vigilancia y, peor aún, los abusos a los que se vieron sometidos prostitutas (os) y homosexuales terminaron por minar considerablemente las posibilidades de diversión en el sector.”¹⁰²

Los casos de violencia sexual ejercido en la dictadura son más bien conocidos, en el sector se evidenció una represión sexual dirigida hacia las prostitutas y “maricones”, una por la vulnerabilidad de las primeras y condición sexual de los segundos.

La clandestinidad funcionaba a duras penas, *“Siguió sí habiendo bohemia. Se mantuvieron algunos negocios todavía. A puertas cerradas, escondiéndose, bajando la música y, en el peor de los casos, sobornando, dándole sexo, trago y comida gratis a la policía para que no fuera a quitarles todo.”¹⁰³*

La impunidad que tenían en ese tiempo les valió para dar cuenta de las atrocidades que podían hacer. Y más cuando se aprovechaban de la gente que no tenía nada más para sobrevivir que el alcoholismo, la prostitución y la drogadicción. No fue solo persecución política, hubo un ensañamiento contra todas las personas que no obedecían al uniformado y las leyes y también por su condición de vulnerabilidad. Al ser sujetos de la calle, la represión se podía hacer sin dar alguna explicación, los cuerpos aparecían por las mañanas en el Barrio, un caso es el de un travesti que apareció en las afueras de la Iglesia de la Matriz, que al paso de los días la reconocieron.

La represión sistemática de la época privó la vida nocturna, la fiesta empezaba a tornarse temerosa, con una psicosis del sentirse vigilado constantemente, y peor aún, el temor por tu vida. Las personas buscaban resguardarse, pero para aquellos

¹⁰² Aravena P. et al (2002) Miseria de lo cotidiano, Universidad de Valparaíso, Facultad de Humanidades, Viña del Mar, p.59

¹⁰³ Chandía M. (2013) La cuadra, Pasión, vino y se fue..., cultura popular, habitar y memoria histórica en el barrio puerto de Valparaíso, Ril editores, Providencia, Santiago de Chile, p.204

que la bohemia era parte del día a día fue un desafío, porque de un día para otro te cambian esa realidad y tu vida cambia de golpe. Ya los negocios cierran temprano, todos intentan volver temprano para que no los pille el toque de queda, los locales nocturnos casi todos están cerrados y algunos practican la clandestinidad, todos se esconden, todos escapan y buscan esa salida para despegarse de la triste y violenta realidad que atravesó el país en cuya época oscura de su historia.

Ese mismo puerto que era parada obligatoria de los navegantes europeos un siglo atrás, o ese mismo barrio que tomaba una identidad de lujuria y bohemia gracias a sus habitantes, ese imaginario colectivo de cosmopolitismo errante de un lugar tan importante en su momento para Sudamérica quedaba reducido en unos callejones vacíos y estructuras que cada vez se sentían más abandonadas por sus clientes. El panorama se transformaba en un averno para lo que representaba este espacio, cuya idea de libertinaje se cambiaba por la arbitrariedad de los militares, la cotidianeidad mutaba de una forma violenta que conlleva a la gente a realizar sus quehaceres e irse a su casa, porque en la calle no había nada más que hacer.

El sujeto ya se confina en algún lugar para escapar de esta realidad restrictiva, es difícil imaginar como un lugar puede cambiar tan repentinamente, pero no era solamente ahí, sino, una realidad nacional. La lujuria, alcohol, negocios y prostitución se reducían a un fusil. El Barrio Puerto desolado, clandestino y desaparecido configura un espectro socio espacial que forma este decaimiento del sector, de hecho, es uno de los factores de su propio deterioro.

Otro factor que agudiza esta crisis del sector son las nuevas tecnologías que se van implementando en el Puerto. Las nuevas grúas facilitan la descarga de los barcos, agilizando un trabajo de dos días a sólo un medio día, entonces este 50% de automatización del trabajo trae consigo un mayor desempleo en trabajadores que realizaban labores de descarga u otras que fueron reemplazadas por las máquinas. Ya no existían los “medios pollos”, ya esa cadena de trabajadores se reducía solamente a uno, entonces la crisis del comercio y la cesantía fueron floreciendo en este contexto represivo que vivía en el país.

Ya la afluencia de gente no era la misma, cada vez se fue despoblando el Barrio Puerto, el comercio decaía, la represión severa también motivaba a este resguardo de la noche y de la misma calle. Los bares y cantinas cerraban o se incendiaron, y si los dueños no querían reconstruirlo nadie más lo iba a hacer. Y así fue, con estos eventos catastróficos para el Barrio Puerto fue propiciando su propia mitologización, se transforma y añora ese Barrio bohemio y espontáneo, donde la buena vida y la poca vergüenza era pan de cada día, aquel lugar que era parada obligatoria para marinos y comerciantes se fue desvaneciendo y mutando en un montón de grúas en el Puerto y el quiebre de la vida nocturna del sector.

Lastarria plantea que *“la pobreza y la precariedad fueron los ejes que articularon la paulatina e irrefrenable decadencia del barrio... Los vicios de bajo costo, como el alcohol y las drogas baratas, inundaron el sector, con las consecuencias de un aumento de la delincuencia, la indigencia y la inseguridad del sector.”*¹⁰⁴

Estos ejes que nos narra Lastarria (2016) corrobora esa premonición de lo que es actualmente el Barrio Puerto, esta notoria aparición de drogas de bajo costo y la necesidad de esconderse de la represión trajo consigo esta dependencia de drogas nuevas en el sector. Esto lleva a un abandono sistemático de la sociedad porque se margina un sector que está sumido en la droga y el alcohol. Ya la imagen cambia poco a poco y vemos que con el quiebre de la democracia y la tecnologización destruye este modo de vida, donde lo único que nos queda son las estructuras, cuya presencia nos hace remontarnos a aquellos tiempos donde la vida había que disfrutarla como si te fueras a morir el día después.

El espacio que forma el Barrio Puerto, ese espacio social se desvanece, ya las construcciones están vacías y viven en la memoria de las personas que aún frecuentan y viven por estos alrededores. Es por ello de la crisis identitaria del lugar, todo queda parte de un pasado glorioso, un recuerdo que marca generaciones y forma ese mito del vivir bien la vida, pero también nos muestra esa realidad del sector, que engloba a drogadictos, alcohólicos, delincuentes, prostitutas, trabajadores y marinos que se mimetizan y salía de esa cotidianeidad del sistema. El mismo espacio forma a la gente, ya el Barrio Puerto adquirió esa faceta bohemia, pero con el contexto de la dictadura y nuevas tecnologías propició esta debacle que llevaría hasta nuestros días.

Es este mismo espacio que sufre los cambios sociales y económicos, y esto se ve reflejado en las medidas tomadas por la junta militar, acorde al plan de privatizar las empresas estratégicas del Estado y conformar un conjunto de leyes y decretos que le quitaran la autonomía a los sindicatos, y el Puerto de Valparaíso no quedó ajeno a esta realidad.

No obstante, es necesario remarcar las principales leyes que agudizaron la crisis del trabajo portuario, como lo fue el Decreto Ley N° 18.032, publicado el 25 de septiembre de 1981 y el Decreto Ley N° 18.042, publicado el 15 de octubre del mismo año.¹⁰⁵

“Ley N° 18.032, amparada por la ideología de libertad de trabajo e igualdad ante ley. Es decir, libertad de los empleadores para contratar a sus trabajadores e

¹⁰⁴ Lastarria C. (2016), Barrio Puerto de los orígenes a la bohemia en Valparaíso, editorial Narrativa Punto Aparte expedientes, Valparaíso, p.169

¹⁰⁵ Aravena P., (2020) La destrucción de Valparaíso escritos antipatrimonialistas, ediciones inubicalistas, Santiago de Chile, p. 129

igualdad de condiciones laborales para los trabajadores del mar y el resto de los trabajadores.”¹⁰⁶

Ya con este decreto el puerto de Valparaíso se reduce en su cantidad de trabajadores, medidas que terminaron por reprimir los derechos de los portuarios, como la eliminación de limitaciones a contrata, a negociaciones colectivas, y al pago de beneficios, en fin, este sistema de matrícula transformó al puerto de Valparaíso como un lugar de oportunidad para trabajar, donde antiguamente abundaba el empleo, ahora se transformaba en un espacio de sobrevivencia.

“El Decreto Ley N° 18.042 puso fin a la exclusividad de EMPORCHI sobre los puertos nacionales, y en su reemplazo creó un número de sociedades anónimas, cuyas adjudicaciones para hacerse cargo de las labores portuarias obedeció a una lógica vertical informal en favor de grupos proclives al régimen. Este nuevo modelo portuario estableció como principio la privatización de las funciones de porteo, como también de la infraestructura, la que si bien no se vendía, se entregaría en concesión por medio de licitaciones.”¹⁰⁷

Con estos decretos se demuestra la intención de ir privatizando el Puerto de Valparaíso, concesión que evidencia esta recaída económica y laboral, porque a menor inversión menor es el costo, y en conjunto con las nuevas maquinarias y el trabajo tecnificado permitió moldear con más rapidez estas reformas laborales y estructurales. Remarcando también la ola masiva de despidos que fue de alrededor de un 50% del personal. Considerando esto, damos cuenta del nuevo funcionamiento del puerto, donde los privados establecen las leyes sin impedimento alguno por parte del Estado, siendo la dictadura promotora de estas reformas.

3.5.3 De los '90 hasta la actualidad, un reformismo al espacio y la ciudad

El retorno a la democracia supuestamente iba a traer políticas sociales importantes, pero fue al igual que sus demás reformas, muy tibias. Lo mismo sucede con el contexto municipal, Valparaíso no mejora mucho arquitectónicamente, y el uso del suelo del Barrio Puerto se fue desvaneciendo, tomando protagonismo los sectores de la Plaza Sotomayor, Aníbal Pinto o el Barrio Almendral. Se comienza a evidenciar esa gran diferenciación de un espacio con el otro, como si fuera otra ciudad o parte de una miseria a una cuadra de distancia. Como lo plantea Harvey, son espacios que se moldean para el funcionamiento de las nuevas ciudades del capitalismo, esta misma ciudad tiene que dividirse de acuerdo a sus funciones y cuyos espacios que no rindan financieramente van siendo relegados y apartados de la ciudad, aunque estén en el mismo plan de Valparaíso se nota esa dicotomía entre un lugar y otro.

¹⁰⁶ Leal, Valentina y Aguirre, Carlos, Estiba y desestiba. Trabajo y relatos del Valparaíso que fue (1938 - 1981), Valparaíso, , Instituto de Historia y Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso / Ediciones Inubicalistas, 2020. p.180

¹⁰⁷ Aravena P., (2020) La destrucción de Valparaíso escritos antipatrimonialistas, ediciones inubicalistas, Santiago de Chile, p. 131

Porque las ciudades modernas necesitan ese espacio de exclusión, porque a la miseria y pobreza hay que alojarla en algún lugar, es por ello que los usos del suelo y el espacio van configurando a la sociedad. El mismo Barrio Puerto ha sucumbido ante estas prácticas sistemáticas del capitalismo, ahora la vida se centra en el Puerto relegando al Barrio a ser feria, comercio ambulante, alcoholismo y esquizofrenia. Es una imagen que se viene repitiendo desde hace décadas pero con esta transición fue más evidente, porque la sociedad cada vez está más individualista y estos vagabundos se transforman en personajes invisibles y el espacio que frecuentan generalmente está en ruinas. Y esto lo evidenciamos en las grandes ciudades latinoamericanas y del mundo también, pero al ver a Valparaíso una ciudad caracterizada por su cosmopolitismo, nos presentamos ante una urbe que es ahora turismo cultural de acuerdo con el patrimonio de la humanidad, cambia la función de la ciudad, cambia el enfoque y su propia óptica, ahora se vive del espacio pasado y se relega a esos sujetos que conforman ese pasado.

El paso de los años en el sector evidencia esta ruina espacial y social que conviven, esta situación de abandono es la clara muestra de un legado neoliberal por su forma violenta, dejando así, al Barrio Puerto como un lugar sin comercio y un Puerto automatizado. Es una realidad de estas ciudades capitalistas que tienen comportamientos arbitrarios en el designar los espacios de convivencia, porque es un elemento que segmenta a la sociedad y diferencia los lugares para un mejor rendimiento financiero, se trata de ordenar y ubicar la miseria dentro de la ciudad, pero en un espacio determinado estratégicamente. Según Aravena hay dos hechos que marcan el declive del sector portuario y la imagen de Valparaíso.

“Dos hechos configuran el acontecimiento que fuerza este giro: por una parte la protesta portuaria que estalla en julio de 1999, denominada el “puertazo” (último gran movimiento portuario, pero para negociar condiciones de jubilación y reconversión laboral, al que se plegaron diversos sectores identificando por primera vez como fuente de los males de Chile al neoliberalismo) y, por otra, la determinación por parte de las autoridades políticas de hacer de Valparaíso Patrimonio de la Humanidad (trámite que comienza en 1997).”¹⁰⁸

Estos hechos confirman esa contemporaneidad recalcitrante en este decaimiento económico del sector del Barrio Puerto. Es aquí donde Valparaíso empieza a mutar su función como puerto a ciudad patrimonial, o sea, ciudad con función dedicada al turismo, cuyo parangón se estaciona en esta nueva industria cultural que llamamos patrimonio de la humanidad.

¹⁰⁸ Aravena P., (2020) La destrucción de Valparaíso escritos antipatrimonialistas, ediciones inubicalistas, Santiago de Chile, p. 127

*“Valparaíso recibió el título de patrimonio un 2 de julio de 2003 tras proceso de postulación que se extendió por ocho años, desde que la idea fuera emanada en la Quinta Jornada de Preservación Arquitectónica Urbana convocada por la Universidad de Valparaíso en 1995, y que daba respuesta a una necesidad planteada por los habitantes de la ciudad que acusaban a las autoridades de turno abandono, precariedad, desempleo e inseguridad a inicio de la década de los '90”.*¹⁰⁹

Con el nombramiento de la UNESCO en el 2003 como patrimonio de la humanidad, Valparaíso comienza un proceso globalizante y moldearse a las normativas de ser patrimonio. *“Una de las protagonistas de ese proceso fue la arquitecta Cecilia Jiménez, quien trabajó en la delimitación del área patrimonial cuando estaba a cargo de la Dirección de Obras Municipal bajo la alcaldía de Hernán Pinto. El patrimonio tenía que ser un agente de desarrollo y una mejora en la calidad de vida de la ciudad, expone Cecilia Jiménez. Con la declaración porteña se buscaba emular algo como lo sucedido en Salvador de Bahía y el barrio de Pelourinho, zona vulnerable que a partir de la segunda mitad de la década de los '80 se transformó en un espacio cultural y turístico de uno de los destinos más visitados de Brasil en la actualidad”.*¹¹⁰

Aquí asociamos el concepto de gentrificación, en el sentido de que la ciudad se va transformando de acuerdo con el atractivo turístico, pero ese turismo es más bien un paseo por los lindos cerros, ver la miseria, analizar fachadas retocadas de la ciudad y en específico el Barrio Puerto. Es normal ver grandes grupos de turistas en este sector, llama la atención que, por esta nueva función de la ciudad, estos espacios se revitalizan acorde a la función cultural del turismo. Harvey¹¹¹ define la gentrificación como el poder que tiene un grupo con recursos superiores que desplaza y destruye comunidades locales. Por su historia y ser origen de la ciudad vemos que es el sector que configura más abandono por parte de las políticas públicas y del municipio.

Este desarrollo histórico y gentrificación del presente siglo, se evidencia de diferentes maneras, una como la aparición de establecimientos comerciales ajenos a la realidad socioeconómica del espacio, fachadas refaccionadas que esconden un deterioro arquitectónico, y este único atisbo de preservar ese sello patrimonial, surge como una resistencia, una medida desesperada para no perder dicho sello que ya es característico de la ciudad. Si pierde esta cualidad Valparaíso, ya no le quedaría identidad, y es un reflejo de la realidad espacial. Este mismo abandono ha traído a reestructurar el territorio, revitalizar los espacios es tarea del municipio y el

¹⁰⁹<https://www.emol.com/noticias/Nacional/2023/07/04/1099811/valparaiso-vecinos-patrimonio-dos-decadas.html> [Recuperado el 5 de enero del 2024]

¹¹⁰<https://www.emol.com/noticias/Nacional/2023/07/04/1099811/valparaiso-vecinos-patrimonio-dos-decadas.html> [Recuperado el 5 de enero del 2024]

¹¹¹ Harvey D. (2013), Ciudades Rebeldes, del derecho a la ciudad a la revolución urbana, Ediciones Akal 2013, Trad. por Madariaga J., Madrid

ministerio de cultura para preservar el valor histórico, el cual cada vez está más abandonado. Un ejemplo de esta gentrificación institucional es el uso del Mercado Puerto a un costado de la plaza Echaurren, es un espacio ajeno a la realidad cotidiana, siempre refaccionando, pero nunca adquiriendo esa identidad que conlleve al que frecuenta la plaza o el sector al ir para ese lugar. Sus locales comerciales no son acordes a la realidad que hay afuera, el público objetivo es el oficinista, el trabajador de la aduana, portuarios o universitarios, son espacios ajenos al sector, y es por ello, que no ha sido explotado correctamente esta infraestructura.

*“Instalada en el Mercado Puerto desde que reabrió sus puertas en diciembre de 2019, Gloria Padilla valora el proceso de recuperación del espacio(...), hace un llamado a los guías de turismo a incluir el mercado en sus circuitos, “que le dé tiempo a la gente para ver lo que hay aquí. No se queden solo en la estructura, en la arquitectura. (...)Margaret Bernard, fotógrafa, hace un año que tiene su emprendimiento de fotos a la antigua en el mercado. A pesar de que la oferta comercial y cultural está pensada para turistas y lugareños, es justamente “la gente local que aún no sabe que el mercado está abierto”.*¹¹²

Como se observa en el emblemático "Emporio Echaurren". Este lugar histórico ha sido renovado para convertirse no en un emporio, sino en un restaurante de categoría media, cuyos precios no reflejan la realidad circundante. Las reliquias y antigüedades que aún permanecen allí son inalcanzables para el bolsillo común de las personas que habitan en sus proximidades. Otro caso ilustrativo es el "Callejón Café", que surgió abruptamente frente al ascensor Cordillera, al lado del Hotel Garden. Este café apunta principalmente a universitarios del área y ejecutivos de la aduana o marina, es decir, a un público más de paso que de residencia. Estos ejemplos nos plantean la interrogante sobre el futuro de estos lugares: ¿serán desplazados estos habitantes?

Los espacios se renuevan, pero los residentes se sienten cada vez más abandonados por la sociedad y la política. Mientras algunos lugares son seleccionados para perdurar, otros se ven abocados a la ruina, una ruina que involucra a los habitantes del Barrio Puerto en este proceso.

¹¹² <https://diariolaquinta.cl/2023/06/30/mercado-puerto-de-valparaiso> [Recuperado el 10 de enero del 2024]



Mercado Puerto, intersección de calle Blanco con San Martín (foto propia)

Apoyándonos en la idea de Lefebvre, la cual hace referencia a las dimensiones del espacio social y urbano: Lo percibido, lo concebido y lo vivido, lo aplicaremos a continuación.

En el Barrio Puerto, “Lo percibido” se traduce en la experiencia sensorial; las calles angostas, los colores de las fachadas, los olores, los sonidos de los ambulantes, las micros y las gaviotas, contribuyen a esta dimensión. Lo “concebido”, se manifiesta por medio de la planificación y el diseño urbano del espacio, en este caso la preservación del patrimonio, decisiones urbanísticas que son impuestas sin una participación activa de la comunidad local. Estas decisiones no están alineadas con las necesidades de los residentes. Contrariamente a lo “concebido”, lo “vivido” en el Barrio Puerto se expresa en la cotidianidad, las rutinas, y cómo las personas se apropian y utilizan el espacio, por ejemplo, en la pileta de la Plaza Echaurren, siempre están las mismas personas o cerca de la matriz, también se pone en relieve la conexión íntima entre las personas y su entorno.

“El mar es mucho más que un cuerpo de agua; es el epicentro del comercio y, por ende, sostiene la globalización. Valparaíso es receptor de importantes ingresos aduaneros que contribuyen a las arcas fiscales. Sin embargo, para el Estado, parece ser suficiente considerar a la ciudad como un centro aduanero, dejando de lado la necesidad de atender las complejidades y riquezas de una ciudad que está estrechamente vinculada al puerto. La ciudad parece haber sido sitiada, ya que la atención se ha centrado mayormente en la función aduanera del puerto, desconectándolo de manera notoria de la urbe que lo rodea. La presencia de alambres de púas entre la riqueza que fluye en el puerto y la ciudad parece

simbolizar la falta de atención y conexión entre ambas, independientemente de su significativa interdependencia.”¹¹³

“A veinte años, los problemas en Valparaíso son evidentes -y siguen siendo los mismos-. Inseguridad, cesantía y abandono. Y para las personas que habitan en los 477.586 metros cuadrados de sitio patrimonial, la declaración ha significado un fuerte dolor de cabeza. Lizbeth Pulgar sostiene que al hablar de Patrimonio la opinión se enfoca en lo superficialidad. Lo arquitectónico. En lo que puede resultar atractivo para el visitante. Pero nadie toma en cuenta las necesidades de los que habitan el lugar: “No hay habitabilidad”, plantea. Comenta sobre la poca mantención de las propiedades de Barrio Puerto. Relata que la mayoría de las tiendas comerciales tienen circuitos eléctricos antiguos, donde a la mayor sobrecarga generan cortocircuitos que originan incendios, que, combustionados por el material ligero, consumen las propiedades. O emanaciones de gas como las que provocó la tragedia del 3 de febrero de 2007, cuando una casona antigua de calle Serrano explotó y generó, además, un incendio en el edificio de enfrente -Subercaseaux-. El siniestro dejó el saldo de cuatro personas fallecidas. Con aquel hito, Calle Serrano pasó de ser una de las principales arterias comerciales de la ciudad a una calle fantasma, y ambos edificios afectados por la explosión hace 16 años atrás yacen en ruinas”.¹¹⁴

En las últimas décadas hasta la actualidad, este sector se ha ido deteriorando con el paso del tiempo, lo notamos en las fachadas cada vez más ruinosas, la cotidianeidad del barrio, que se caracteriza por la delincuencia, prostitución, drogadicción, etc. Pero esto es un atisbo del pasado también, la realidad ha cambiado en cuanto al espectro social y espacial, y aquí nos preguntamos el ¿por qué?. El Barrio Puerto siempre ha tenido esta visión de marginalidad, exclusión, porque es un espacio que converge los sujetos que no caben en el común de una ciudad funcional, es por ello que esta realidad que trae consigo el sector se evidencia hace muchos años, pero hay una gran diferencia entre este período y el siglo XX. El cuál es la circulación de dinero y de migrantes, esto obviamente promovido por la importancia del puerto que al paso de los años cada vez ha sido más relegado. Es obvio de este decaimiento por el Canal de Panamá en 1914, pero a mediados de siglo y hasta la dictadura este espacio supo subsistir para atraer a esos extranjeros sedientos de negocios y de ganar capital. La bohemia era parte de esto, y con estos hechos vemos este decaimiento, evidentemente las políticas públicas y reformas institucionales permitieron que el puerto vaya perdiendo protagonismo, despidos masivos, tecnologización y privatizaciones fueron factores primordiales. En la actualidad el puerto de Valparaíso pasa a segundo plano, porque

¹¹³ <https://fb.watch/pEiwX8EhR8/> [Recuperado el 29 de enero del 2023]

¹¹⁴ <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2023/07/04/1099811/valparaiso-vecinos-patrimonio-dos-decadas.html> [Recuperado el 5 de enero del 2024]

de ser el principal puerto de Sudamérica en su momento, ahora es el segundo puerto más importante a nivel nacional, detrás del puerto de San Antonio. Es obvio que esta realidad ha dejado varios huérfanos en el sector, desempleados, alcohólicos y drogadictos que frecuentan el espacio, donde los portuarios cada vez son menos y los marineros extranjeros velan por su ausencia.

“Abandono a vecinos del Barrio Puerto y Cordillera, además de una falta de política de Estado, han marcado estos 20 años en la ciudad”¹¹⁵. “A dos cuadras de distancia me espera Lizbeth Pulgar, presidenta de la Junta de Vecinos número 134 del Barrio Puerto para charlar sobre Valparaíso y su condición de Patrimonio de la Humanidad, una declaración realizada por la Unesco que este año cumple dos décadas. “Nosotros somos los más detractores de que Valparaíso se haya postulado como Patrimonio”, me dice de entrada. “Cada vez que alguien quiere hacer algo en alguna propiedad es una tranca. Si se quiere hacer una actividad es un problema. Cualquier cosa que se quiere hacer dentro del patrimonio tiene demasiadas reglas, mucha burocracia y cero aporte de las autoridades”, argumenta su drástica postura”.¹¹⁶

En fin, estos relatos muestran cómo la institucionalidad no ha sabido complementar este espacio con sus habitantes, ni con esta condición patrimonial permite a locatarios surgir en un espacio que presenta abandono y ruina, sobre todo ruina. Las fachadas son un atisbo de esconder esta miseria, este abandono, es por eso la revitalización de estas estructuras, para de alguna manera subsistir a pesar de todas estas dificultades, esta institucionalidad que busca preservar espacios se transforma en una especie de resistencia desde la marginalidad, exclusión y el olvido. *“En medio de rumores de que Valparaíso pierda su condición de Patrimonio, la subsecretaría del Patrimonio Cultural y la Municipalidad firmaron un acuerdo en diciembre de 2021 para la creación de la Corporación Municipal para la Administración del Sitio Patrimonio Mundial, que comenzó a funcionar este año. También está la iniciativa de establecer un subsidio para propietarios de viviendas patrimoniales que no tienen los recursos para remodelar los inmuebles y adoptarlo a la fisonomía del lugar. “Tenemos que lograr que las propiedades privadas, de aquellas personas que tienen recursos, puedan dar cumplimiento básico a sus inmuebles para que se reintegren al paisaje.”¹¹⁷. “La seremi de las Culturas, las Artes y el Patrimonio de la Región de Valparaíso, Constance Harvey, indicó que “iniciamos el proceso de licitación del diseño del edificio del Archivo Regional de Valparaíso, que además significa una gran oportunidad para poner en valor y reactivar el Sitio del Patrimonio Mundial, recuperando las ruinas del Palacio*

¹¹⁵<https://www.emol.com/noticias/Nacional/2023/07/04/1099811/valparaiso-vecinos-patrimonio-dos-decadas.html> [Recuperado el 5 de enero del 2024]

¹¹⁶<https://www.emol.com/noticias/Nacional/2023/07/04/1099811/valparaiso-vecinos-patrimonio-dos-decadas.html> [Recuperado el 5 de enero del 2024]

¹¹⁷<https://www.emol.com/noticias/Nacional/2023/07/04/1099811/valparaiso-vecinos-patrimonio-dos-decadas.html> [Recuperado el 5 de enero del 2024]

Subercaseaux, espacio público que estará en pleno barrio puerto".¹¹⁸ El proyecto busca poner en valor el edificio "Palacio Subercaseaux" que data de 1895 que fue afectado por una explosión y posterior incendio el año 2007. Actualmente en ruinas, representa lo que es el Barrio Puerto de Valparaíso, una ruina arquitectónica, un abandono del espacio.

Es por ello, que hemos usado la cartografía porque consideramos que es la herramienta más tangible para evidenciar este desarrollo histórico del espacio, como se ha ido transformando y acoplado a estas nuevas medidas socioeconómicas.

Este último mapa demuestra el uso del espacio y su propia producción de este, se confirma esta decadencia del territorio por la cantidad de espacios en abandono (8) y en ruina (24), en un terreno que se intenta recuperar por las autoridades pero que más bien confirma esta ruina espacial que tiene el Barrio Puerto y la ciudad de Valparaíso.

La situación actual de la ciudad subraya la imperiosa necesidad de un diseño urbano que trascienda las soluciones a corto plazo. No se trata simplemente de asegurar ganancias a través de la preservación de un par de edificios patrimoniales, sino más bien de establecer un enfoque integral que contribuya de manera significativa al bienestar de la ciudad en su conjunto. En este contexto, resulta esencial recordar y retomar las bases urbanísticas que fueron ofrecidas al mundo portuario hace dos siglos.

Estas bases no solo representan una herencia histórica, sino también una fuente valiosa de principios que pueden guiar el diseño y desarrollo urbano hacia una dirección más equitativa. ¿Qué ofrece hoy el Barrio Puerto para que alguien quiera invertir en la zona?

Es relevante señalar que, a pesar de la rica herencia histórica y cultural, el casco histórico de la ciudad, incluyendo el Barrio Puerto, no ha logrado atraer inversiones significativas. Incluso considerando que inversionistas de otras partes del mundo, como los comerciantes chinos, han arrendado extensas áreas en Valparaíso, sin embargo, no han mostrado un interés marcado en el casco histórico.

¹¹⁸ <https://diariolaquinta.cl/2022/01/17/ministerio-de-las-culturas> [Recuperado el 23 de diciembre del 2023]

preguntas nos adentramos en la problemática que tiene Valparaíso en el último tiempo, ya la plata no la trae el puerto, se automatizó el puerto, poca gente ronda el Barrio Puerto, eso quiere decir que no hay plata por el sector, la circulación monetaria no es la misma de antes. Las ruinas conviven con estos espacios revitalizados que son propios de esta gentrificación institucional, y también estos nuevos establecimientos comerciales que pretenden coexistir con esta miseria socioespacial. Trasciende este abandono, el sujeto es representado por esta ruina, la misma ruina consume al habitante, y lo hace partícipe de esto, se reconfiguran los espacios y también los sujetos.

En fin, este capítulo estructura la microhistoria del espacio, con el objetivo de analizar el desarrollo histórico del Barrio Puerto. Desde la metodología cualitativa como lo es el uso de fuentes primarias de la época como noticias, fotos y la elaboración de cartografías para representar toda esta evolución del espacio.

Esta microhistoria conforma el estudio detallado del último gran auge económico del Barrio Puerto de Valparaíso, lo cual conforma este punto de equilibrio que después viene solo en picada, esta subsistencia a través de la lujuria, la juerga, el puerto y la clandestinidad tarde o temprano tendría su fin. Porque esta historia configura la identidad bohemia del puerto, donde este libertinaje que ofrecía el espacio atraía no sólo al porteño, sino al extranjero, al marinero, un estilo de vida que se daba en muy pocas partes del mundo, es por ello el encanto de este período de la historia. Los hechos son evidentes, como lo fue el golpe de estado y automatización del puerto, que produjo múltiples despidos y nuevas reformas laborales e institucionales que perjudicaron y le quitaron importancia al puerto.

Es por ello que el rol de la microhistoria en configurar el espacio y el barrio son necesarios para el estudio a corto y mediano plazo de los territorios.

Esta producción del espacio, teoría que propicia Lefebvre para darle un sentido al uso que tiene el espacio, es lo que produce y para quien lo produce, en este sentido, el Barrio Puerto entra en esta tríada conceptual que plantea el autor.

Lo que es percibido, concebido y vivido conforman todo un espectro que configura el espacio. Porque lo tangible o sensorial como primera parte, esto es, lo empírico que percibimos la primera vez, lo que se nos presenta, los colores, fachadas, estructuras, ruido, conversaciones, olores, etc. Lo concebido se refiere a esta planificación y diseño urbano que plantean las autoridades, lo cual muchas veces está alejado de la realidad del territorio, el Barrio Puerto es un ejemplo de aquello, donde se refaccionan las fachadas, pero se convive igual en una ruina. Y por último el espacio vivido, el cual refiere a la cotidianeidad, este día a día que forman este espacio característico de la ciudad. Lo cual se traduce en las rutinas de las personas que frecuentan estos lugares, o sea, la rutina del vivir y convivir en este espacio. El hecho de que los sujetos rondan los mismos lugares, es una aproximación de lo que plantea Lefebvre, que con esta tríada conforma un rasgo que caracteriza el cómo

han ido evolucionando y planificando las nuevas ciudades latinoamericanas, y este desplazamiento y segregación de los marginados.

Y demostrando con la cartografía esta evolución que desencadena en la ruina arquitectónica y social en la que convive el Barrio Puerto de Valparaíso. Lo que fue alguna vez el puerto más importante de Sudamérica se ve ensimismado de su propia historia que lo consume, ese recuerdo melancólico se transforma en un mito urbano, lo cual este espacio en cuestión se reduce al abandono y la ruina.

Conclusión

Con este trabajo de investigación, se logra examinar de manera empírica la evolución de la producción del espacio en el emblemático Barrio Puerto de Valparaíso. Es por ello, que se lleva a cabo un análisis cualitativo de este casco histórico, cuya rica historia se encuentra arraigada en los cimientos de su propia decadencia. Es necesario reconstruir la historia social, y complementar lo que es la historiografía local, con el aporte de esta microhistoria que aborda aspectos relevantes en todo este desarrollo histórico que ha tenido el Barrio Puerto.

En cuanto a los hallazgos, podemos mencionar este recuento histórico plasmado en la microhistoria del espacio, para dar cuenta de este desarrollo histórico que ha tenido el Barrio Puerto desde la década de 1950 - 2023.

La cartografía del Barrio Puerto revela la correlación entre la disminución comercial y expansión de espacios abandonados y en ruinas. Consecuencias de la dictadura, automatización del Puerto y reformas laborales e institucionales, estos factores sugieren la transformación de la producción del espacio, donde las fuerzas económicas y sociales reconfiguran el uso de este espacio. A través de la tríada conceptual de Lefebvre nos permite comprender los elementos que componen un espacio en cuestión, y este análisis del barrio nos proporcionará una perspectiva de las complejidades del espacio social, lo percibido, concebido y vivido, como ejes articuladores de las dinámicas sociales, espaciales y comerciales.

En consonancia con la concepción espacial propuesta por Lefebvre y su tríada conceptual que abarca los aspectos que caracterizan a los espacios; percibido, concebido y vivido del espacio. Lo cual el percibido que es el sensorial y tangible, o sea, este primer estímulo que tenemos al ver cualquier cosa es el impacto de observar y sentir. Y en este espacio característico esas percepciones han variado mucho en el tiempo, antes con más esplendor, más estímulos, ahora más bien en el abandono, al ver la fachada y la miseria en esta dualidad que expresa esa ruina social y espacial. Porque las calles se mantienen, los adoquines forman parte de esta ruina de lo que alguna vez fue un esplendor de juerga, comercio y tránsito de personas.

Estos vestigios se resumen en la actualidad, con las bocinas de las micros en calle Cochrane o Blanco, el alcoholismo en la plaza Echaurren, los distintos olores que emana el espacio, la ruina de las estructuras como lo es el Palacio Subercaseaux o el Edificio Astoreca, y esa dicotomía entre la ruina y lo refaccionado, como el edificio la Nave.

Siguiendo esta línea, lo concebido se traduce en estas medidas gubernamentales para la recuperación de espacios públicos, o más bien, una prevención de no perder el carácter patrimonial, que ya es la única función característica de la ciudad. La función de Valparaíso ha evolucionado de ciudad-puerto a ciudad-patrimonio,

vinculándose a una industria cultural que promueve el capitalismo. El ejemplo de aquello son las refacciones de las fachadas, la última fue el Edificio la Nave en el año 2023 y a comienzos del año 2025 empiezan las construcciones en el terreno del Palacio Subercaseaux para la creación del Archivo Regional de Valparaíso. Esto puede ser un atisbo de resistencia, pero casi obligatorio, porque perder la condición de ciudad patrimonial significa que esta ciudad quedaría sin identidad, porque se ha moldeado como las demás ciudades latinoamericanas insertas en la globalización, donde se segmentan los espacios de acuerdo a su función económica sin importar este legado histórico, más bien se preocupan por el valor monetario sobre la valorización de los espacios.

Y por último el espacio vivido, es lo empírico, esa experiencia de frecuentar el espacio, el vivirlo, lo que se resume en la cotidianidad, el pasar por espacios icónicos dentro de este olvido material y social, compartir en la plaza Echaurren, o el bar Liberty como los últimos espacios que rememora viejas épocas gloriosas del sector. Sin embargo, esta vivencia se puede concluir con la miseria que evidencia el territorio, los sujetos se mimetizan con esta ruina estructural, hay una semejanza de la persona que frecuenta todos los días el Barrio Puerto con la ruina de los espacios, que gracias al trabajo cartográfico podemos demostrar que este sector de la ciudad está sumido en una ruina y en un estado de abandono total.

Esto responde a estas desesperadas medidas por recuperar los sitios patrimoniales, pero se comprueba que un espacio construido o refaccionado no va a contrastar el deterioro progresivo del sector, donde alguna vez hubo edificios ahora son sitios eriazos que se ocupan como estacionamientos, las ruinas de más de veinte estructuras en el barrio evidencian esta decadencia del territorio. Y sumando el factor económico, porque no es muy rentable invertir en un terreno donde se alberga esta realidad, añadiendo también que el ministerio de cultura en su agenda patrimonial pone demasiadas trabas para la inversión de privados y esa labor de recuperar estos espacios quedan en manos del Estado y el municipio.

Entonces esa tarea gubernamental de recuperar los espacios sólo importa si tiene algún valor histórico cultural para tener algún provecho de eso. Porque a través de la presión de pérdida de identidad, Valparaíso quedaría cada vez más sumida en el olvido, y este sector del Barrio Puerto de Valparaíso que está en ruinas se conforma en una premonición de lo que viene para la ciudad en un futuro cercano, una ciudad en ruinas.

Este análisis del estudio del Barrio Puerto revela la evolución tangible del espacio a lo largo del tiempo, también profundiza en la transformación de la percepción, lo concebido y la vivencia de este enclave. La dualidad entre la ruina y la intervención gubernamental plantea interrogantes cruciales sobre la preservación de la identidad cultural y patrimonial de la ciudad. La experiencia vivida, reflejada en la cotidianidad

de quienes transitan estos espacios olvidados, subrayando la necesidad de medidas integrales que vayan más allá de la mera reconstrucción arquitectónica. En este escenario, la producción social del espacio emerge como testigo del abandono y la decadencia de una ciudad despojada de su riqueza, confinada en el puerto. Se evidencia la percepción de un patrimonio ajeno a los habitantes del Barrio Puerto, y a diferencia de 1950, la miseria actual ya no puede ser invisibilizada.

Bibliografía:

Aravena P. et al (2002) Miseria de lo cotidiano, Universidad de Valparaíso, Facultad de Humanidades, Viña del Mar

Aravena P., (2020) La destrucción de Valparaíso escritos antipatrimonialistas, ediciones inubicalistas, Santiago de Chile

Azocar C. (2008) Desarrollo Histórico-Social del Barrio la Cidra de Naguanagua (1959-2000):Una experiencia en microhistoria, editorial Manongo, Carabobo, Venezuela

Brignardello A. (2006), Valparaíso anarquista: Notas para una historia social de la ciudad, editorial Puerto de escape, Valparaíso

Burke Peter;Formas de hacer historia (Ed.Alianza Editorial, S. A, Madrid 1993, 1994, 1996), Madrid

Chandía M. (2013) La cuadra, Pasión, vino y se fue..., cultura popular, habitar y memoria histórica en el barrio puerto de Valparaíso, Ril editores, Providencia, Santiago de Chile

Corvalán L. (2016), El que no lo vea, renuncie al porvenir, Historia de América contemporánea. Una visión Latinoamericanista, Ceibo ediciones/ Universidad de Valparaíso, Valparaíso

Estrada B. et al (2008), Valparaíso historia y arquitectura, Ediciones universitarias de Valparaíso, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso

Estrada B. et al (2010), Valparaíso: Desarrollo Urbano a través de los siglos XIX y XX, Ril editores, Santiago

Estrada B., (2013), Valparaíso: Progresos y Conflictos de una ciudad puerto (1830 - 1950),RIL editores, Providencia, Santiago de Chile

Ginzburg,C.(1976). El queso y los gusanos: El cosmos según un molinero del Siglo XVI. Editorial Muchnik

Harvey, D (1990). La condición de la modernidad: Investigación sobre los orígenes sociales del cambio cultural, Amorrortu Editores

Harvey D. (2013), *Ciudades Rebeldes, del derecho a la ciudad a la revolución urbana*, Ediciones Akal 2013, Trad. por Madariaga J., Madrid, España

Hernández, J., (2014), *Fotografías de Valparaíso*, Editorial e[ad], Valparaíso

Larraín, S. *El rectángulo en la mano*, Fotografía de Sergio Larraín. Santiago, Chile: Editorial Universitaria, 1963

Lastarria C. (2016), *Barrio Puerto de los orígenes a la bohemia en Valparaíso*, editorial Narrativa Punto Aparte expedientes, Valparaíso

Leal, Valentina y Aguirre, Carlos, (2020) *Estiba y desestiba. Trabajo y relatos del Valparaíso que fue (1938 - 1981)*, Instituto de Historia y Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso / Ediciones Inubicalistas, Valparaíso

Lefebvre,H.(1968). *Le Droit à la ville* Anthropos

Lefebvre,H (1974). *La producción del espacio*. Siglo XXI Editores. Madrid

Morales M. (2014) *San Andrés Chalchicomula y su Colecturía del Diezmo 1560–1862 Acercamiento para una microhistoria en Puebla*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla Facultad de Filosofía y Letras Colegio de Historia, México.

Romero J.L., (2001), *Latinoamérica: Las Ciudades y las Ideas*, Siglo XXI editores, Buenos Aires

Anexos:



1. Cotidianeidad en calle Bustamante, al fondo se aprecia el Mercado Puerto (foto propia)



2. Palacio Subercaseaux (1895), ubicado en calle serrano, estado en ruinas producto de una explosión de gas y posterior incendio en el año 2007 (foto propia)



3. Edificio la Nave (1912), ubicado en calle Serrano esquina plaza Sotomayor. Edificio privado arrendado por el municipio, refaccionado y que opera a partir de mediados del año 2023. (foto propia)



4. Edificio Lynch - Lizardi, edificio Tassara o edificio Liberty, inaugurado en 1874. (foto propia)



5. Iglesia La Matriz, construida primero como capilla en 1559, inaugurada como Iglesia en 1842. Declarada monumento histórico y zona típica en el año 1971. (foto propia)



6. Una mañana cualquiera en plaza Echaurren (foto propia)



7. Plaza Echaurren año 1900.¹¹⁹

¹¹⁹ Olds, Harry Grant, 1869-1943. Monumento a la Marina, 1900 . Disponible en Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-67780.html> .
Accedido en 3/1/2024.



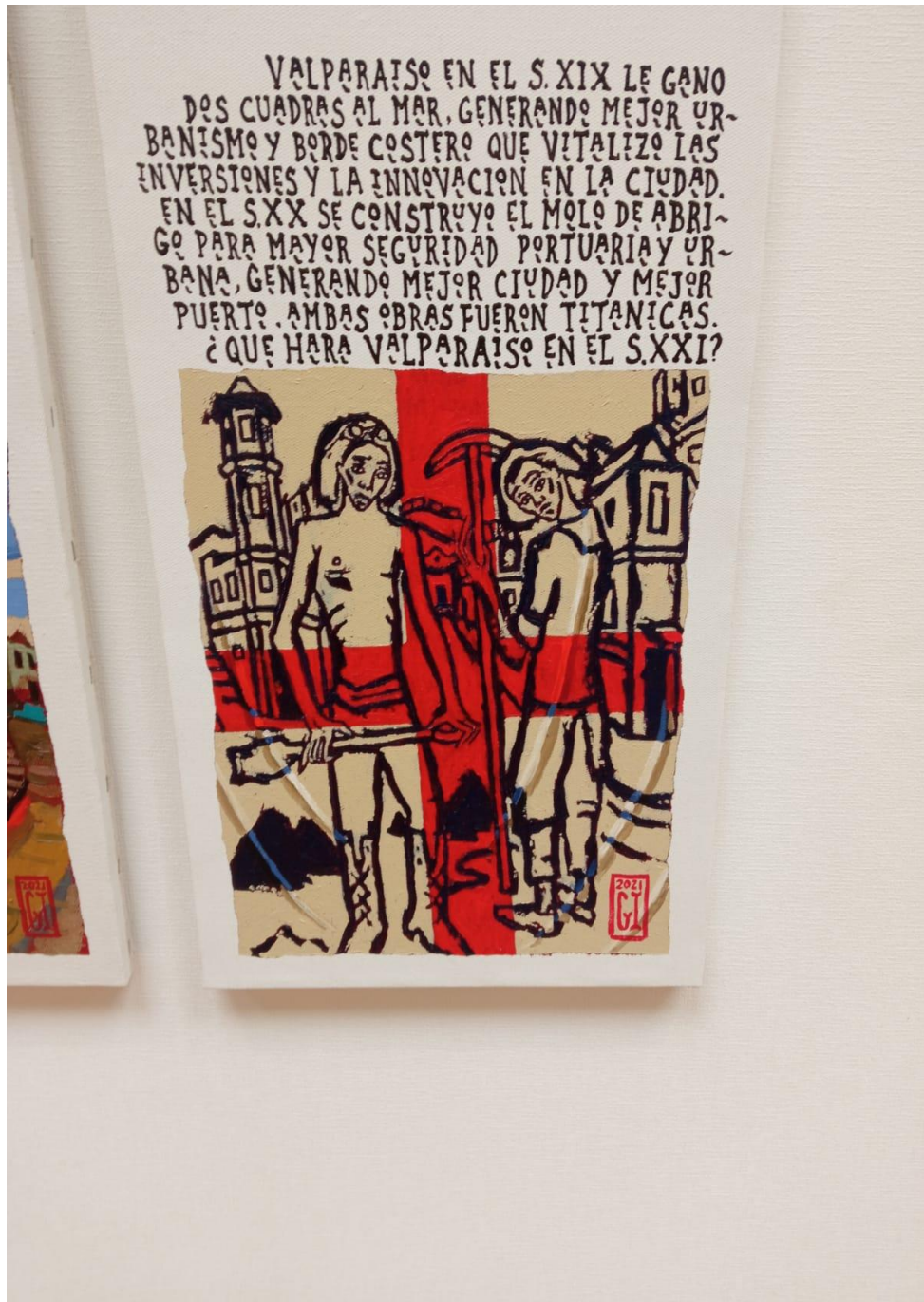
8. Casco histórico del Barrio Puerto (Google Earth)



9. Publicidad de algunos teatros, en diario la Estrella de Valparaíso, enero de 1950



10. Boite "El Yako". Archivo fotográfico El Mercurio de Valparaíso



11. Telar confeccionado por Gonzalo Ilabaca, "Valparaíso para principiantes y moribundos (2021)"